



**GOBIERNO DEL ESTADO DE HIDALGO
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA DE HIDALGO
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL- HIDALGO**

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN CAMPO PRÁCTICA EDUCATIVA

**“LA PRÁCTICA DOCENTE EN LOS PROCESOS DE ALFABETIZACIÓN
INICIAL, VOCES Y SENTIRES DE ALGUNOS DOCENTES”**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO
DE MAESTRA EN EDUCACIÓN

PRESENTA:

MARIA LUISA SAN AGUSTIN CABRERA

DIRECTOR DE TESIS:

MTRO. IRINEO NARANJO CARBALLO

Tenango de Doria Hgo; noviembre de 2020

Agradecimientos.

A Dios:

Gracias a este ser maravilloso que me permite vivir plenamente día con día para lograr cada una de mis metas planeadas, gracias, una vez más por darme sabiduría y fortalecerme para culminar este sueño.

A mis hijas:

Doy gracias a ustedes por la paciencia brindada a mi persona cuando yo me mostraba ocupada o ausente. Gracias a su amor que me otorgaron pues fue mi fortaleza para culminar esta significativa etapa. Gracias Bren y Key.

A mis padres:

¡Porque la promesa mas grande se ha cumplido! “Hasta el cielo Papá Andrés”. A mi madre que siempre ha sido mi respaldo, sin su ayuda no hubiera sido posible, gracias mamá por ese amor incondicional.

A mis hermanos:

Una parte de mi corazón la tienen ustedes pues han sido mi ejemplo para continuar esta trayectoria y su aliento me hace salir adelante, los amo.

A mi esposo:

No existen palabras para descifrar lo especial que eres en mi vida. Estoy plenamente agradecida contigo por tu paciencia y apoyo incondicional, fuiste testigo de las horas de desvelo y angustia vividas durante esta maravillosa experiencia, sosteniéndome cada vez que me agotaba o sentía no poder lograrlo. Gracias amor.

A mi tutor de tesis Mtro. Irineo Naranjo

Gracias por acompañarme en este andar con el propósito firme de llegar a la meta, cada una de las observaciones generaron aprendizajes, gracias por encontrar siempre las palabras precisas para alentarme cuando manifestaba dificultades, gracias al apoyo en este proceso, gracias por siempre motivarme y sobre todo por confiar en mí.

A mis asesores académicos

Gracias porque en el trascurso de la maestría compartieron sus conocimientos y experiencias brindando su apoyo y guiando mi camino para lograr culminar este proyecto

A mis lectores de tesis

Gracias por todas y cada una de las aportaciones, observaciones y sugerencias brindadas a esta investigación, mi respeto y admiración para cada uno de ustedes

A la Secretaria de Educación Pública

Por haber atendido mi solicitud y otorgado la Beca Comisión, siendo este apoyo una parte primordial para disponer del tiempo necesario y culminar la Maestría en Educación Campo Práctica Educativa. Gracias por la confianza depositada en mi persona.

ÍNDICE

Pág.

INTRODUCCIÓN

LA CONSTRUCCIÓN DEL PROCESO METODOLÓGICO

1 Del anteproyecto al proyecto de investigación: el inicio de un sueño	27
2 Paradigma de investigación.....	30
3 Entrada al campo.....	33
3.1 Experiencias y vicisitudes al ingreso al campo.....	37
3.2 Técnicas e instrumentos de investigación.....	40
4 Análisis e interpretación de los datos.....	46

CAPÍTULO 1 LA FORMACIÓN DOCENTE, UNA ALTERNATIVA PARA NO SEGUIR ECHANDO A PERDER NIÑOS

1.1 La oportunidad para ser docente.....	54
1.2 El profesionalismo del docente, un medio para moldear las mentes.....	64
1.3 El docente frente a las implicaciones de la alfabetización inicial.....	76

CAPÍTULO 2 EXPERIENCIAS DOCENTES, UNA REALIDAD EN LOS PROCESO DE ALFABETIZACIÓN INICIAL

2.1 Procesos de enseñanza y aprendizaje en la alfabetización inicial.....	95
2.1.1 Los avatares del docente en los procesos de alfabetización inicial.....	97
2.1.2 Antes se podía alfabetizar con golpes ¿y ahora?.....	116
2.1.3 El uso del método silábico en los procesos de alfabetización inicial	121
2.2 La no reprobación de los alumnos en los procesos de alfabetización inicial.....	131

CAPÍTULO 3 ESCUELA-FAMILIA, UN BINOMIO PRESENTE EN LA ALFABETIZACIÓN INICIAL

3.1 La familia y su intervención en los procesos de alfabetización inicial.....	144
3.2 Vinculación escuela-padres de familia y/o tutor.....	152
3.3 Incidencias del apoyo parental en la alfabetización inicial.....	158

COMENTARIOS FINALES

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ANEXOS

INTRODUCCIÓN

La presente tesis “La práctica docente en los procesos de alfabetización inicial, voces y sentires de algunos docentes”, pretende mostrar por qué los alumnos de la Escuela Primaria Indígena “Lázaro Cárdenas” específicamente de primero y segundo grado, no han adquirido los procesos de alfabetización en los tiempos que marca el plan y programa de estudios vigente (SEP, 2011, p.122), a fin de profundizar acerca de la metodología que utilizan los docentes y educandos en esta parte tan importante de su desarrollo cognitivo.

Como menciona Sánchez Puentes (2000) “Un buen planteamiento del problema, es la mitad de la solución de la investigación. Un problema bien planteado, es un problema resuelto. Cuando un problema está bien formulado se tiene ganado la mitad del camino hacia su solución” (p.132).

El problema que a continuación planteo parte de la inquietud por conocer los procesos de alfabetización de los alumnos, como base primordial para desarrollar la enseñanza y aprendizaje que se da en el aula. Por situaciones y experiencias suscitadas en la propia práctica docente, se ha observado que algunos de los alumnos a los cuales se les imparte clases en el tercer periodo escolar (al concluir el sexto grado de primaria, entre 11 y 12 años de edad), no se encuentran en el estándar que la propuesta curricular establece¹, los alumnos presentan deficiencias en el dominio de lectura y escritura, situación que resulta preocupante, por tal motivo, se hace una analogía del aprendizaje, en este caso de los problemas de lectoescritura, con un edificio en construcción. Es indudable que no pueda erigirse ningún edificio sino se construye previamente una buena cimentación, una base sólida, es el elemento constructivo que ha de soportar el peso de todo el edificio y transmitirlo bien distribuido al terreno. Un cimiento mal construido, incapaz de

¹ La propuesta curricular establece que los estudiantes consolidan su aprendizaje sobre la lengua escrita y la aplican a situaciones concretas. Producen textos de forma autónoma, sus producciones escritas expresan conocimientos e ideas de manera clara.

cumplir tan importante misión, provocará la ruina y derrumbamiento de la obra (Hidalgo, 2004, p.5).

Es decir, si en el segundo periodo de educación básica el alumno no se apropia de las competencias establecidas, por ende, difícilmente avanzará gradualmente como se pretende y así los problemas continuarán generándose en el alumno por la falta de adquisición de la lectura y escritura.

Es en esta tesis donde se muestra que los profesores suelen alfabetizar en grados posteriores, los alumnos no comprenden los textos leídos, por ende, no podrán descifrar planteamientos matemáticos, presentarán dificultad para enfrentarse a situaciones comunicativas y difícilmente producirá textos desde su propia perspectiva, entre otros.

Del mismo modo, se da cuenta que en las actividades diseñadas por los docentes para enseñar a leer y escribir, se encuentran presentes las prácticas educativas tradicionales, pues, persiste la ausencia de actividades innovadoras y motivantes que estimulen a los alumnos para adquirir un aprendizaje significativo, se observa la ausencia de profesionalismo docente para lograr adentrar a los alumnos en los procesos de alfabetización inicial ya que el docente manifiesta un sentimiento de angustia al desarrollar las prácticas alfabetizadoras y por diferentes circunstancias se muestra inseguro de lograrlo, en tal medida, opta por aplicar diversas metodologías con ausencia de sistematización y disciplina, así como también, el docente en el discurso manifiesta desarrollar la práctica docente con entrega, entusiasmo y vocación, situación reflejada en el trabajo de algunos, sin embargo, el profesionalismo no se mira en el desarrollo de las prácticas alfabetizadoras, es así como estas características exigen en gran medida adentrarse en los procesos de alfabetización inicial.

En este mismo sentido, también se da cuenta de la participación que manifiestan los padres de familia, su colaboración es de gran importancia para fortalecer el

trabajo del docente dentro de la escuela, sin embargo, este último no ha logrado involucrarlos en sus actividades y se ha quedado únicamente con la justificación de la no obtención de resultados por la ausencia del apoyo parental, mencionado de forma resignada. Esto permite reconocer que las prácticas alfabetizadoras se fortalecen con el apoyo de los padres de familia, sin embargo, es responsabilidad del profesor conseguir que los alumnos se apropien de la lectura y escritura, pues es quien de alguna forma tiene los elementos necesarios para lograrlo.

Dentro de los estándares del segundo periodo escolar (al concluir el tercer grado de primaria, entre 8 y 9 años de edad), el acuerdo numero 592 por el que se establece la articulación de la Educación Básica.

Que los niños sean capaces de leer, comprender, emplear, reflexionar e interesarse en diversos tipos de texto, con el fin de ampliar sus conocimientos y lograr sus objetivos personales y destaca puntualmente que los alumnos logren leer en forma autónoma una diversidad de textos con múltiples propósitos: aprender, informarse o divertirse; emplean la escritura para comunicar ideas, organizar información y expresarse (SEP, 2011, p.122).

Conciben que leer y escribir requiere adoptar modalidades diferentes, de acuerdo con el tipo de texto que se lee o el propósito con el cual se escribe, sin embargo, la realidad que se vive en la práctica docente difiere de los procesos y estándares del plan y programa antes mencionado, por ende, se presenta un desfase del grado que cursan, y a su vez surgen otras problemáticas. Por tanto, es primordial comprender cuáles son los factores que intervienen o impiden que se logre dicha competencia.

En la práctica educativa se analizan diversas situaciones, una es la controversia que se genera y se aborda es la lectoescritura en niños del segundo periodo ya que al momento de realizar actividades como dictados, ejercicios en sus libros y cuadernos, una evaluación diagnóstica de acuerdo al grado que culminaron, etc.,

se determina que es una problemática muy vasta y que afecta en gran medida a otros aspectos de la educación. Por tal motivo, surge el deseo y el interés de comprender cómo aprenden a leer y escribir los alumnos de primer y segundo grado (estilos de aprendizaje), la metodología que utilizan los docentes en los procesos de alfabetización, reconocer los ambientes de aprendizaje que crea el docente, analizar si estos contribuyen al logro educativo, identificar las dificultades que se presentan en la enseñanza- aprendizaje desde la perspectiva del docente y las formas de aprender del alumno.

Existen temas preocupantes referentes a los procesos de alfabetización, uno de ellos son las formas en las cuales el educando se apropia de los procesos de lectoescritura y además las dificultades a las que el enseñante y los alumnos se afrontan, por tal motivo, es primordial conocer y analizar los procesos de alfabetización de los niños de primero y segundo grado.

Los procesos de alfabetización con sus diferentes metodologías se inclinan por las formas de enseñanza y por consiguiente, el aprendizaje es diferente, de acuerdo a las necesidades de los alumnos y por qué no decirlo, de las capacidades y habilidades del docente, en este proceso alfabetizador el alumno no solo se apropia de la lectura y la escritura sino comprender el espacio social que lo rodea, todo esto solo es posible a través de la práctica docente, misma que se refiere a la actividad social que ejerce un profesor al dar clase, siendo influenciada por múltiples factores desde la propia formación docente, hasta las singularidades de la escuela en la que trabaja, pasando por la necesidad de respetar un programa curricular que se muestra obligatorio y regulado por el Estado y las diversas respuestas y reacciones de los alumnos.

Es un proceso mediante el cual el maestro constituye, se recrea cotidianamente, inventando estrategias didácticas, probando técnicas y métodos, eliminando de su hacer, prácticas que no resultan en el grupo en turno; todo ello en busca de un buen hacer (Medina, 1985, p.26).

Es importante no dejar de lado las características socioculturales de los niños y niñas, ya que este es un elemento preponderante en los procesos alfabetizadores sobre todo porque el campo de estudio se ubica en una comunidad rural indígena, hablante de la lengua náhuatl.

Los padres de familia en su mayoría trabajan en el campo de su propia comunidad y venden sus cosechas en la cabecera municipal o en lugares aledaños, esto da cuenta de que utilizan su tiempo para desarrollar actividades comerciales que favorecen su progreso económico y con menos lapso de tiempo para la educación de sus hijos, en donde éste es un factor importante para la formación de los niños ya que se muestra claramente la necesidad de los alumnos de recibir apoyo parental.

La complejidad en la adquisición de los procesos de lectoescritura está dada sobre todo a partir de la revisión de las áreas problemáticas de aquellos niños que no logran los propósitos establecidos y muestran cierto grado de discrepancia con el resto de los compañeros de grupo al no poder realizar tareas relativas a la correspondencia entre lo hablado y lo escrito.

Son innumerables los temas que giran alrededor del objeto de estudio, sin embargo, se retomarán los estudios iniciales de la adquisición de la lectura y escritura, sobre todo, lo relacionado con los procesos que intervienen en el desarrollo de esta, así como también será preciso incorporar las dimensiones contextuales como elementos que pueden favorecer u obstaculizar estos procesos. Se hace hincapié en los ambientes alfabetizadores tanto en la familia como en la escuela, como una forma de entender que aprender a leer y escribir no es una tarea automática ni rutinaria, sino por el contrario, un proceso de construcción, con la implicación de diversos factores que rodean el potencial lector y las habilidades para escribir.

En la actualidad, una problemática a la cual se enfrentan los alumnos de la institución antes mencionada es el analfabetismo presentado en algunos de los educandos. Por tanto, el término alfabetización significa:

La capacidad del individuo para leer, escribir y hablar, y para calcular y resolver problemas en niveles de competencias necesarias para funcionar en el trabajo y en la sociedad, para alcanzar las metas personales y para desarrollar el conocimiento y potencial propios (Bauden, 2002, p.365).

Desde un paradigma tradicional se aborda el aprendizaje de la lectura y escritura a través de diversos métodos, la lectura y la escritura no se pueden enseñar de forma aislada y este trabajo de investigación engloba la forma de adquisición de estas dos habilidades. Es importante destacar este aporte acerca de la alfabetización.

En este proceso el niño establece una relación biunívoca, a partir de la realización de análisis de tipo silábico de la emisión oral y al asignar a cada sílaba una grafía para representarla, posteriormente el niño hace un análisis fonológico más cuidadoso, por lo que al escribir establece una relación biunívoca de una grafía para cada fonema, iniciando así la adquisición del principio alfabético, es decir, logran la comprensión y utilización de esta característica convencional del sistema de escritura, por la cual son capaces ya de representar gráficamente todos los fonemas que componen una palabra, una oración o un párrafo (Gómez, 1995, p.84).

De acuerdo a lo mencionado anteriormente, la enseñanza se realiza básicamente en un solo sentido y se basa en la transmisión de conocimientos del maestro hacia el niño, sin embargo, la lectura y la escritura son dos aspectos muy importantes e indispensables en el desarrollo académico del infante, sin dejar de lado el interés o la motivación que es de carácter extrínseco, por tanto, es preciso desarrollar en los niños una motivación que despierte el interés por indagar sobre los usos y el propio funcionamiento de la alfabetización inicial.

Ante esta situación, es importante que los procesos de alfabetización que desarrolla el docente sean reforzados, esto para lograr que las enseñanzas de la lectura y escritura básica se puedan dar de una forma eficiente, sin embargo, en la práctica docente, la realidad es disímil. Específicamente en la escuela Primaria “Lázaro Cárdenas” parece que la situación pudiera ser otra y se muestra preocupante el número de educandos que por diversas situaciones no se logran adentrar a los procesos de alfabetización en los tiempos que marca el plan y programas de estudio, en diferentes grados, de ahí que se haya constituido como foco de interés de conocimiento de esta problemática que se suscita en la institución.

Esta investigación permite reflexionar la dinámica que existe dentro del aula, conduce a la comprensión sobre la acción del profesor como guía y el alumno quien desempeña la acción en el proceso de adquisición y desarrollo de la lectura y escritura. Adentrar a los alumnos a la alfabetización inicial es una ardua tarea, es llevar a cabo un proceso planeado, ordenado y sistemático, donde el docente funge como facilitador, éste contribuye al logro de promover a los alumnos al mundo de las letras.

Por tanto, el profesor al poseer un perfil académico afín a la educación que le permita desarrollar su práctica a través de la aplicación de diversas estrategias consigue en sus alumnos el manejo de sus propias habilidades para promover la lectura y producción de textos de manera autónoma. Un aspecto importante en torno a la alfabetización inicial esta la función y el desempeño que ejerce el docente. Este cometido se analiza desde la perspectiva de su aplicación del currículo, lo cual ha permitido describir al profesor como tradicional o innovador.

Esta caracterización del docente en función de su aplicación del currículo tiene mucha relación con sus concepciones personales y con el interés que posee por realizar acciones que conlleven a una práctica educativa eficiente. Existe una estrecha relación entre el proceso de alfabetización inicial con la perspectiva que tiene el profesor acerca de su función, así como su formación personal y académica,

sin duda alguna, se mira reflejada en su ejercicio docente, y termina por contribuir al desarrollo personal y académico de sus alumnos, de forma preponderante.

Al decidir estudiar para tal efecto el profesor enfrenta su labor con las herramientas y requerimientos necesarios, esto le permite modificar las prácticas tradicionales, implementa acciones reflexivas con bases y conocimientos que propicien y logren el desarrollo de aprendizajes significativos en cuando alfabetización inicial se refiere. El sujeto al adquirir una formación docente tiene conocimiento de lo que se pretende lograr con el alumno para el cumplimiento de objetivos. De este modo, la presente tesis da cuenta que, una formación docente permite enfrentar situaciones que se manifiesten al momento de realizar las prácticas alfabetizadoras con conocimientos, habilidades, herramientas, estrategias, etc., todas estas con el fin de promover la alfabetización inicial en los alumnos, situaciones que están puestas en los requerimientos del plan y programas de estudio.

Sin embargo, esta investigación da cuenta que algunos profesores ingresan al servicio por una oportunidad sin tener un perfil académico afín a la docencia, situación que permite comprender que dicha profesión no fue su primera opción y puede no agradaarle su labor, por ende, tiene ausentes los elementos indispensables para cubrir los objetivos que el currículum demanda. Al carecer de habilidades y conocimientos formalizados y adquiridos en determinada institución, frena el hecho de conseguir impulsar los conocimientos de los alumnos, manifiesta tener debilidades en su práctica, por tanto, su primera opción es ejercer una práctica empírica con base en su referente y sus propias concepciones, esto trae como consecuencia alejarse de los objetivos demandados y puestos en el currículum. El docente, al pretender alfabetizar, se enfrenta a una disyuntiva por no saber cómo atender situaciones en su práctica y es donde asimila la importancia de fortalecer los conocimientos a través de una formación docente.

En este sentido, me permite comprender que primeramente para alcanzar la formación docente, es necesario que exista en el profesor la voluntad de formar

parte de ese proceso de transformación, de manera que las pretensiones de hacerlo y encontrar las formas de convertirlo en realidad, solvente las debilidades y angustias para convertirlas en las fortalezas necesarias y requeridas para contribuir significativamente en los procesos de alfabetización inicial, la formación de sus alumnos, así como también, el hecho de que le corresponde orientarlos a procesos básicos y fundamentales como lo son la lectura y la escritura. Al lograr esto se tienen las competencias ineludibles que proveen a los alumnos de herramientas que repercutirán notable y positivamente en su trayecto escolar y situaciones que en la vida le devengan, todo esto a través de la formación que el docente proyecte en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Por lo tanto, la revisión y reflexión de los procesos de enseñanza permite al docente, corregir las debilidades que concluyen en angustias y evitar trasladar sus errores a los educandos, aunque no basta con solo reconocer los aspectos que delimitan la alfabetización inicial sino por el contrario, es necesario buscar y encontrar alternativas que den solución a tan significativa dificultad.

En tal sentido, con una formación docente se pueden desarrollar las prácticas alfabetizadoras con profesionalismo, éste va más allá, pretende que los estudiantes se pongan en contacto con conocimientos que impliquen la lectura y escritura para ser aplicado en grados posteriores. Esto requiere que el docente ejecute su práctica como un profesional de la educación, con vastos conocimientos, capacidades y habilidades y especialmente con flexibilidad para adecuar los contenidos y estrategias que en determinado momento propicien un avance significativo en los alumnos.

Mucho de lo que el docente manifiesta en el discurso queda a expensas de lo que se vive en el aula, pues se observan prácticas tradicionales que difícilmente cumplen las metas establecidas. Se da cuenta de la vocación en algunos docentes, su pasión, entrega y entusiasmo por la acción que realizan, sin embargo, esa afición se encuentra distante de una práctica profesional, esto me permite comprender que

la formación docente permite accionar con firmeza y seguridad para impulsar a los alumnos a lograr adentrarse a los procesos de alfabetización inicial, suple las angustias que manifiestan sentir algunos profesores por no saber cómo alfabetizar, es decir, la práctica del docente da cuenta de la ausencia de elementos necesarios en la enseñanza de las letras, es en la práctica donde recae el hecho de que el docente con ingreso al servicio por oportunidad no fue formado para tan ardua profesión y opta por desarrollar actividades carentes de sistematicidad y procesos de mejora demandados por la educación y la sociedad, de este modo, difícilmente se logrará el desarrollo de habilidades y destrezas específicas en los alumnos para aprender a leer y escribir, elementos primordiales para la adquisición de la lectura y escritura.

Al excluir la experimentación de las prácticas alfabetizadoras y suplirlas en acciones con bases y fundamentos forjados en el compromiso, responsabilidad y conocimiento permite adquirir la seguridad propia del profesor y abandonar las prácticas tradicionales con miras siempre a lo que el alumno necesita aprender.

Es la práctica del profesor la que permite (a través del cúmulo de conocimientos adquiridos en la formación docente) mirar las acciones que se desarrollan, es el espacio donde se determina si existe funcionalidad en los procesos de alfabetización o bien se toman alternativas de solución. Lo que me lleva a comprender que no es permisible encomendar tareas a terceros cuando la responsabilidad de adentrar a la alfabetización inicial es del propio docente, ya que al adquirir el compromiso de hacerlo permite esforzarse por tener los “requisitos” para poder alfabetizar a los alumnos.

Por esta razón, se da cuenta de que el docente al no encontrar las formas de alfabetizar a sus alumnos busca la manera de refugiarse en los padres de familia, se escuda en ellos para discursar que el motivo por el cual los alumnos no adquieren los procesos de alfabetización es por la ausencia del apoyo parental. Considero que también les compete la educación de sus hijos, sin embargo, es responsabilidad del

profesor lograr la encomienda de alfabetizar a los infantes y buscar la forma de diseñar e implementar estrategias que involucren a los padres de familia y hacerlos partícipes de tan importante tarea, puesto que el apoyo de los padres de familia colabora y fortalece la adquisición de la lectura y escritura, mas no es el único medio para lograrlo.

Todo lo anteriormente descrito brinda los elementos para sostener la tesis denominada: “La práctica docente en los procesos de alfabetización inicial, voces y sentires de algunos docentes” se desarrolla en tres capítulos, los cuales el primero se designa como “La formación docente, una alternativa para no seguir echando a perder niños”, este apartado es el que da cuenta de cómo algunos profesores al ingresar al magisterio “por oportunidad” se enfrentan a una serie de dificultades y angustias al intentar adentrar a los alumnos a los procesos de alfabetización y percibir que la práctica desarrollada resulta no ser funcional, optan por adquirir una formación encaminada a la docencia para posteriormente desarrollar con sus alumnos los conocimientos adquiridos, ya que si bien es cierto el docente es la parte medular dentro del aula, quien a través de su compromiso logra que los alumnos adquieran habilidades, destrezas y aprendizajes significativos que les sirvan para enfrentarse a un futuro cambiante o por el contrario, continúe en la reproducción de prácticas y estrategias que han sido utilizadas a lo largo de su práctica docente.

La formación docente, permite desarrollar una práctica fundamentada, con orientación y que brinde resultados, ésta va acompañada con la profesionalización, es decir, se demanda un docente profesionalizado, que posea conocimientos académicos y con perspectiva ética, para que los alumnos logren comprender la importancia de generar acciones con discernimiento. La formación docente impacta en los procesos de alfabetización inicial, es una de las claves de la enseñanza, brinda las herramientas necesarias proyectadas a los alumnos, de modo que, cuando un docente muestra ser un profesional de la educación, desarrolla sus acciones conducidas al logro de objetivos y metas concretas.

Los procesos de alfabetización requieren responsabilidad, compromiso y dedicación por parte del docente y de los propios alumnos, para lograr adentrar a estos últimos a tan significativa tarea, sin embargo, otro hallazgo encontrado en la investigación es el papel que juega el profesionalismo; el docente discursa aspectos de entusiasmo, gusto y pasión por su práctica, sin embargo, en algunos es funcional tener vocación docente, en otros casos queda pendiente el acto de ejercer una práctica docente con profesionalismo, pues engloba diversos aspectos (conocimientos, aptitudes, compromiso, etc.) que garantizan cumplir significativamente con dicha encomienda, lo que significa que hay una gran distancia entre lo que se discursa del ser docente y su práctica real durante la enseñanza y el aprendizaje, principalmente, en el proceso de alfabetización inicial, porque no solo se requiere que el docente sepa leer y escribir, no solo se requiere el gusto (pasión-vocación), sino es necesario cristalizarla en su quehacer diario con los educandos; aspectos que se hace presentes en el siguiente apartado.

El capítulo número dos que lleva por nombre “Experiencias docentes, una realidad en los procesos de alfabetización inicial”. Es en esta parte de la investigación que denota la importancia de adquirir una formación docente vinculada con la profesionalización, pues en este apartado se establece la interacción con los alumnos y los procesos de enseñanza y aprendizaje que se viven dentro del aula, el docente da cuenta desde su referente de las metodologías que utiliza al momento de alfabetizar, así como las condiciones que se presentan para que los alumnos se apropien de los procesos de alfabetización, todo esto aunado a una afición por ejercer la práctica docente, con una mirada desde el desarrollo del ejercicio docente acompañado de la entrega, esmero, dedicación y pasión por enseñar.

Como resultado de los hallazgos que se pueden distinguir en este capítulo, se da relevancia también a un aspecto muy importante dentro de las experiencias del docente, como son los procesos de enseñanza y aprendizaje ya que se muestran características particulares que hacen del quehacer docente una labor única y diferente, arroja resultados muy visibles en el desarrollo alfabetizador del educando.

Las experiencias que manifiesta el profesor y las que se pueden observar en su práctica dan cuenta de los procesos que se utilizan para lograr alfabetizar a los alumnos, manifiestan que es compleja y se puede mirar que algunos profesores pretenden enseñar de la misma forma en que aprendieron, sin embargo, son tiempos, situaciones y alumnos diferentes, con estilos de aprendizaje distintos, lo que me permite mencionar aspectos del capítulo 1 referentes al profesionalismo, ya que el desarrollar prácticas alfabetizadoras resulta difícil, requiere entonces, conocimientos, disciplina, rigurosidad, etc. que permitan afrontar significativamente las dificultades que se manifiestan y que irrumpen la práctica del docente.

En el capítulo tres denominado: “Escuela- familia, un binomio presente en la alfabetización inicial”, es en esta parte de la investigación donde se muestran una serie de dificultades, pues el docente discursa se siente solo al enfrentar las prácticas educativas, da cuenta de la falta de apoyo al momento de alfabetizar, pues los padres de familia se ausentan, se mantienen alejados de su coparticipación y corresponsabilidad con las actividades escolares y dejan que el docente se entienda solo.

Ante esta situación se observa que el docente se muestra angustiado, pues considera que alfabetizar es una ardua tarea y manifiesta que no ha logrado su propósito por ausencia del apoyo parental, declara que corresponde al padre de familia o tutor, reforzar lo que se desarrolla en el aula, o mínimamente estar al pendiente de sus hijos de manera que cumplan con los requerimientos que la escuela solicita y organicen así, sus tiempos para darles un espacio, pues es evidente que también se encuentran solos ante la adversidad, ya que en algunos casos se muestra ausencia de soporte familiar que aliente y ayude a pensar que la escuela y lo que se vive en ella es relevante de la misma manera que otras ocupaciones que se presentan, mientras tanto, queda a la escuela y los docentes concientizar a los padres de familia sobre la importancia que tiene el hecho de hacerse copartícipes en la educación de sus hijos. Esto me permite comprender que es la escuela quien aportará los elementos necesarios para que los alumnos

afronten las diversas situaciones que en la vida les devendrá, particularmente, corresponde al profesor adentrar a los alumnos a los procesos de alfabetización inicial, pues el apoyo de los padres de familia recae en cuestiones de atención, cuidado, alimentación, algunos requerimientos de la escuela etc., pero en cuestiones de alfabetización la encomienda está asignada al profesor. Considero que cuando se logra la participación de los padres de familia o tutores con el trabajo del profesor y la escuela, se fortalecen los aprendizajes de los educandos.

En consecuencia, se desarrollan los comentarios finales, acerca del análisis de la investigación, ya que aportará información que en determinado momento propicie el replanteamiento de estrategias formativas para los directivos, docentes y por qué no mencionarlo al propio investigador, sin dejar de lado también a los padres de familia, los cuales son una parte primordial en la educación y formación de los alumnos; todo esto impactará de forma positiva, con lo cual se pretende que los hallazgos sirvan de parámetro para realizar una enseñanza eficaz y así, cambiar las prácticas educativas que se han venido ejecutando de generación en generación de la misma forma. Los resultados propiciarán una reflexión de los ambientes alfabetizadores y de los factores que intervienen, que dan como consecuencia el rendimiento académico.

Finalmente, incluyo los referentes bibliográficos que permiten dar soporte a la investigación presentada, pues la teoría establecida, permite conocer a profundidad los sucesos que se viven dentro del ámbito educativo y acompaña el referente empírico que sustenta lo que se vive hoy en día dentro de un escenario específico, con actores determinados, en tiempos establecidos y mediante el propio referente del investigador. Esto a su vez permite denotar que un objeto de estudio analizado, da pie a fortalecer algunas debilidades y/o dificultades que se presenten dentro de la institución educativa, pues se tiene seña de lo que acontece y hace sufrir a determinada institución por los factores que impiden y delimitan el ejercicio de la práctica docente. En este sentido, la tesis denominada: “La práctica docente en los procesos de alfabetización inicial, voces y sentires de algunos docentes” permite

comprender acerca de lo que dicen y hacen los sujetos, es decir, se reflexiona acerca de su pensar y su sentir que en su acción, difícilmente puede expresar, da cuenta que hay una gran distancia entre lo que se discursa del ser docente y su práctica real durante la enseñanza y aprendizaje, principalmente en el proceso de alfabetización inicial, porque no solo se requiere el gusto (pasión) y/o el reto por la alfabetización inicial, no son suficientes los años de servicio ni la experiencia, sino se requiere una vinculación estrecha entre la formación docente, la práctica del docente y el vínculo escuela padres de familia.

LA CONSTRUCCIÓN DEL PROCESO METODOLÓGICO

En este apartado se abordan aspectos importantes desde el inicio del proceso metodológico, en un primer momento, se hace referencia a la inquietud mostrada por estudiar una maestría en educación, desde el término de la licenciatura surge la idea de dar continuidad a la profesionalización docente como parte de una formación continua que permita obtener conocimientos que favorezcan la práctica docente, “formarse es siempre adquirir o perfeccionar un saber, una técnica, una actitud, un comportamiento, es decir, lograr una capacitación. Capacitación de hacer, de reaccionar, de razonar, de sentir, de gozar, de creer... Es aprender” (Ferry, 1990, p.70).

En efecto, tales situaciones permiten cambiar la perspectiva, pues al haberme formado para docente es lo que da soporte a mi práctica escolar y el continuar formándome conlleva a fortalecer los conocimientos adquiridos, apropiarme de otros nuevos e implementarlos dentro del aula con los alumnos, así mismo, el preparar y afinar esos saberes accede a desarrollar nuevas actividades escolares reflexivas y analizadas que guían y fortalecen mi andar docente.

Es importante mencionar que después de culminar la Licenciatura en Educación Primaria para el Medio Indígena en la Universidad Pedagógica Nacional (LEP Y LEPMI PLAN 90), en el 2014 se realiza el examen de oposición para adquirir una clave docente a lo que se obtienen resultados favorables y llega la oportunidad de introducirse en el maravilloso mundo de la docencia. Fue en ese momento cuando después de varios retos vividos en este rubro, se logra el sueño de adquirir el mérito al trabajo realizado. Al primer año de servicio prevalecía ese sueño por continuar con la superación profesional, ahora sólo necesitaba más tiempo de servicio, pues eso se mostraba ausente.

En el 2017 se convoca a ingresar a la Maestría en Educación Campo Práctica Educativa, por la Universidad Pedagógica Nacional Sede Tenango de Doria. Al

momento de acudir a solicitar la información necesaria, aun había espacios y me realizan una entrevista, pareciera que el sueño esperaba ser realizado. Algo predominante en ese enfrentamiento con la persona encargada de entrevistar a los aspirantes, fue la dificultad para comprender los textos; aparecieron frases jamás escuchadas, predominaba el uso de palabras que revolcaban los sentidos, escritos vastos que por un instante solía manifestarse la renuncia a este sueño. Quizás ahora sólo confortaba el hecho de saber que se contaba con todos los medios, pues, surge el cuestionamiento del apoyo familiar y la entrega de tiempo para tal efecto, por un momento la esperanza vuelve a renacer, pues esto estaba activado en su totalidad.

Fue predominante entonces, la motivación familiar y el anhelo personal por lograr una profesionalización docente con miras a una superación y logro de metas personales. Es indispensable que el docente destaque la importancia de realizar un análisis de retos no cumplidos en su propia práctica y enfocarse a las problemáticas vividas a través de las experiencias, ya que a su vez algunos profesores presentan debilidades que les impiden abatir las controversias que se suscitan en el interior del aula, pues dentro de la práctica docente surgen diversos contratiempos que se pasan desapercibidos o se vuelven prácticas tradicionales, mostrándose habituales a los sucesos vividos y pese a que sigan persistiendo difícilmente se logra comprender las problemáticas existidas en la propia práctica docente.

Sin embargo, se considera primordial que el profesor analice y reflexione su propia práctica para detectar las problemáticas que se viven en su entorno y a su vez se logre trabajar en ello apoyándose de la profesionalización docente que en la actualidad es necesaria y proporciona una visión diferente a la que se tiene en esa estructura educativa. Por tanto, es preciso contestar a la siguiente pregunta de investigación:

¿Por qué los alumnos de la Escuela Primaria Indígena “Lázaro Cárdenas”, específicamente de primero y segundo grado, no adquieren los procesos de

alfabetización inicial, en los tiempos que marca el plan y programa de estudios vigente, en la comunidad de Los Reyes, Acaxochitlán Hgo., durante el ciclo escolar 2017-2019?

Para dar respuesta a esta pregunta de investigación se plantean un objetivo general y objetivos específicos:

Objetivo general de la investigación:

Comprender por qué los alumnos de la Escuela Primaria Indígena “Lázaro Cárdenas” específicamente de primero y segundo grado, no adquieren los procesos de alfabetización en los tiempos que marca el plan y programa de estudios vigente.

Objetivos específicos:

- Identificar las metodologías que utilizan los docentes de la escuela Primaria “Lázaro Cárdenas” al momento de alfabetizar
- Conocer las prácticas comunes de enseñanza de la lectoescritura en el primer segundo y tercer grado de educación primaria.
- Distinguir las situaciones por las cuales transita el docente y el educando durante el proceso de alfabetización.

Supuestos:

Los supuestos son explicaciones o deducciones que el propio investigador tiene acerca de algún tema en específico, pueden o no ser verdaderas, es algo tentativo “indican lo que estamos buscando o tratando de probar y se definen como explicaciones tentativas del fenómeno investigado, formuladas a manera de proposiciones” (Sampieri, 2004, p.140).

En este mismo sentido y para efectos de la investigación antes descrita, se opta por mostrar lo siguiente:

- La metodología que los docentes utilizan en el proceso de alfabetización y en sus actividades cotidianas son determinantes para que los alumnos aprendan.
- Es imprescindible conocer los estilos de aprendizaje de los alumnos para que dominen los procesos de lectura y escritura.
- Los métodos tradicionalistas utilizados para alfabetizar a los escolares, limitan el aprendizaje de los alumnos.

La investigación parte del interés por conocer y analizar las causas que generan dificultades con alumnos que no logran adentrarse a los procesos de alfabetización en los tiempos que marca el plan y programa de estudios vigente, así como observar las habilidades en los educandos y la metodología utilizada por los docentes en los procesos de alfabetización. Por tal motivo, se podrán distinguir las habilidades, destrezas y demás características de los docentes y alumnos, mediante observaciones en el aula, esto nos llevará a destacar aspectos de las creencias en la formación de los profesores y en su práctica docente, a partir de un enfoque etnográfico.

El etnógrafo educativo estudia las situaciones escolares como acciones sociales que tienen sentido para los participantes y por qué, en lugar de recopilar y codificar acciones y opiniones superficiales incursiona en el sentido profundo de lo que se dice y hace en las escuelas...es necesario construir redes y relaciones significativas entre representaciones y actuaciones características que, aun para los mismos protagonistas, pueden permanecer ocultas o ser desconocidas (Bertely, 2002, p.31).

En ese sentido, se acude al lugar de los hechos, en decir, el espacio en el cual se desenvuelven los alumnos, donde interactúan los sujetos seleccionados, alumnos que no se han apropiado de la alfabetización para lo cual es preciso tener presente

la postura mostrada, pues estar en el espacio es con el objetivo de observar la forma en que se muestran estas relaciones entre sujetos y el papel que desempeña cada uno dentro de la institución, además de analizar con profundidad las acciones y hechos reales que se pudiesen presentar de diferente manera en el discurso, por tal motivo, estar en el escenario permite conocer y comprender el ambiente y las circunstancias que se viven dentro de él: “La etnografía implica una definición de compromisos y espacios de acción. Por una parte, pesa la responsabilidad frente a las personas de la localidad por la información que nos dan, incluso la de garantizar el anonimato en caso necesario” (Rockwell, 2009, p.55).

Este argumento me permite mencionar que desde el inicio de esta investigación se encuentra presente el compromiso y responsabilidad, por tanto, accedo hacer mención también, que el nombre de la institución y de los sujetos actores que participan no recae en el anonimato, pero se manejan seudónimos por confidencialidad y respeto primeramente hacia la institución investigada y después hacia los sujetos que brindan información.

Los resultados de esta investigación darán cuenta de una forma más específica de los cambios significativos que se generan en los procesos de formación y de enseñanza de los docentes, suceso importante en los procesos de alfabetización que se viven dentro de esta institución.

1 De anteproyecto a proyecto de investigación: el inicio de un sueño

En este apartado es importante mencionar que diseñar un anteproyecto claro y definido con los elementos requeridos significa una oportunidad para analizar una serie de actividades presentes en la investigación y referentes a problemas escolares y/ educativos, “el proyecto de investigación es una estrategia cuya elaboración posibilita integrar en forma explícita, interrogantes sobre la realidad y propuestas para su conocimiento, viabiliza el diseño y el desarrollo de estrategias y alternativas para conocer la realidad” (Cifuentes, 2011, p.102).

Con el fin de lograr la búsqueda de la construcción del conocimiento para la mejora de la práctica docente y realizar investigación dentro del ámbito educativo que brinde respuesta a una serie de interrogantes durante el ejercicio docente, para dar inicio a la investigación se partió de una idea “las investigaciones se originan en ideas. Para iniciar una investigación siempre se necesita una idea. Las ideas constituyen el primer acercamiento a la realidad que habrá de investigarse” (Hernández, 2003, p.30). Se parte de una idea que dé cuenta, mediante su desarrollo, de lo que gira en torno a ella, con base a lo que arroje el dato empírico y respaldado con el referente teórico que sustente los sucesos reales que se viven dentro de una institución.

Con lo anteriormente descrito surge el interés y la necesidad de analizar una problemática vivida en la propia práctica educativa, por tal motivo, se toma como referencia y se construye un objeto de estudio para elaborar el anteproyecto solicitado, por lo que es preciso mencionar que por las exigencias normativas e institucionales para el ingreso a la Maestría en Educación Campo Práctica Educativa que promueve la Universidad Pedagógica Nacional se solicitó la elaboración de un anteproyecto, para lo cual fue redactado el esbozo denominado “La comprensión lectora en niños de tercer grado de la Escuela Primaria Indígena Lázaro Cárdenas”, cabe señalar que fue elaborado sin tener claramente las herramientas necesarias para el diseño de tal labor en donde se presentaron diversas dificultades.

A lo largo del curso propedéutico para ingreso a este nivel de posgrado, se esclarecieron dudas y quedó claro el trabajo que se debe presentar en este grado de estudios, por ende, se consideró necesario darle un giro a la problemática propuesta en el anteproyecto planteado al ingreso del posgrado, donde fue modificado durante el primer semestre, particularmente se parte del interés por conocer las causas que originan un problema que se ha suscitado en la práctica docente y para lograrlo se necesita realizar investigación.

Es por ello que se logra definir al objeto de estudio denominado: “La alfabetización en el segundo periodo de educación básica... cimientos del aprendizaje”, donde se pretende mostrar por qué los alumnos del segundo periodo de educación básica, no se adentran a los procesos de alfabetización inicial dentro del tiempo que denomina el plan y programa de estudios 2011.

Considero, por experiencias suscitadas, que este objeto de estudio concierne a las prácticas educativas ya que se ha observado en diferentes contextos el poco interés en el desarrollo de la expresión oral de los niños y niñas, se destaca que en grupos de quinto y sexto, los alumnos no dominan el proceso de lectoescritura con respecto al nivel que se tiene estandarizado en los planes y programas vigentes.

Por diferentes circunstancias algunos docentes dejan de lado la parte de la lectura y escritura, con necesidad de reflexionar la importancia de ésta, ya que es la base de las principales herramientas para llegar al conocimiento y al aprendizaje, por cuanto son los principales fundamentos que permiten apropiarse de nuevos conocimientos y mejorar la expresión oral y escrita.

Hechas las consideraciones anteriores es importante desarrollar la presente tesis “Las prácticas del docente en los procesos de alfabetización inicial, voces y sentires de algunos docentes”, con miras a determinar por qué los alumnos de dicha institución, no adquieren los procesos de alfabetización en los grados que denomina el plan y programa de estudios vigente SEP (2011), particularmente en el segundo periodo, al concluir el tercer grado de primaria, el programa señala:

El periodo, trascendental en la formación, sienta las bases para garantizar el éxito educativo porque al aprender a leer y escribir en un contexto de alfabetización inicial. Los alumnos tienen la posibilidad de emplear el lenguaje como herramienta de comunicación para seguir aprendiendo. Los alumnos logran leer en forma autónoma una diversidad de textos con múltiples propósitos: aprender, informarse o divertirse; emplean la escritura

para comunicar ideas, organizar información y expresarse. Entienden que leer y escribir requiere adoptar modalidades diferentes, de acuerdo con el tipo de texto que se lee o el propósito con el cual se escribe (SEP, 2011, p.18).

En gran medida, esta situación atañe a todos los docentes involucrados, pues la adquisición de la lectura y escritura es una parte medular y en efecto, se pretende conocer y comprender como tal, para lograr que los alumnos en grados posteriores logren ir apropiándose de otras habilidades afines a su formación académica.

2 Paradigma de investigación

Al iniciar con la investigación, es necesario enfocarse en un paradigma “el paradigma como referente o modelo de coherencia nos ayuda a situarnos ante el fenómeno educativo a tratar” (Santamaría, 2011, p.3).

Los sujetos que dieron aportes a esta investigación son: alumnos de primero, segundo y tercer grado con dificultades para adentrarse a los procesos de lectura y escritura, docentes de estos grupos, docentes que hayan atendido estos grados, directivo, personal de apoyo y padres de familia, con observaciones no participantes.

Cabe mencionar que dichas observaciones se desarrollaron específicamente en la Escuela Primaria Indígena “Lázaro Cárdenas”, ubicada en la comunidad de Los Reyes Municipio de Acaxochitlán, en donde me he percatado de manera informal y por manifestaciones de los docentes que ahí laboran, que en grados superiores, hay experiencias de niños que no se han apropiado de los procesos de alfabetización de acuerdo al grado que cursan, como es el caso de quinto y sexto, se sabe que los alumnos presentan deficiencias o en casos extremos no dominan los procesos de lectura y escritura de acuerdo al nivel en que se encuentran, por

consiguiente se recabaron datos que dan cuenta de diferentes aspectos que ocasionan la problemática ya manifestada.

La presente investigación tiene sus bases en el paradigma interpretativo/cualitativo, Rosa María Cifuentes (2011) afirma que: “en la investigación cualitativa son vitales la autorreflexión, la meta observación, las conversaciones, como alternativas para conocer significativamente y en forma pertinente la realidad social; los hechos y las problemáticas” (p.102). Bajo este paradigma se dan una serie de escuelas de pensamientos diversos comprendiendo la realidad social, a saber: hermenéutica, fenomenología, e interaccionismo simbólico. El objeto de investigación es la acción humana de las causas de estas acciones establecidas a partir de las representaciones de significado que las personas realizan.

Desde el enfoque cualitativo la realidad educativa es una construcción social que deriva de las interpretaciones subjetivas (universo simbólico) y los significados que los participantes le otorgan, siendo relevante el desarrollo de teorías sobre los fenómenos educativos a partir de las interpretaciones de los actores, no pretendiendo encontrar regularidades sobre la naturaleza de estos fenómenos, ni hacer generalizaciones o inferencias (Santamaría, 2011, p.140).

El paradigma interpretativo ha iniciado un proceso de ruptura entre la separación del investigador y el educador, aproximando más los resultados de la investigación a la realidad educativa. Con esta investigación se logra una mayor y mejor comprensión de la realidad educativa compleja, así como la comprensión e interpretación de la realidad educativa, los significados de las personas, percepciones, intenciones y acciones. Se abordó un análisis de datos: cualitativo, en donde se realizó el análisis de contenido, una inducción analítica y por consiguiente una triangulación. Se tiene como limitante de aplicación en el ámbito educativo la subjetividad al ser el investigador el instrumento de medida.

En este mismo sentido, la investigación cualitativa necesita de un proceso cognoscitivo para interpretar la realidad que se estudia, por tal motivo, se desarrolla una parte de la hermenéutica.

Ésta debe entenderse como el arte de interpretar textos, símbolos y significados. Constituye el pilar principal en la investigación cualitativa al ser una herramienta que ayudará a comprender la relación que hay entre el hombre y su espíritu, su naturaleza y el entorno social en el que se desenvuelve. Ayuda además a comprender de forma detallada el actuar de un individuo en sociedad, a recuperar la historia oral que vive en las tradiciones (Mejía, 2010, p.239).

La hermenéutica es utilizada en la presente investigación con el fin de comprender el objeto de estudio en general y los sujetos que giran en torno a él, lograr interpretar esa realidad que se vive dentro del aula y que es primordial para conocer las formas en que los sujetos se comportan, se relacionan e interactúan entre ellos, cuestión que permite observar situaciones desconocidas, esto se logrará apoyándose de la observación dentro de la institución, presentándose de cerca con los sujetos incluidos en la investigación de esta realidad.

La observación es una forma de aproximación al contexto, permite obtener un primer nivel descriptivo, ligado al dato y referido a un relato textual; la explicación, la interpretación, engloban un discurso reconstruido. La observación posibilita ubicar el contexto a través del contacto directo con los actores, entender condicionantes en términos racionales y emotivos (Cifuentes, 2011, p.166).

En las mismas circunstancias, la observación da pauta a la cercanía con los sujetos implicados en la investigación cualitativa, quienes dan soporte y proporcionan el dato empírico a través de la interpretación. De acuerdo a la naturaleza del objeto de estudio de esta investigación, el diseño metodológico corresponde al paradigma

interpretativo cualitativo, bajo este paradigma observa la realidad del objeto de estudio la cual no debe verse contaminado por la visión subjetiva del investigador, dicha observación debe hacerse del mismo modo que con el mundo natural, fenomenológico, hermenéutico.

En la medida en que la hermenéutica es interpretación orientada al texto, y debido a que los textos son, entre otras cosas, instancias de lenguaje escrito, no es posible ninguna teoría de la interpretación que no llegue a enfrentar el problema de la escritura (Ricoeur, 1995, p.38).

Desde este enfoque la realidad educativa es una construcción que deriva de la interpretación subjetiva, la finalidad de esta investigación a través del paradigma antes mencionado es describir la realidad educativa a través del análisis profundo de las percepciones e interpretaciones de los sujetos que intervienen en diversas situaciones con el objeto de estudio, “la finalidad de cualquier investigación que asuma este paradigma es comprender y describir la realidad educativa a través del análisis profundo de las percepciones e interpretaciones de los sujetos intervinientes en las diversas situaciones, objeto que es de investigación” (Luckman, 2001, p.140). De acuerdo con lo anteriormente señalado, el paradigma interpretativo- cualitativo permite a través de la hermenéutica, interpretar el referente empírico recabado con las técnicas de investigación, en este caso observaciones y entrevistas, se deja de lado la subjetividad que puede haber por parte del investigador y se aplican con rigurosidad las metodologías para objetivar la información, es decir, el paradigma interpretativo- cualitativo permite al propio investigador comprender la realidad que se vive en el objeto de estudio a través de la interpretación de los datos recabados en el campo de investigación.

3 Entrada al campo

La entrada al campo denota el momento en que se requiere acudir a la institución elegida para realizar la investigación, por tal motivo, puedo mencionar que en

segundo semestre de la Maestría en Educación Campo Práctica Educativa se inicia una ardua encomienda pues llega el momento de ingresar al campo.

El campo de una investigación es su referente empírico, la porción de lo real que se desea conocer, el mundo natural y social en el cual se desenvuelven los grupos humanos que lo constituyen. Se compone, en un principio, de todo aquello con lo que se relaciona el investigador, pues el campo es una cierta conjunción entre un ámbito físico, actores y actividades (Guber, 2004, p.83).

Se piensa primeramente en dónde realizar la investigación y como primera opción es contemplada la institución que se deja al momento de ser beneficiada con una beca de SEP para estudiar dicha maestría. Al culminar el primer semestre los asesores resaltan cuestiones de implicación con los sujetos informantes y la propia institución por pretender (en un primer momento) realizar investigación en el propio centro de trabajo y se opta por buscar una escuela que tuviera el mismo turno (vespertino), para lo cual se elige la institución con esa característica. Ahí estaba la parte difícil, lograr la negociación para entrar al campo. Se acudió al centro de trabajo y se logró la aceptación específicamente del director y fue él quien se dio a la tarea de abordar esa situación con los profesores, les comentó que se planeaba aplicarles las técnicas de investigación en este caso observaciones y entrevistas, teniendo así respuestas favorables y la disponibilidad para los requerimientos de dicha investigación.

Se inicia la recuperación del dato empírico el tres de mayo de 2018, desarrollando las técnicas de investigación antes mencionadas, las cuales por medio de la información proporcionada por el director de la Institución con respecto a los resultados de la prueba del Sistema de Alerta Temprana (SISAT), se analizó y elaboró una tabla que permitiera detectar el avance de los alumnos, para lo cual se determinó observar y entrevistar primeramente a docentes de primero, segundo y tercer grado, ya que en esos grados es donde se desarrolla el proceso alfabetizador.

Al hablar del trabajo de campo hay que remitirse a la metodología de la investigación ya que el método de investigación cualitativa sigue principios de coherencia, sistematicidad y rigurosidad que le dan la validez a los resultados y a la investigación en general “el rigor metodológico se hace presente y toda investigación debe contener los pasos ya establecidos para llegar a un resultado válido” (Mejía, 2010, p.236). De esta manera es como se le da validez a la investigación cualitativa, ya que dentro de esa rigurosidad se aplican las herramientas y técnicas necesarias para la obtención del referente empírico, el cual debe tener su propio tratamiento para posteriormente argumentarlo con la teoría existente, manifestando también el propio criterio del investigador.

De esta forma, se presentan las alternativas que tiene un investigador cualitativo cuando ingresa al trabajo de campo, éste se llevó a cabo con una planificación de actividades basada en el objetivo de la investigación y a partir de éste y de la amplia gama de alternativas metodológicas, se seleccionaron las técnicas de recolección de datos en la investigación (observaciones y entrevistas), el rol del investigador en el campo y el análisis de la información.

Pensar cualitativamente es aprender de la hermenéutica que el problema no es tanto ver lo que hay, sino señalar que detrás de lo que se nos muestra como evidente, hay algo oscuro, o al menos escondido; hay algo que es otro respecto de nosotros en el tiempo o en el alma (Mejía, 2010, p.246).

En tal sentido y específicamente en el campo de investigación la tarea es ardua, acudir a realizar observaciones resultó ser un encrucijada, ya que en un espacio de investigación existen diversos objetos de estudio a los cuales es posible enfocarse, sin embargo, algo que me ayudó a iniciar con la investigación fue el diseño de un formato que contiene principalmente el objetivo que se pretendía lograr toda vez que permaneciera en la institución, la hora inicial y final, la fecha, el escrito de los hechos reales, el sustento teórico que en determinado momento sería funcional para la investigación (véase en el anexo número 6) así como el uso de dos diarios del

investigador y de campo, en donde en el primero escribí todo los sentimientos y vivencias que se presentaron, esto para algunos pareciera fuera de lugar, sin embargo, después de su realización considero primordial su uso, ya que reside primeramente en aprender a narrar un acontecimiento (algo a lo que no estaba acostumbrada), plasmar nuestras ideas, recordar los sucesos y finalmente la importante utilidad de “el escribir” que a lo largo del posgrado se presenta como el punto medular. De mismo modo, el redactar nuestros sentimientos y las propias ideas permite tranquilizar momentos de angustia y cansancio por las encomiendas que se exigen en el desarrollo de la maestría.

Del mismo modo, también se manifiesta indispensable el diario de campo como una forma de narrar la forma en que se manifiestan diversas situaciones dentro del campo de investigación, es decir, la reacción de los sujetos, los tiempos en que se ejecutan las observaciones y entrevistas y los por mayores que se llegan a presentar, es este caso, reconozco la disposición de los sujetos que en todo momento mostraron interés y tiempo para brindar información en cuanto a entrevistas se refiere, así como la disponibilidad para dar acceso a su aula y mirar la práctica docente.

En las mismas circunstancias, puedo mencionar que como observador se permanece en el espacio de una forma relativamente pasiva a lo largo del trabajo de campo. En este sentido, se recomienda que el investigador no tenga ningún contacto con la realidad que se observa, pues debe adoptar este rol, el investigador no interactúa como investigador con la gente que se estudia para poder mirar esa realidad de manera cercana, pero sin implicaciones para objetivar con más precisión los datos obtenidos.

Debido a esto, puedo mencionar que al momento de ocupar un espacio dentro del aula y presenciar cada observación considero una mera dificultad pues los sucesos que se viven en la práctica del docente van transcurriendo y es importante no perderse ningún detalle, por esta razón, me fue de gran utilidad solicitar la

autorización del docente observado para grabar lo que acontecía en cada observación, esto acompañado de una libreta de notas con la finalidad de escribir los detalles que para mí como observador era pertinente plasmar, ya que el investigador debe tener la capacidad de encontrar en los sujetos la parte oculta, lo que no se discursa ni se percibe fácilmente, ir más allá de únicamente observar conductas e interacciones, los sujetos en determinado momento manifestarán sus dudas, miedos, represiones, angustias que únicamente pueden ser determinadas por las técnicas de investigación que se abordarán en el apartado 3.2.

3.1 Experiencias y vicisitudes al ingreso al campo

Al momento de entrar al campo se lleva la esperanza primeramente de negociar el ingreso y posteriormente de establecer relaciones abiertas con los informantes sin llegar a ser una parte intrusiva en la escena. Pareciera relativamente factible solicitar la entrada a un campo desconocido donde el investigador ingresará a un espacio que difiere del mundo propio, sin embargo, la realidad se aleja de este planteamiento, fue un tanto complejo, no tanto lograr la negociación, sino ingresar a un espacio desconocido.

La negociación del acceso no estriba solamente en entrar a una institución a grupo en el mero sentido de atravesar el umbral que separa el mundo exterior del interno, sino en el de atravesar diversos umbrales que indican el camino al corazón de una cultura (Woods, 2015, p.39).

Como experiencia propia se muestran las dificultades presentadas, resulta oportuno hacer mención a la primordial que fue adentrarse a una situación desconocida, sujetos extraños y el temor a que la propuesta fuera rechazada, pero con la plena seguridad de hacer lo que la teoría mostraba, sólo era cuestión de aplicarlo. A continuación describo una parte de la entrada al campo en donde en un primer momento se investiga la ubicación de la institución y posteriormente se llega al sitio para negociar la entrada, se anexa parte de la primera observación para efectos de

negociación o entrada al campo, cabe señalar que esta fue mi segunda opción pues la primera (como lo señalé con anterioridad) era mi centro de trabajo, sin embargo, se deja de lado esa primera alternativa y me enfoco en la siguiente:

“Eran las 12:55, me encontraba en la comunidad donde está ubicada la institución donde se pretende realizar la investigación, perteneciente al Municipio de Acaxochitlán, un día muy soleado con un poco de nube en el cielo, me acerqué a una persona de sexo femenino y le pregunté la ubicación de la escuela, levantó la mano y con el dedo índice señala hacia la entrada a la comunidad, específicamente de lado derecho. Me perfilé frente a la escuela y permanecí un momento en ese lugar, observé que por fuera se ve una barda de aproximadamente 50 metros de largo, sin aplanados (se lograba percibir que está construida de block), pintada de color verde jade y dividida a la mitad por una entrada en forma de zaguán color negro y las rejas dejaban mirar hacia adentro.

Más tarde, llegó una persona de sexo masculino, portaba una mochila color negra en la mano y camina lentamente hacia donde me señalaron los infantes que estaba la dirección, saca de su mochila unas llaves y abre la puerta (era el director de la escuela).

Esperé a que abriera su oficina y posteriormente me dirigí a ese lugar. Al llegar toqué la puerta y amablemente me pidió que pasara, me presenté con el profesor y cortésmente me dijo que se llama Alejandro, le comenté el motivo de mi visita (le solicité su autorización para realizar mis prácticas de investigación para efectos de maestría en su institución). Al momento que establecía comunicación con el director, me cuestionó acerca de la fecha inicial de la investigación, así como los profesores y grupos a observar, por tanto, le hice mención que era preciso que platicara con los docentes para que estuvieran enterados y me adaptaría a sus horarios de la materia de español y de entrada observaría los tres primeros grados. El maestro me ofreció el apoyo para realizar la investigación en la institución.

Le pregunté acerca de la aplicación de la prueba SISAT (Sistema de Alerta Temprana), a lo que contestó que ya había resultados, pero no los tenía impresos y en ese mismo instante me facilitó los datos en digital de los tres primeros grados. Por último, le pedí su autorización para que en ese mismo instante pudiera ingresar a la institución a observar veinte minutos sólo su espacio geográfico, para lo cual inmediatamente autorizó. Como se puede percibir la mayor dificultad fue llegar a la comunidad, pues el director de la escuela se mostró accesible para realizar tal investigación”.

Este apartado se considera primordial destacarlo ya que se han vivido diversas experiencias en la entrada al campo y por qué no mencionarlo desde el inicio del estudio de la maestría ya que se ha mostrado una tarea bastante ardua, con diversas dificultades entre las cuales puedo mencionar el hecho de habituarse a las circunstancias y exigencias que todo esto implica, el manejo de conceptos de los cuales no se tiene un referente, es admirable la sistematización que se necesita lograr durante este trayecto; horarios de trabajo, tiempo para abordar lecturas de las tres líneas que abarca este posgrado, actividades encomendadas por los asesores, tiempo para tutorías y desarrollar el cronograma de acción, las cosas que se consideran importantes (familia y reuniones sociales) se dejan de lado por los tiempos tan extensos que se demandan para llegar a la meta, por ello, es importante buscar estrategias que colaboren al desarrollo de las actividades planeadas con respecto a los requerimientos de todas las líneas de estudio que abarca la Maestría en Educación Campo Práctica Educativa (MECPE).

En la etapa donde se cursó la carrera, fue reconfortante en todo momento el tener presente el apoyo familiar que apoyó este gran proyecto, al cual desde un inicio fue desarrollado con pasión y entrega, fue una experiencia maravillosa que me ha permitido analizar desde afuera la propia práctica docente y ha brindado diversas experiencias que a lo largo de este tiempo han aterrizado en logros internos, satisfacciones que terminan con una sonrisa y una actitud positiva, en ningún momento se presentaron momentos de arrepentimiento por transitar el camino, por

el contrario siempre existió una motivación que aumentaba con cada reto que se presentaba y siempre con miras hacia adelante, pues cuando se le encuentra agrado a lo que se desarrolla, todo cansancio y fatiga desaparece. Ésta apasionante experiencia me ha permitido sobrellevar todo contratiempo presentado, pues como investigador, no sólo apliqué el rigor metodológico, sino el rigor personal y como tarea principal en todo momento sistematicé las encomiendas que demandaba la maestría y medir los tiempos que le corresponde a cada actividad, eso fue lo que me permitió realizar los requerimientos solicitados en cada semestre hasta el término del posgrado.

De este modo y para el desarrollo de la investigación, es importante señalar la importancia de considerar y utilizar los instrumentos de investigación que son el medio por el cual se logra la obtención de la información, de igual manera, es una parte importante ejecutarlos con cierta sistematización, pues de su desarrollo depende la obtención del referente empírico captado en el campo, dentro de una institución y con la colaboración de los sujetos.

3.2 Técnicas e instrumentos de investigación

Dentro de la investigación cualitativa, se utilizaron algunas técnicas que favorecieron en gran medida el logro de los objetivos planteados con anterioridad, en este caso fue la observación, para mirar detenidamente a los sujetos y su interacción con los alumnos dentro de un espacio físico y la entrevista para la obtención de la información a través de los sujetos y posteriormente, se realizó un análisis de datos en donde se le dio tratamiento a la información recabada.

Observaciones

Los primeros días en el campo constituyen un período en el cual los observadores tratan de que la gente se sienta cómoda y sobre todo se pretende lograr ese nivel de concentración suficiente para recordar la mayor parte de lo que ven, oyen

sienten, huelen y piensan mientras están en el campo. Al momento de realizar las observaciones requeridas por cuestiones de prácticas, se presentan adversidades, tales como la disponibilidad del tiempo de sujetos observados, los imprevistos que pueden manifestar los docentes acerca de situaciones inesperadas por carga de trabajo, así como los espacios y tiempos que requiere el investigador de acuerdo a su objeto de estudio, sin embargo, como observador fue funcional adaptarse al horario que el sujeto dispuso.

Para efectos de investigación y obtención de dato empírico se opta por observar a los grupos de primero a tercero ya que, de acuerdo a los resultados del Sistema de Alerta Temprana realizado con anterioridad en la institución, se puede notar que existen alumnos en proceso de alfabetización y algunos otros requieren apoyo, es menor la cantidad de alumnos que se encuentra en el estándar. Con el referente anterior se tuvieron como sujetos de estudio a cinco docentes, dos de primer grado, un docente de segundo grado y dos de tercero. Se implementó la observación a los alumnos y docentes de tercer grado ya que pueden mostrar cómo aprendieron a leer en sus primeros años de ingreso a la escuela primaria.

En este sentido, puedo mencionar que se efectuaron 10 registros de observación siguiendo el diseño del formato antes mencionado donde lo primordial en cada una de ellas fue el objetivo establecido, ya que llevar una idea clara de lo que se pretende observar facilita la mirada del observador, de esta forma también es preciso mencionar que la observación utilizada fue la no participante que refiere a la no intervención del observador dentro del espacio, es decir, como observador solo presencié los hechos sin involucrarme ni participar en ellos, el tiempo de cada observación osciló entre quince y veinte minutos, donde los datos recabados serán desarrollados posteriormente en cada uno de los capítulos.

Entrevistas

La entrevista como técnica de investigación cualitativa se muestra flexible, abierta a los puntos de vista de los informantes, éstas a su vez, permiten comprender cómo se da la apropiación de los discursos en la vida cotidiana y la significación en la conversación. En este caso se realizaron 10 entrevistas y charlas informales a docentes, alumnos y padres de familia.

En el contexto de este apartado, considero importante señalar que se realizó un guión de entrevistas, ya que mediante esta técnica se enlistan los temas clave para tenerlos presentes al momento del desarrollo de la misma y permita obtener el dato empírico necesario para abordar los temas necesarios sin pasar a otros extremos, “la guía de entrevista puede emplearse para proporcionar a los patrocinadores una idea de lo que el investigador abarca realmente con los informantes” (Bodgan, 1992, p.119).

Grabaciones

Taylor y Bodgan (1992) manifiestan que hay situaciones y escenarios en los que los observadores pueden obtener buenos resultados empleando dispositivos mecánicos para el registro sin alterar dramáticamente la investigación. En este mismo orden de ideas se analiza que las grabaciones auditivas o visuales son de gran relevancia ya que al momento de analizarlas se recuerda con mayor claridad el suceso, pues considero factible desarrollarlo en la investigación para no dejar pasar desapercibidos instantes importantes, además es preciso realizar esta acción con la autorización del sujeto, sin distraer esos momentos donde los sujetos nos brindan información.

En este apartado Taylor y Bodgan (1992) argumenta que en las entrevistas grabadas los informantes son conscientes de que el propósito del investigador es realizar una investigación y es menos probable que los alarme la presencia de un

grabador, sin embargo, “el entrevistador cuenta con un lapso considerable para lograr que los informantes se relajen y acostumbren al aparato. El grabador permite al entrevistador captar mucho más que si reposara únicamente sobre su memoria” (Bodgan, 1992, p.131).

En este sentido, es importante señalar que durante la investigación se conderó en todo momento la opinión del sujeto, ya que antes de efectuar una grabación o filmación se le explicaron los motivos de hacerlo, para lo cual accedieron sin detalle alguno.

Diario de Campo para registro de datos.

El origen de la observación depende del registro de notas de campo completas, precisas y detalladas, por tal motivo, después de efectuar observaciones y entrevistas se realizó un escrito que permitiera narrar los sucesos que se hicieron presentes al momento de su ejecución, las actitudes que mostraron los sujetos al ser observados, los tiempos en los cuales se desarrollaron las técnicas de investigación, así como también fue importante enfocarse en escribir en tiempo preciso algunas notas que como investigador me hicieron recordar los hechos, todo esto con el apoyo de videos y grabaciones que faciliten transcribir con precisión la información recabada, cabe mencionar que la captura de los datos fue un trabajo arduo, sin embargo, puntualizo en la necesidad de efectuarla poco después de su obtención, esto para lograr tener objetividad en la investigación. Es recomendable tomar notas después de cada observación y de cercanías ocasionales con los informantes, así mismo, corresponden realizar la misma acción durante la etapa previa al trabajo de campo. En este mismo orden de ideas Bodgan (1992) afirma que: “las notas proporcionan los datos que son la materia prima de la observación, hay que esforzarse por redactar las más completas y amplias notas de campo que sea posible” (p.74).

En las mismas circunstancias, después de una jornada de trabajo investigativo fue preciso redactar detalladamente todos los pormenores que se vivieron, pues esto permitió dar cuenta de los sucesos que se presentaron sin dejar de lado algunos detalles que pudieran pasarse desapercibidos. La utilidad primordial del diario de campo es realizar el registro de la información obtenida toda vez que el investigador se encuentre en el campo de investigación, esto permitió ordenar los datos recabados, predominó la importancia de sistematizar y depurar la información para obtener el dato empírico.

Diario del investigador

El diario del investigador es de utilidad y a diferencia del diario de campo, éste da cuenta del registro de las vivencias, experiencias y sentimientos que se tienen al momento de efectuar la investigación y adentrarse al campo a estudiar, “lo que nosotros sentimos puede ser lo que los informantes sienten o tal vez sintieron en el pasado. Debemos usar nuestros propios sentimientos, creencias, preconceitos y supuestos para desarrollar comprensiones potenciales de las perspectivas de los otros” (Bodgan, 1992, p.82).

De esta forma, es como puedo argumentar la importancia de tener un diario del investigador, ya que al momento de realizar los registros de las actitudes y acciones de los sujetos a investigar, éste me permitió analizar y comprender las cuestiones que se denotan al momento de laborar con sus alumnos y estar frente a ellos en diferentes situaciones, seguidamente, este instrumento de investigación me permitió implementar estrategias para el registro ordenado de los datos y a su vez determinar las debilidades que en determinado momento se manifestaban al ejercer la función de investigador y fortalecerlas mediante la reflexión de la forma en que se desarrolla la investigación.

Es relevante destacar que, en este diario al momento de reflexionar acerca de lo que se manifiesta en la investigación, fue preciso incluir una codificación, esto lo

determiné con el fin de llevar un registro ordenado y sistemático en las carpetas de observaciones y entrevistas, cuestión que resultó favorecedora, ya que al final de cada recogida de datos se anexó dicho código que posteriormente facilitó el manejo de la información. En este sentido, muestro las siguientes codificaciones:

MLSC- Iniciales del nombre completo del investigador.

O- Observación.

1- Número de Observación.

Fecha.

P- Página que ocupa la observación en la carpeta.

Cabe mencionar que cada símbolo va separado por un punto.

Para el registro de entrevistas se modifica la O por ENT. Se separan las letras con un guión bajo.

Finalmente, puedo mencionar, que el uso de este importante instrumento de investigación me permitió desvanecer angustias y frustraciones que se manifiestan al momento de realizar la investigación, por la carga de trabajo, la lejanía de la institución educativa donde se realizó la investigación con respecto al lugar donde vivo, el cansancio manifestado después de recabar información, pues considero fue ardua la captura de los datos ya que es donde se reflejaba el mayor tiempo y desgaste físico y mental y al utilizar este diario funcionaba como un desahogo donde narraba todas mis angustias y preocupaciones en cuanto a la investigación se refería. Durante la investigación predominó como importante y funcional el diseño de cronogramas de acción, ya que a través de su uso se distribuyen los tiempos y para culminar satisfactoriamente la encomienda fue imprescindible desenvolverse con sistematización y disciplina, motivo por el cual anexo estas recomendaciones personales al diario de campo.

Carpeta de observaciones y entrevistas

Esta carpeta contiene los registros de observación y entrevistas transcritas de los datos obtenidos en el campo de investigación, de acuerdo con la sistematización metodológica que propone María Bertely (2002) se considera oportuno capturar ordenadamente la información, ya que esto permite depurar y llegar a la obtención del dato empírico, por tanto, es preciso compartir las experiencias obtenidas y dentro de los hallazgos metodológicos puedo mencionar que esta carpeta se utiliza a la par con los diarios anteriormente mencionados, ya que contienen datos relevantes que a su vez funcionarán como respaldo en gran medida y darán cuenta de los hechos ocurridos en la investigación, “es pertinente escribir acerca de diversas estrategias que nos permiten acceder a la subjetividad propia y a la ajena y buscar la manera de comunicar nuestras experiencias y hallazgos metodológicos” (Bertely, 2002, p.1). Por esta razón, considero relevante realizar una carpeta de observaciones y entrevistas, así como también los diarios (de campo y del investigador), ya que es donde se manifestaron los hallazgos encontrados, la experiencia del observador y lo que mira en los sujetos implicados en la investigación.

4 Análisis e interpretación de los datos

Al concluir las observaciones y entrevistas diseñadas para esta investigación, se efectuó la captura con el apoyo de los videos y audios y se colocaron en la carpeta, cuestión que permite tener ordenada la información recuperada, más adelante, se subraya en un primer momento lo que parece relevante acerca del objeto de estudio (La alfabetización en el segundo periodo de educación básica).

Algo que me pareció funcional fue el hecho de releer la información, analizarla y hacer subrayados por colores, de modo que facilitara su manejo, pues el color rojo me ayudó a distinguir todo lo relacionado a mi objeto de estudio, el color amarillo me permitió diferenciar aspectos que predominaban en todas las observaciones

relacionado con el apoyo de los padres de familia, y así a cada eje de análisis se le asignó un determinado color. Es preciso señalar que el utilizar los colores permitió la organización del dato empírico, sin embargo, no todo se reduce a esta actividad ya que otro aspecto predominante fue analizar detenidamente toda la información y encontrar los hallazgos que dieron cuenta de los hechos reales ocurridos específicamente en ese campo de estudio, esto a través de la clasificación de la información obtenida de las observaciones y las voces del sujeto, de las impresiones en papel se recortaron los datos subrayados y se pegaron en un papel con amplio espacio para hacer un ordenamiento y definir a que categoría correspondía el dato empírico.

En este sentido, se encontraron aspectos de práctica docente, metodologías que utilizan los docentes para alfabetizar, estrategias, formación y vocación docente, entre otras (véase anexo 5). Esta clasificación permitió realizar una sábana de categorías en donde se concentra el dato empírico, de las cuales permitieron construir un índice tentativo que con el paso del tiempo se fue modificando hasta quedar como se presenta. De todo esto se desprenden los capítulos que conforman la tesis “La práctica docente en los procesos de alfabetización inicial, voces y sentires de algunos docentes”

CAPÍTULO 1 LA FORMACIÓN DOCENTE, UNA ALTERNATIVA PARA NO SEGUIR ECHANDO A PERDER NIÑOS

El presente capítulo aborda una categoría relevante que es la formación docente, esa formación profesional adquirida a través del desarrollo de estudios y aprendizajes encaminados a la inserción y actualización laboral con el fin de moldear las habilidades para su uso a lo largo de un trayecto de vida, así como también que ésta favorezca a la enseñanza para tomar un rumbo diferente, con prácticas pedagógicas capaces de lograr en el alumno la motivación necesaria para el desarrollo de nuevos conocimientos.

La formación puede ser concebida como una actividad por la cual se busca, con el otro, las condiciones para que un saber recibido del exterior, luego interiorizado, pueda ser superado y exteriorizado de nuevo, bajo una nueva forma, enriquecido con significado en una nueva actividad (Honoré, 1980, p.20).

La formación docente es necesaria en los procesos de alfabetización inicial, ya que permite renovar una acción ya desarrollada y modificarla de tal manera que supere a la actividad anterior y con la intención de mejorarla, sin dejar de lado que para que esto suceda debe existir el pleno juicio de lograrlo con el fin de favorecer la práctica docente desarrollada día con día, de tal modo que se modifiquen algunas cuestiones que parecieran rutinarias y que pueden o no ser de utilidad, por otras prácticas nuevas adaptadas y requeridas para enfrentar los nuevos cambios sociales, que conlleve al docente a adquirir una actitud y preparación nueva para transformar las prácticas cotidianas que se proyectan como monótonas² para los alumnos, lo cual puede ocasionar desinterés y falta de motivación para adentrarse al mundo de las letras.

² Se entiende la palabra monótono como algo que el docente realiza constantemente, como es el caso, de pase de lista, ubicar a sus alumnos en filas, dictado de palabras y textos, entre otros.

En este sentido, es preciso señalar que, la formación docente es un elemento primordial dentro de una institución escolar, esto me permite entonces, comprender las acciones que ejecutan los sujetos, la investigación da cuenta que no es suficiente el hecho de que el docente sepa leer y escribir para lograr alfabetizar a los alumnos, sino que es necesario adquirir una formación docente para ejercer dicha acción, se pone de manifiesto la manera de ingresar a laborar en dicha institución.

La formación docente, permite al enseñante adquirir habilidades y conocimientos con el propósito de generar aprendizajes significativos en los alumnos y lograr introducirlos a los procesos de alfabetización inicial. Los conocimientos adquiridos en la formación se muestran como elementales, ya que posteriormente incurren y se manifiestan dentro del aula, es decir, el cúmulo de saberes adquiridos por el sujeto es lo aprendido a lo largo de su formación, esto se refleja en la relación que existe entre alumnos y docentes (interacción), a su vez, adquieren y desempeñan diferentes roles³ que dependerán de los objetivos y logros pretendidos, característicos de cada sujeto y de la forma en que el enseñante ejecute su acción (práctica).

La formación docente dentro del ámbito educativo es denominada como esa búsqueda de nuevos saberes que permiten al sujeto (visto como persona que pertenece a una institución) especializarse en su ramo, en este caso la docencia y así se adquieran habilidades que le serán funcionales al ejercer su práctica alfabetizadora, como bien menciona Ferry (1990): “la formación es un proceso de desarrollo individual tendiente a adquirir o perfeccionar capacidades. Capacidades de sentir, de actuar, de imaginar, de comprender, de aprender, de utilizar el cuerpo” (p.52).

³ En esta tesis la palabra rol se retoma como la función que desarrolla una persona en determinado lugar o espacio.

Una formación docente que considero necesario tener para desarrollar los procesos de alfabetización inicial, ya que poseer conocimiento acerca de lo que se puede implementar en la práctica docente permite analizarla y enfrentarla con la preparación académica que se requiere, sin embargo, la realidad en el docente difiere de lo anteriormente planteado, cuestión que se mostrará en este capítulo.

Primeramente, recupero una voz en donde el profesor Gerardo menciona: “Realicé mis estudios en UPN...porque no quiero seguir echando a perder niños” (MLSC_ENT4_270618P50), en este argumento se hace referencia al término “echar a perder niños” primeramente presentándose el hecho de asimilar que en prácticas anteriores hubo situaciones que le hicieron reconocer y aceptar que al inicio de su labor docente únicamente experimentó en su práctica, se percibe la ausencia de conocimientos formalizados en una institución para impulsar hacia un camino o una dirección a sus alumnos, es decir, el propio error le hizo reconocer sus debilidades en cuanto a la enseñanza se refiere, se fue por un camino equivocado, pues al no lograr sus objetivos reconoce que como profesor, era necesario fortalecer sus conocimientos mediante la adquisición de nuevos saberes, por tal motivo el profesor señala que es preciso tener una profesión que le permita realizar su práctica de manera acertada y si en algún momento tuvo la experiencia de dirigir su labor docente por el pasaje desatinado, considera pertinente prepararse académicamente para evitar volver a caer en una situación similar, acto percibido por el mismo, esta aseveración da cuenta de que ha surgido en su trayectoria docente una transformación, decide formarse para docente para continuar dándole a vida las mismas prácticas educativas.

No se puede volver la vista atrás hacia la escuela anclada en el pasado que se limitaba a leer, escribir, contar y recibir pacíficamente un baño de cultura general. La nueva ciudadanía que hay que formar exige desde los primeros años de la escolarización otro tipo de conocimiento y una participación más activa del alumnado en el proceso de aprendizaje (Carbonell, 2001, p.2).

En este sentido es cuando primeramente se requiere que el sujeto reconozca y tenga aceptación de lo que no le ha sido funcional en su práctica, que mire hacia atrás solo para examinar en qué falló, despojarse del sentimiento de angustia por enfrentar nuevos retos, ese miedo que se percibe por no haber podido lograr sus propósitos, que pueda reconocer que las prácticas escolares ejecutadas no le fueron funcionales, para posteriormente hacer las modificaciones necesarias y así tener miras a nuevas propuestas que si bien es cierto, no se percibirán los resultados de manera instantánea ya que la formación es un proceso, va lento, tan lento como se quiera y tenga el sueño por lograr un cambio. Es esta la forma en que el profesor al percibir sus propias necesidades, reconoce y acepta en gran medida la importancia de tener los conocimientos necesarios para transmitirlo a los alumnos con la plena seguridad de que se favorecerá con la adquisición de aprendizajes que sean de utilidad para su vida.

Por tal motivo, en una entrevista presentada al profesor Jorge manifiesta: “Ingreso a una institución particular...para realizar la licenciatura en pedagogía” (MLSC_ENT1_300518P3). En el contexto de esta entrevista el profesor resalta la importancia de integrarse a un espacio en donde adquiriera los conocimientos necesarios para desarrollarse posteriormente como docente, ya que la carrera que elige va acorde con lo que se requiere para laborar en una institución educativa y algo muy importante es la intención y el gusto al elegir dicha profesión.

Caso contrario al planteamiento del profesor anterior, pues el primero detectó en su práctica algunos contratiempos que se manifestaron en su hacer, pues, laboró sin tener el perfil requerido⁴, sin embargo, elige la carrera a estudiar antes de pertenecer al gremio educativo, de esta forma el docente que eligió esta carrera antes de ingresar a laborar en una institución educativa da cuenta de que pretende lograr implementar acciones que su formación le permita, ya que esta profesión, fue la opción elegida y para la cual se formó, como señala Ferry (1990): “Experiencias

⁴ Anexo 1 Tabla de perfil profesional con el que ingresan los sujetos al servicio docente (inicial) y la formación profesional adquirida dentro del servicio educativo (actual).

diferentes le permitirán romper con la rutina, ampliar sus horizontes, enriquecer sus percepciones y sus modelos de acción” (Ferry, 1990, p.69).

Con este señalamiento es primordial e indispensable para el docente contar con las herramientas necesarias y el conocimiento requerido para modificar las prácticas tradicionales, es decir, las que se han venido dando de generación en generación, por acciones reflexivas con bases y conocimientos que propicien y logren el desarrollo de aprendizajes significativos en los alumnos, encaminadas a darle un nuevo rumbo a la educación.

Esta reflexión en la práctica permite tomar conciencia, hacer un análisis propio de las actividades que no han logrado cumplir cabalmente los propósitos individuales y colectivos, en este caso, así como también de lo que se pretende lograr en los aprendizajes de los alumnos y cumplir con los objetivos, no solo en cuestión de contenidos, sino en abordar aprendizajes que superpongan las metas de los alumnos y las propias del docente, una reflexión que permita transformar al docente dentro y fuera del aula, que estos cambios proyecten e impacten la educación de los alumnos, específicamente los procesos de alfabetización inicial.

La reflexión está dominada por la retrospectiva cuando se produce por el resultado de una actividad o de una interacción, o en un momento de calma, en cuyo caso su función principal consiste en ayudar a construir un balance, a comprender lo que ha funcionado o no a preparar la próxima vez (Perrenoud, 2001, p.35).

Es importante hacer las pausas necesarias en la labor docente para reflexionar las acciones en este andar, que si bien es cierto, no es sencillo, sin embargo, al partir de la iniciativa se podrán lograr tantas cosas como el docente se proponga, basta con mirar siempre adelante, con metas claras, dirigidas hacia esta realidad social cambiante y con la intención de alcanzarlas, de modo que su acción esté encaminada de manera fija hacia la transformación de sus prácticas tradicionales o

bien hacia el fortalecimiento de una práctica docente cimentada con miras a alcanzar los objetivos que se pretenden alcanzar al momento de alfabetizar a los alumnos.

De esta forma y dentro de las instituciones educativas, se pueden percibir situaciones ajenas a los propios sujetos y una de ellas es la forma en que adquieren la función docente, pues se da en diferentes formas, pero la más predominante en los sujetos es la jubilación, ya que antes de la expedición de la Ley General del Servicio Profesional Docente (LGSPD) el ingreso a la docencia, podía realizarse con la asignación de plazas sin tener el perfil requerido, sin embargo, el 11 de septiembre de 2013 entra en vigor la ley que en su artículo 21 establece:

El ingreso al servicio en la Educación Básica y Media Superior que imparta el Estado y sus Organismos Descentralizados, se llevará a cabo mediante concursos de oposición, preferentemente anuales, que garanticen la idoneidad de los conocimientos y las capacidades necesarias (LGSPD, 2013, p.12).

Esto significa que antes de la expedición mencionada, únicamente se necesitaba tener por culminada la secundaria (en el mejor de los casos), siendo esta la manera de acceso más sencilla pues no se requería del perfil profesional para estar frente a un grupo de alumnos y es así como se dieron diversas formas de pertenecer al magisterio, las cuales se enfatizan en el siguiente apartado.

1.1 La oportunidad para ser docente.

En este apartado es preciso señalar las oportunidades que anteriormente se daban para ingresar al magisterio, no había requerimientos solicitados con respecto a una formación perfilada a la docencia, era suficiente culminar la educación básica, en este sentido el docente, al no contar con el perfil se enfrenta a nuevas situaciones de su vida, sobre todo al momento de enfrentarse a un grupo donde lo primordial es

adentrar a los alumnos a los procesos de alfabetización inicial, de ser así, se manifiestan sentimientos de angustia en el docente pues se encuentra ajeno en un universo lleno de requerimientos que hasta el momento no son cumplidos, incluso puede no agradaarle esta labor, puede generar desinterés en su práctica, de modo que esas angustias se proyectaran con los alumnos, pues en determinado momento las posibilidades de actuar dentro del aula se reducen a improvisar y ejecutar prácticas experimentadas, esto recae en la desprofesionalización docente⁵ que se propaga con el paso del tiempo, al respecto Tenti (2011) menciona: “un docente más profesional es alguien más calificado, es decir, alguien que aplica conocimientos cada vez más complejos y formalizados, y cuyo dominio efectivo requiere un esfuerzo significativo constante (en términos de tiempo y recursos)” (p.145).

Cuando el docente difícilmente se enfoca en las formas en que el alumno adquiere los conocimientos desarrollados en el aula, queda ausente la posibilidad de realizar prácticas educativas que generen aprendizajes significativos, no solo por el hecho de que el docente no pueda hacerlo, también por revelarse ausentes las bases para enfrentar situaciones no previstas dentro de la institución.

El futuro docente novato⁶, quizás sin saberlo se posibilita a enfrentar las nuevas vivencias dentro de su labor, que si bien es cierto serían experimentadas pues saldrá a flote la insuficiencia de habilidades y conocimientos que se adquieren en la formación, para abordar un escenario quizás lleno de sorpresas y complejidades presentándose como barreras para alfabetizar a los alumnos.

De este modo, en una entrevista realizada a la profesora Francisca señala: “¡Estudí leyes!, pero trabajé en la carrera solamente dos años, se me presenta la oportunidad

⁵ La desprofesionalización docente se presenta cuando la imagen del profesor se ve desvirtuada por la sociedad.

⁶ En esta tesis, se le denomina “novato” a la persona que se muestra principiante al realizar una actividad.

de ingresar al magisterio...mis suegros se estaban jubilando” (MLSC_ENT3_190618P34).

En este sentido, la profesora menciona que se le presenta una “oportunidad” para incorporarse al gremio magisterial, y una de ellas eran las jubilaciones, es decir, no estaba en sus planes ser docente, su primera opción fue otra carrera diferente al ámbito educativo. Al respecto, se puede percibir que en ese momento no contaba con la formación necesaria para desarrollarse en el campo de la docencia, cuestión que denota la ausencia de la pedagogía, didáctica y las herramientas que giran como indispensables, “el profesor que no lleve en serio su formación, que no estudie, que no se esfuerce por estar a la altura de su tarea no tiene fuerza moral para coordinar las actividades de su clase” (Freire, 1997, p.88).

Esto me permite comprender, que es preciso estar formado para ser docente, enfrentarse a nuevos retos con el pleno conocimiento de saber detalladamente como se puede enseñar a leer y escribir a los alumnos, sin la necesidad de realizar una práctica basada en la experimentación, tener conciencia de que alfabetizar es una tarea compleja, se requiere compromiso, responsabilidad y sistematización para dirigirse y orientar a los alumnos a la adquisición de la alfabetización inicial como base primordial de la educación.

La enseñanza no es una tarea tan sencilla como a veces se quiere dar a entender. “Dar clase” comporta algo más que ofrecer una disertación magistral: es aplicar un método de enseñanza que ayude eficazmente a que los alumnos se pongan a aprender con interés lo que se desea que ellos consigan. Evidentemente este método habrá tenido que ser ideado y planificado por los que enseñan (Saint-onge, 2000, p.24).

De esta forma la tarea de enseñar dentro de un salón de clases es tan ardua, es decir, es aquí donde se muestran y desarrollan las estrategias del docente, los

conocimientos, el amor por su práctica, la entrega hacia su trabajo y por qué no decirlo, la profesionalización que este ejercicio docente requiere.

La profesora Francisca manifiesta haber estudiado otra carrera que si ejerció por determinado periodo de tiempo, se vio en la necesidad de estudiar una carrera relacionada con la educación: “Estudí en la UPN (Universidad Pedagógica Nacional) de Huachinango de hecho yo tengo otra carrera profesional” (MLSC_ENT3_ 190618P34).

La Universidad Pedagógica Nacional brinda carreras para docentes en servicio, por tanto, la profesora decide estudiar dentro de dicha Universidad y opta por ingresar a la que se encuentra en la ciudad donde actualmente vive. Por lo que deja de lado su carrera para la cual decidió estudiar en un primer momento y se ocupa en el sector educativo. Es esta la parte importante de la argumentación de la profesora, pues ella en su labor logra percatarse de que su práctica tendría que ser transformada y decide prepararse para ahora ejecutar su hacer con profesionalismo, para esto, (Tejada, 1998) menciona la importancia de diferenciar los términos correspondientes a la profesionalización ya que se encuentran implícitos dentro de los siguientes apartados, por consiguiente, es preciso detallar la concepción de profesión, profesionalismo, profesionalidad y profesionalización, en donde señala que la profesión docente como tal tiene que ver con los conocimientos que posee el sujeto, así como la responsabilidad ética que se manifiesta frente a un determinado grupo de alumnos, familias y la sociedad en general, ya que el profesor es quien colabora, ayuda y contribuye a desarrollar el máximo potencial de los alumnos, es quien debe mostrar compromiso con los conocimientos adquiridos con investigación y experimentación para comprender y actuar dentro de un contexto, del aula, de los grupos e individuos, así como tener conocimientos para desarrollar estrategias que se adapten a los sucesos y momentos, todo esto evaluado de manera permanente. Si bien es cierto, es importante reconocer la tarea que la profesión docente requiere, pues es indispensable que cada uno tenga presente los aspectos que lo caracterizan y los que se muestran ausentes. Del mismo modo, el autor atribuye

que un profesional de la enseñanza es aquel que se encuentra bien informado, sus acciones se reflejan en un juicio reflexivo donde muestre que sabe pensar por sí mismo para la toma de decisiones, tener conocimiento para deliberar y reflexionar sobre lo que se encuentra establecido como lo es el currículo, su estructura y el diseño de estrategias que puede aplicar para favorecerlo, así como en la toma de decisiones con los alumnos y los procesos que se viven dentro del aula referente a la enseñanza y aprendizaje.

En este orden de ideas, el autor considera importante señalar acerca del profesionalismo docente y manifiesta que son varias las características que la conforman pues son habilidades, conocimientos, actitudes, destrezas y valores que tendrían que constituir lo específico de ser profesor, por último, en su aporte argumenta lo que significa la profesionalidad docente, y lo denomina como un proceso autodirigido de profundización en las características de las profesiones (ocupación, vocación. Organización, formación, orientación y autonomía), con una serie de características como lo son: eficacia en su actividad docente, el saber sistemático, uso de lenguaje técnico, participación en investigaciones didácticas, una formación continua a lo largo de su vida profesional, capacidad de evaluar, trabajo en equipo entre otras.

De esta forma, considero que la profesionalización tiene que ver con los procesos de formación inicial, con el desarrollo profesional que adquiere el docente, los procesos de mejora que en todo momento son requeridos, así como los cambios y transformaciones dentro de su espacio escolar indispensables para proyectar los conocimientos hacia sus alumnos, así como el desarrollo de habilidades y destrezas necesarias para el proceso de enseñanza con sus alumnos de modo que el docente no permita que la improvisación y la experimentación sigan perpetuando en su práctica, sino que se prepara académicamente para ejecutar su acción con base en el compromiso y la entrega, “en el momento en que se desarrolla la formación, la experiencia de los enseñantes es particularmente importante, porque ellos descubren el significado formativo de sus prácticas” (Honoré, 1980, p.26).

Es decir, al momento de reflexionar la práctica docente ejercida con anterioridad, se puede analizar si persisten debilidades y la forma en que se manifiestan al momento de ejecutar una acción y con base en los procesos que se viven dentro del aula, cuestión que permite realizar la formación docente, es decir, prepararse profesionalmente para modificar lo que en determinado momento se realizaba como experimentación y estaba aceptado por el sujeto mismo.

El profesor Mario manifiesta: “Yo ingresé al servicio por la jubilación de mi papá...no era mi idea trabajar como docente pero se dio la oportunidad y por eso ingresé” (MLSC_ENT5_ 280618P52). Una vez más se percibe la acción de iniciar a laborar sin estar dentro de sus posibilidades, pues el profesor Mario no tenía como prioridad trabajar en la docencia, considera que las circunstancias ameritan que lo sea, pues es necesario no dejar pasar la circunstancia que se presenta para él y decide cubrir el lugar que deja su familiar, pese a que no cuenta con la formación en el campo de la docencia. En la práctica, esto ocasiona que se susciten una serie de contratiempos, el docente se percibe envuelto y siente angustia por no saber reaccionar en determinado momento a situaciones inesperadas, pues la formación docente le accede a conocer el panorama del ramo en el que se está desempeñando y en este sentido, le permitirá accionar dentro de este mundo de la enseñanza de la lectura y escritura.

El problema que se puede presentar, para quienes por primera vez inician en la docencia, es carecer de un soporte pedagógico y metodológico para el trabajo en aula. El conflicto en el trabajo académico, puede surgir en cualquier momento, al no haber tomado en cuenta una preparación pedagógica, sin orientación de ningún tipo y de ahí incurrir en la simulación como docente y que está al frente de la responsabilidad en la formación de futuros profesionistas (Hernández F. G., 2018, p.30).

A través de la anterior postura, puedo determinar que al momento de que el docente ingresa a una institución sin tener la formación como profesional de la educación,

se llegan a presentar barreras que en determinado momento pueden frenar su trabajo e impedir ejecutarlo con profesionalismo, se puede enfrentar a una serie de conflictos sin estar preparado para afrontarlas, esto trae como consecuencia tomar decisiones equivocadas motivo por el cual es preciso manifestar angustias y miedos para el docente, ante no saber qué hacer y qué decisiones tomar principalmente al enfrentarse con la alfabetización inicial de los educandos.

El saber que indiscutiblemente produce la práctica espontánea o casi espontánea, “desarmada”, es un saber ingenuo, un saber hecho de experiencia, al que le falta el rigor metódico que caracteriza a la curiosidad epistemológica del sujeto. Este no es el saber que busca el rigor del pensar acertadamente (Freire, 1997, p.39).

Por tal motivo, se muestra la importancia de adentrarse a la adquisición de los conocimientos en el proceso de formación, los cuales coadyuvan al desarrollo del ejercicio docente, tener la satisfacción de poder lograrlo, así como la inclinación hacia la labor docente y de pertenecer al gremio magisterial, con el propósito firme de avanzar constantemente hacia nuevas prácticas escolares, que permitan estar a la vanguardia de lo que la actual sociedad demanda.

Del mismo modo, el docente agrega que estaba estudiando en la Universidad Pedagógica Nacional en la Escuela Benito Juárez ubicada en la ciudad de Huachinango, a lo que cuestiono acerca de ¿En qué semestre se quedó? y contesta: “¡En el primero! ya no quise seguir avanzando, ahora si por pereza, no por otra cosa” (MLSC_ENT5_ 280618P53). Sucede en esta voz que toda profesión requiere esfuerzos, tiempo y dedicación, pues es una ardua tarea que el profesor no se ha destinado a hacer, predomina en este caso, un elemento como la pereza, manifestándose en esta forma como falta de ganas de hacer algo, se percibe la ausencia de anhelos por seguir profesionalizándose, el propio docente no ha tenido la necesidad de continuarse preparando para afrontar nuevos retos, y mucho menos ha percibido las necesidades de los alumnos que conforman su grupo y que estos

tengan una mejor preparación para el logro de sus encomiendas. Así mismo no ha ejecutado una práctica reflexiva y consciente que le permita darse cuenta que es necesaria para los alumnos, así como analizar lo que el propio docente ha aprendido en su quehacer, Perrenoud (2001) argumenta:

Este “inconsciente práctico” resulta funcional siempre que las condiciones de una acción eficaz sean estables. La rutina libera al pensamiento. El ser humano solo es verdaderamente consciente de lo que hace cuando la realidad se le resiste o bien cuando le ponen en jaque. Incluso entonces, esta concientización es fugaz y parcial y una vez superada la dificultad, vuelve a sus automatismos (Perrenoud, 2001, p.168).

El hecho de repetir prácticas educativas permite que se deje de lado el análisis de los sucesos no favorables y se hace hincapié en continuar con rutinas que manifiestan estabilidad, son estáticas, pero al momento en que se presenta una dificultad, el docente se bloquea sin saber qué determinación tomar porque actúa con base en su inconsciente práctico que lo limita y provoca que ejecute prácticas rutinarias, que solo podrá analizar cuando profundice en su labor y se esmere por lograr alfabetizar a los alumnos y dejar de lado estos actos tradicionales que si bien es cierto, no aportan a la calidad educativa pretendida.

El docente vive en esa comodidad de no moverse de su sitio, el docente también se encuentra estático al mismo tiempo que sus prácticas, sin embargo, las generaciones van pasando con el transcurso de los años, las nuevas tecnologías actuales y próximas invaden el pensamiento de los alumnos, quizás con información relevante e importante pero también hay información que tiene que estar dirigida por un adulto, y quien más que el docente para preparar a sus alumnos para un futuro incierto y cambiante.

Ser maestro hoy no es ni más difícil ni más fácil que serlo hace algunas pocas décadas. Es diferente, sí. Frente a la velocidad con que la información nace,

se mueve, envejece y muere; frente a un mundo que atraviesa por cambios constantes, el papel del maestro viene cambiando, tal vez no en la esencial tarea de educar, pero al menos en la tarea fundamental de enseñar, de guiar el aprendizaje y también en su propia formación que se volvió aparentemente necesaria (Gadotti, 2007, p.66).

Por lo anteriormente planteado, puedo comprender que al docente le angustia enfrentarse a situaciones difíciles e inesperadas, por la ausencia de preparación académica, predomina la inexperiencia y difícilmente se inhibe ese sentimiento. En una situación inesperada en su ramo, el docente se angustia ante no saber qué hacer, se inquieta porque queda ausente la inseguridad que obstruye y ensombrece su propia práctica educativa. Todo esto permite dar cuenta de la importancia de la formación docente, aunada a la entrega, responsabilidad, compromiso y el entusiasmo por desarrollar tan laboriosa práctica.

Es preciso dejar de considerar como hechos banales a la alfabetización inicial, considerando la acción como sencilla, fácil de hacer, con los recursos que se tienen, cuando esta exigente y amenazante modernidad absorbe y se apodera de la materia prima con la que el docente desarrolla su práctica, los alumnos.

En otro orden de ideas, el profesor Jorge manifiesta: “En el momento en que yo terminé la licenciatura, mi papá se jubila...me heredó su plaza” (MLSC_ENT1_300518P5). Esta declaración permite dar cuenta de que al momento en que se le presenta la oportunidad de ingresar al magisterio al profesor Jorge ya tenía la profesión para desarrollar su práctica, de modo que cuenta con las herramientas iniciales para enfrentar con menos dificultades los sucesos que se le presenten y cultivar esa oportunidad de ingreso. En el apartado anterior manifiesta que inició sus estudios en la carrera de pedagogía, es decir, él ya cubre el principal requisito para estar frente a grupo como lo es tener la profesión encaminada a la docencia y por ende estaba en sus metas llegar a ser docente.

La esperanza para la maestra, para el maestro, no es algo vacío, de quien espera que algo suceda. Al contrario, la esperanza para el maestro encuentra sentido en su propia misión, la de transformar personas, la de darle nueva forma a las personas y alimentar, por su parte, la esperanza de estas para que logren construir una realidad diferente (Gadotti, 2007, p.75).

Cuando se es docente por oportunidad y al interactuar con alumnos de otro grado que tampoco se ha tenido la experiencia de tratar sucede lo siguiente: “Cuando yo tomo a los niños de cuarto grado si me di de topes dije ¡Dios mío que cosa voy hacer! ¿Qué voy a enseñar?” (MLSC_ENT4_270618P44). Es esta forma en la que el docente manifiesta la angustia que se genera al saber que estará frente un grupo que desconoce totalmente, pues de alguna manera se siente solo y enfrascado en una realidad que pareciera no es a la que pertenece, se siente solo, porque no tiene acompañamiento que le brinde seguridad, fortaleza y motivación para desarrollar el ejercicio docente al cual hace referencia, se enfrenta a un nuevo grupo, también sin las herramientas necesarias y en ese momento se angustia por no saber cómo enfrentar estas circunstancias.

Cuando el docente ha sido formado para tal función tiene en la mente el papel que próximamente va a desarrollar y se prepara para ello, adquiere los conocimientos necesarios, cuestión que en la práctica se tendrá que ver reflejado, pues no parte de ceros al momento de ejecutar sus acciones, el docente trae consigo conocimientos que le serán de utilidad en cada instante con sus alumnos, de manera que sabrá tomar decisiones y compartir esos saberes con sus alumnos, sin dejar de lado las prácticas reflexivas y conscientes, aunado a esto, la entrega, el compromiso, la responsabilidad y el entusiasmo que se necesita, para proyectar éstas habilidades en un trabajo exitoso con los alumnos.

Y es así como surge la forma de ingresar al sistema educativo de algunos docentes, vivir las oportunidades que les han sido brindadas, por tanto, para lograr adentrar a los infantes a los procesos de alfabetización inicial, es necesario cambiar de

perspectiva, lograr formarse y a su vez profesionalizarse, cuestión que le va a permitir al profesor alejarse de las prácticas cotidianas que si bien es cierto y como fue mencionado con anterioridad, no es algo requerido en la actualidad, pues todas las acciones del docente necesitan de la transformación a través de la reflexión de lo ya realizado, rescatar las situaciones que han dado resultado y lo que no ha sido relevante y obstruye su práctica, optar por eliminarla y pensar en algo nuevo que propicie a una mejor educación y mayor interés de los alumnos por acudir a la escuela. Que el docente se involucre de manera profunda en su labor, evitar banalidades y fijar su atención en el ser más importante de esta labor, que es el alumno, ya que es la parte medular del ejercicio docente y es quien necesita ser atendido y escuchado por el docente.

Al adquirir la formación docente, se analizarán las diferentes formas de trabajo que se dan durante su experiencia, retomar todo con el objetivo claro de diseñar actividades que colaboren a desarrollar en los alumnos los procesos de alfabetización inicial de manera significativa, así como ejecutar prácticas con profesionalismo, cuestión que permite desarrollar su labor con entrega, compromiso, responsabilidad, sistematización, conocimiento y agrado por su acción, pues hay una gran distancia entre las oportunidades de ingreso al magisterio como algo totalmente relevante y la formación que se refleja cotidianamente en una práctica docente.

Por tal motivo, en el siguiente apartado se muestran algunos datos que dan cuenta de ello.

1.2 El profesionalismo del docente, un medio para moldear las mentes.

En el apartado anterior se abordó acerca de la necesidad de adquirir la formación antes de adentrarse a la docencia, sin dejar de lado el profesionalismo que se requiere para lograr con los alumnos los procesos de alfabetización inicial, así como desarrollar un papel importante dentro de la institución, por tal motivo, en este

apartado se miran aspectos relevantes que dan cuenta de la presencia o ausencia del gusto por la docencia “debemos preocuparnos permanentemente por el aprendizaje de nuestros alumnos, y eso depende de la respuesta que damos cuando se nos pregunta sobre el sentido de nuestro trabajo” (Gadotti, 2007, p.63). Esta aseveración me permite mencionar la importancia que se le da a los conocimientos que adquieren los alumnos dentro del aula, esto se logra con la dedicación y esmero que el docente le pone a su labor, pues es preciso tener claro lo que se pretende lograr al momento de desarrollar las tareas que demanda la docencia, el darle sentido a esta actividad permite que cada docente tenga claros los objetivos y metas que procura lograr con sus alumnos.

Es preciso mencionar que la vocación docente es tener o encontrar la inclinación y el gusto hacia el ejercicio docente, primeramente desde la reflexión interior de cada docente, posteriormente fijar las metas y logros en colectivo, ya que esto es una de las partes medulares para que quienes se encuentran en constante interacción con los alumnos puedan desarrollar un trabajo ameno y motivador, “el poder del maestro está tanto en su capacidad de reflexionar críticamente sobre la realidad para transformarla, como en la posibilidad de formar un colectivo para luchar por una causa común” (Gadotti, 2007, p. 67).

Con base en esta aseveración puedo mencionar que es importante hacer reflexiones individuales y grupales sobre la forma de enseñar a los alumnos y poder así evolucionar dicha práctica, desarrollar la profesión conscientemente, hacia la misma dirección, teniendo siempre presente que los objetivos colectivos avanzarán en la misma dirección, hacia el mismo rumbo, un rumbo que no tendría cabida irse hacia caminos separados puesto que al momento en que los docentes laboran en una misma institución, cada uno aporta lo necesario para lograr los objetivos propuestos dentro del aula y mediante un trabajo unido fuera de ella.

De este modo el profesor Jorge manifiesta: “Ingreso a una institución... quise probar si servía yo para esto, para trabajar con alumnos, si servía yo para la docencia o si

era mi vocación” (MLSC_ENT1_ 300518P2), desde este argumento el docente ve a la institución educativa como el sitio en donde pueden manar una lluvia de experimentaciones, diversas vivencias que hacen determinar si la labor docente es una afición o de lo contrario se realiza sólo por no tener otra alternativa. La forma de “probar” alude a la necesidad a la cual se enfrenta el docente, pues mira a la docencia como una acción que se realiza para ver qué resultados genera, para ver qué sucede, da por aceptado lo que se vaya dando con la experiencia adquirida, cuenta con la formación en el rubro de la educación, pero difícilmente ingresa con objetivos fijos. Es preciso invalidar del quehacer docente el pensamiento de hacer cualquier cosa dentro del aula y cambiarlo hacia una acción pensada, orientada y encaminada hacia un determinado fin que involucre a los alumnos de manera indispensable y la satisfacción personal de lograrlo.

No somos conscientes de todos nuestros actos, pero, sobre todo, no siempre somos conscientes del hecho de que nuestros actos sigan estructuras estables. Pero el hecho de que no tengamos una consciencia clara es a menudo funcional: nuestros esquemas nos permiten actuar rápidamente, casi con piloto automático, lo que físicamente es más económico, por lo menos mientras no se interponga ningún obstáculo fuera de lo habitual (Perrenoud, 2001, p.38).

Cuando se reproducen las mismas prácticas, es preciso moverse sin ninguna dificultad pues se presenta tranquilidad y comodidad, al no existir novedad y cambios en su labor, es preferible para el docente permanecer estático y tranquilo a modificar y renovar sus prácticas y presentarse con una serie de dificultades en las cuales podría sufrir, ya que innovar, implica redoblar esfuerzos, hacer un poco más de lo que está acostumbrado a realizar y más que nada implica moverse del sitio donde se encuentra, “la innovación no es algo estático, como un producto acabado y replicable, sino que supone un conjunto articulado de acontecimientos, actividades variadas y estrategias complejas en las que existen relaciones dinámicas y transformadoras” (Tejada, 1998, p.38). En el caso de la alfabetización

inicial, se requiere del diseño de actividades innovadoras que permitan al alumno adentrarse a los procesos de lectura y escritura, con la aplicación de metodologías y estrategias en las cuales cada docente podrá mostrar su conocimiento, habilidades, entrega y responsabilidad y así logre obtener resultados diferentes pero sobre todo favorables.

De este modo las prácticas, estarían sujetas a cambio para lograr modificar cuestiones que se permean como rutinarias con los alumnos dentro del aula, por tal motivo es preciso dejar de “probar” y tomar conciencia de la práctica educativa de cada sujeto, derribar las acciones estáticas que fungen como barrera hacia la realización de nuevas tareas, que al ser diseñadas en función de los alumnos traerán consigo avances significativos en la educación y desarrollo de aprendizajes de los alumnos.

En el mismo orden de ideas, el docente manifiesta:

“Lo más importante de ser profesor... que nuestro trabajo hable por nosotros que lo hagamos con amor, con dedicación, con esfuerzo, pero sobretodo encaminado a que verdaderamente logremos esos aprendizajes con nuestros alumnos ,que sea tripartita esa satisfacción, alumnos, padres y maestros” (MLSC_ENT1_300518P10).

Lo más gratificante para el docente es aplicar gestos de entrega hacia su labor, hace señalamientos primeramente en su interior, desde el yo, hacer de su labor algo productivo y que se refleje en su enseñanza sin dejar de lado lo que se puede lograr al momento de trabajar con entusiasmo, dedicación, entrega y esmero, ya que al sentirse bien el docente lo proyecta a los alumnos y padres de familia, pues ellos al momento de ver el compromiso del docente, también se sentirán contentos con los resultados, pues la motivación la pone el docente en el aula, él es quien se encarga de generar ambientes propicios para desarrollar los conocimientos con sus alumnos y parte de la vocación que cada docente manifieste en la ejecución de su práctica.

El docente menciona a la “satisfacción tripartita” porque considera relevante que los alumnos y padres de familia se sientan satisfechos con el trabajo que realiza dentro del aula, sin dejar de lado la importancia de lograr un trabajo colaborativo entre los propios docentes, alumnos y lo más relevante, el papel que juegan los padres de familia en la educación y desarrollo de los aprendizajes de sus hijos.

Esta relación se convierte hoy en día en un pilar muy fuerte para la eficacia y respuestas positivas del desarrollo educativo y personal de alumnos/as. Se ha demostrado que en caso de no existir esta cooperación el niño/a tendrá muchos problemas en su evolución escolar y se producirán muchas limitaciones y por el contrario si se da esta cooperación adecuada, el alumno/a evolucionará satisfactoriamente y son muchas las ventajas de las que disfrutará el niño/a (Domínguez, 2010, p.1).

Lo que menciono forma parte del trabajo del docente, ya que al laborar con entusiasmo y vocación se ve más allá de lo que pareciera rutinario, el docente logra percibir que es necesario tener compromiso, tiempo y dedicación en su trabajo, para que esto sea proyectado a los padres de familia y alumnos de forma en que se logre, un equipo de trabajo para formular estrategias que colaboren a la educación de los alumnos y desde este momento ellos adquieran una formación respaldada para el logro de aprendizajes, que exista mayor comunicación con respecto al trato con los alumnos y la forma de vida, que estos se sientan acompañados por sus propios padres de familia y sus docentes.

Es en este sentido donde, al sentir preferencia por la enseñanza, el docente manifiesta su vocación y analiza que el hecho de involucrar a otros agentes que participan en la educación de los alumnos en un trabajo colaborativo y que existe la necesidad de considerarlo ya que se fortalece la dinámica de trabajo entre docentes, alumnos y padres de familia, cuestión que permite desarrollar un trabajo completo

pues el trabajo colaborativo⁷ permite presentar avances significativos que se refleja en el trabajo del aula.

“¡Tengo vocación!, lo más agradable es ver la sonrisa de los niños y el brillo de sus ojos cuando saben leer y escribir y la satisfacción de que los padres reflejan ese trabajo que se hizo, que van y te dicen “gracias profe si mejoró mi hijo con usted” (MLSC_ENT1_300518P6).

El profesor considera tener la vocación de ser docente, es notable en su argumentación que le agrada su trabajo y más aún cuando se perciben resultados favorables por parte del propio docente, los alumnos y padres de familia, en este caso se refiere a la adquisición de la lectoescritura ya que cuando el alumno logra apropiarse de esta habilidad es un orgullo para los padres de familia, pues pareciera que el primer objetivo por alcanzar, es que sus hijos aprendan a leer y escribir, trabajo que puede ser observado por los padres de familia quienes terminan valorando la labor que el docente realiza y le hacen mención de ello, “los docentes se sienten gratificados si los estudiantes aprenden, lo que se les enseña, o si éstos logran culminar sus estudios. En otros casos los docentes entienden que la “buena” docencia es producto de la vocación” (Marcelo, 2009, p. 42).

Cada proceso que se vive dentro del aula se hace más significativo al momento de que el docente desarrolla su acción primeramente con el pleno conocimiento de lo que se pretende lograr (metodologías, estrategias, materiales, tiempos, etc.) y posteriormente cuando se tiene el agrado por lo que se hace, es decir, las acciones se realizan con entusiasmo, alegría y motivación con el objetivo de no permitir que las actividades dirigidas hacia lo más importante que son los alumnos, se vuelvan rutinarias y estos últimos pierdan el interés por adentrarse al mundo de la lectura y escritura. Ya que, si bien es cierto, ésta es la parte medular en la enseñanza de la alfabetización inicial, pues los alumnos se adentran a un mundo de lo desconocido,

⁷ En esta tesis, el trabajo colaborativo es la acción que se realiza en un grupo de personas, donde se dialoga, busca soluciones a los problemas y se logran objetivos en común.

es decir, a situaciones a las que se enfrentarán, cada docente a través de su práctica tendrá que reforzar su función para hacer de esto un proceso agradable y enriquecedor.

Puede afirmarse que un trabajo bien hecho por lo general es obra de alguien a gusto con lo que hace, que encuentra satisfacción en su desempeño (vocación) y que al mismo tiempo espera una recompensa a cambio, ya que vive “de él” (Tenti, 2011, p.145).

Considero importante hacer hincapié en que el docente que manifiesta tener vocación puede mostrarlo en la forma en que realiza su práctica dentro y fuera del aula, pues los alumnos son quienes logran percibir el trabajo que se realiza. El docente que le agrega motivación y compromiso a su trabajo obtiene resultados favorables, pues ofrece a sus alumnos una estimulación reflejado en el trabajo que elabora el propio alumno, cuestión que puede percibir el profesor Jorge pues ha sido funcional en su práctica que a través de tener el gusto por su trabajo, ha logrado el hecho de adentrar a sus alumnos a los procesos de alfabetización inicial, se retribuye su esfuerzo con la satisfacción y agradecimiento el propio alumno y hasta de los padres de familia.

En este mismo orden de ideas, un alumno dice: “un día le conté a mi maestro que mis papás se peleaban mucho, me dio más chance en todo y cuando no sabía leer me ayudaba a deletrearlo y aprendí a leer” (MLSC_ENT6_050319P68). El docente analiza la situación en la que se encuentra el alumno y no lo deja solo, sino por el contrario le brinda su apoyo, situación que al alumno le agrada y reconoce pues en esta gama de adversidades tiene un respaldo que alienta su aprendizaje.

De este modo, se entiende que “la vocación hace referencia a la inclinación que el sujeto manifiesta hacia una profesión o por una carrera concreta” (Sánchez, 2003, p.205). La vocación es tomada como una condición importante e indispensable en el ejercicio docente puesto que involucra también a los alumnos que necesitan de

conocimientos, esto aunado a una convicción por parte del docente que preparará el camino para el futuro de la educación. Esta tendencia que se revela al momento de elegir la profesión y en el andar docente se denomina vocación y va más allá de elegir una carrera, el docente se encuentra motivado por la opción que se determina en el trayecto de su vida, cuestión que le permite desarrollar sus funciones con profesionalismo “características y capacidades específicas de la profesión” (Tejada, 1998, p.137), encaminado hacia el rendimiento y un desempeño favorable que permita reflejar lo que al inicio era elección, convirtiéndose en su mayor afición.

La investigación permite dar cuenta de que, al desarrollarse la tarea, se mira ausente una formación profesional, el docente al integrarse como tal, manifiesta en su discurso tener vocación de servicio y el gusto por su labor, sin embargo, queda de lado el hecho de poseer los conocimientos necesarios para desempeñar su función dentro del aula, de este modo, el profesionalismo se aprecia lejano. La formación docente y el profesionalismo permiten al docente enfrentar nuevos desafíos, pues no es suficiente tener el gusto por la labor, sino estar preparado académicamente para cumplir la acometida de alfabetizar a los alumnos de manera eficiente.

No se refiere a la elección de la carrera docente, sino a la elección de ser buen maestro o no. Toma aquí un papel importante la fortaleza de la vocación educativa de la persona, puesto que de ello dependerá, en gran parte, la capacidad para enseñar de forma correcta a los alumnos y formarlos para su futuro. En esta etapa el maestro ya ha elegido la docencia como una opción de vida (Díaz, 2015, p. 10).

El docente al tener formación y encontrar satisfacción en su labor lo proyecta con los alumnos y los padres de familia, demuestra con resultados el entusiasmo al desarrollar su trabajo, cuestión percibida también por los educandos al momento de interactuar y desarrollar los conocimientos dentro del aula, se logra con esto el fortalecimiento y reconocimiento de la labor del docente, se muestra otra visión de

ser docente y transformando las prácticas en reflexivas, creativas, con idea, conscientes y transformadoras.

“¡Me encantan! Mi grupo son lo mejor, son muy activos, participan, bien portados, creo que me ha tocado un buen grupo” (MLSC_ENT3_190618P34). La profesora hace énfasis en sus alumnos al momento de describirlos, se expresa de manera tal que manifiesta orgullo por el grupo de infantes con los cuales interactúa cotidianamente, describe el comportamiento de sus alumnos con entusiasmo, así como también resalta en la colaboración y el dinamismo del grupo en general, por lo que se muestra satisfecha y enardecida porque su grupo presenta dichas características “lo hace con ilusión, constancia y, más que esfuerzo, vocación. Ahora, no sólo enseñan, sino que también educan. Acompañan a sus alumnos en su desarrollo y formación” (Díaz Torres, 2015, p.10).

Esto permite dar cuenta de que cuando el docente realiza sus funciones con vocación, se mira reflejado en los alumnos, se percibe que éstos muestran dinamismo dentro del grupo, pues les agrada observar en el docente ese profesionalismo, el compromiso, la responsabilidad y el gusto por desarrollar la práctica docente.

Posteriormente manifiesta: “Me vengo a relajar con los niños...a cada uno le voy agarrando mucho cariño...aquí están las mentes que podemos todavía moldear” (MLSC_ENT3_190618P38). La práctica docente le ha traído satisfacciones y experiencias que le permiten expresar que es en el aula donde se encuentran las mentes cambiantes, las mentes abiertas para adentrarse al mundo de las letras, esto lo utiliza como algo que le satisface, que le hace sentir bien, en donde encuentra tranquilidad y como consecuencia surge algo muy importante, un sentimiento de afecto que se va afianzando pues la edad en que se encuentran los pequeños es muy dado a demostrar ciertos apegos de profesora hacia los alumnos y viceversa, cuestión relevante pues la profesora atiende el primer grado de educación primaria, etapa en que los infantes adquieren nuevos conocimientos,

habilidades y destrezas, particularmente la alfabetización inicial, por tanto la profesora dice que sus mentes pueden ser aun moldeadas, ya que se refleja su profesionalización y la inclinación por su trabajo en un ambiente armónico y para que los alumnos desarrollen los aprendizajes sugeridos dentro de la etapa inicial de educación primaria y el docente colabore, orientando a los alumnos a las nuevas habilidades, destrezas y experiencias adquiridas , en este sentido la alfabetización inicial, para hacer frente a los retos que les demandan los grados escolares siguientes y así mismo dar sentido a su andar educativo.

Sentido quiere decir camino no recorrido pero que se desea recorrer, por ende, significa proyecto, sueño, utopía. Aprender y enseñar con sentido es aprender y enseñar con un sueño en la mente. La pedagogía nos sirve de guía para cumplir ese sueño (Gadotti, 2007, p.64).

Cuando los aprendizajes encaminados a los alumnos, están desarrollados, orientados y dirigidos hacia ellos es cuando se le da sentido a la práctica docente, la formación docente permite lograrlo, pero la vocación encuentra aún más ese sentido, el deseo de perseguir el sueño de la enseñanza, es el plus⁸ que todo docente necesita para que él mismo logre encontrarle sentido a lo que hace. La vocación permite acompañar el conocimiento, alude a una práctica motivadora e interesante para el alumno, accede a ejercer la labor por satisfacción más que por necesidad u obligación.

La profesora Francisca manifiesta sentirse atraída por su práctica y lo expresa al hacer mención sobre la satisfacción de enseñar: “Considero que ¡es lo más bonito!...reflejar el cariño y la entrega que tenemos hacia algo creo que es lo más satisfactorio” (MLSC_ENT3_190618P40). La muestra de afecto y apego hacia la práctica educativa recae en un gozo propio del docente pues ésta acción permite vivir un ambiente armonioso, genera seguridad y confianza para con los alumnos,

⁸ En esta investigación, se entiende a la palabra Plus como algo que se adhiere o agrega a lo normal, a lo cotidiano, a lo común o a lo que corresponda.

pues lo menos que ellos esperan es el buen trato dentro de un espacio específico, no sólo es satisfactorio para la docente sino también para el infante quien necesita desenvolverse en ambientes propicios para el desarrollo de sus habilidades ya sea de manera individual o mediante el acompañamiento del docente, ahora bien, solo cabe anexar a la profesionalización docente como complemento a esta acción, todo lo anteriormente mencionado más una preparación pedagógica da como resultado una práctica consciente, reflexiva y argumentada, “la acción de la enseñanza en las aulas no es puro fluir espontáneo, aunque existan rasgos y sucesos imprevistos, sino algo regulado por procesos metodológicos implícitos en las tareas que se practican” (Gimeno, 1991, p.10).

La forma en que se desarrollan las prácticas educativas puede ser diferente para cada docente, sin embargo, es imprescindible que exista presencia de los aspectos formativos que son los que darán el conocimiento, como lo es el soporte metodológico, teórico y argumentativo, pero además es importante que predomine en gran medida la vocación, pues ésta permite agregarle a la formación la parte adicional que es el entusiasmo, la creatividad y la innovación, es decir, todo aquel acto que demuestre el gusto y satisfacción de haber dirigido la ruta hacia el camino de la enseñanza.

“¡Mis alumnos!...me gusta trabajar con ellos. Se me hace largo el trayecto de mi casa a la escuela, solo pienso en llegar a verlos, en ocasiones por problemas familiares, me enfoco en mis actividades y ellos hacen que todo mal momento se me pase” (MLSC_ENT4_ 270618P46). Bajo este argumento se puede percibir que el docente siente agrado por trabajar con sus alumnos, lo relevante es también que a pesar de los contratiempos que el docente manifiesta en su vida personal, deja todo de lado al momento de atender a sus alumnos.

Al vivir situaciones armoniosas dentro del aula se olvida de sus problemas, ya que el gusto por su trabajo hace que su mente esté únicamente en el aula y en sus alumnos, al momento de interactuar con ellos se puede llegar a olvidar de

contratiempos que el propio docente también vive y por consiguiente al desempeñar su profesión con vocación le ayude a inhibir, por las horas que dure su jornada escolar, ese sentimiento que provocan sus dificultades o aprietos que suceden dentro de su ámbito familiar y logra con eso que se disuelvan al estar enfocado a la atención de sus alumnos, estos sin darse cuenta y por naturaleza brindan el cobijo necesario para que su profesor se sienta agradable, en un ambiente que todo infante quiere vivir.

El profesor Mario, quien atiende el tercer grado grupo "A" dice: "El hecho de estar aquí con los niños, de convivir con ellos, porque a veces yo tengo problemas fuertes, porque si los he tenido en casa, llego aquí con ellos, siento que me olvido de mis problemas" (MLSC_ENT5_280618P62). Esto permite mostrar que el docente, al momento de estar con sus alumnos se llega a olvidar de contratiempos que suceden en su vida familiar, esto se logra porque está cautivado por su trabajo, el gusto por su práctica es notorio pues al momento de desarrollarla, el docente se llega a olvidar de las situaciones embarazosas que vive y que no puede revelar ante sus alumnos, ya que mostrarse vulnerable pudiera cambiar el ambiente del aula, pues muchas veces los alumnos pasan por situaciones difíciles y buscan también en el docente un refugio que, por determinados momentos permita olvidar ese sentimiento de frustración.

El docente al entrar al aula se mira atrapado por su propia práctica y por sus alumnos, se olvida de contratiempos que se le presentan en su vida cotidiana, sin embargo, también dentro de la escuela se encuentra con adversidades no previstas de las cuales intenta salir, pues son dos situaciones diferentes que lo atañen y en determinado momento pueden llegar a hacerlo sentir que se encuentra solo en una gama de dificultades, tales como el desconocimiento de metodologías para su aplicación de forma flexible pero reflexiva, las cuales son básicas para adentrarse a los procesos de alfabetización inicial; así como también, el uso de materiales y estrategias para el logro de este proceso y la implementación de actividades innovadoras que permitan motivar a los alumnos y orientarlos al gusto por la lectura

y escritura, considero que algo indispensable que agregar, es la falta de motivación intrínseca y extrínseca hacia el docente, la cual funciona como el combustible para obtener la energía suficiente para enfrentar las adversidades señalada anteriormente.

A veces, el docente se desarrolla en el aula como un profesional que investiga lo desconocido y se orienta propiamente hacia los contenidos que se muestran difíciles de abordar, se requiere que el docente se conciba en la actualización de conocimientos que le permitan salir de las angustias que llegue a sentir y eliminar la monotonía dentro de su quehacer cotidiano causado por la dificultad encontrada en la forma de aplicar una práctica significativa.

Al momento en que el docente investiga, se capacita, se encuentra informado, ejecuta acciones reflexivas en su práctica y además, toma decisiones que ayuden y apoyen situaciones alternas en el aula, este hace uso de su profesión, sin embargo, lejos de desarrollar su práctica como un profesional, se esfuerza, trabaja arduamente para lograr los objetivos, se inclina por la satisfacción de hacerlo y le agrega a su práctica el sentido y el gusto por su labor, lo cual denomino vocación, es entonces, cuando puedo dar cuenta que la profesión docente es complementada con la vocación, ya que esto permite al docente desarrollar su práctica primeramente con una postura de conocimiento en una dirección planeada y definida y finalmente con el agrado, el empeño y esmero por ofrecer un poco más a los alumnos que tanta falta hace.

1.3 El docente frente a las implicaciones de la alfabetización inicial.

Como se ha mencionado en los apartados anteriores, la formación inicial que tienen los docentes para estar frente a un determinado grupo de alumnos, las circunstancias que se presentaron en cada uno para el ingreso al servicio adquieren relevancia, ya que considero destacar la importancia del desarrollo profesional docente en la construcción de las prácticas escolares para que se logre el proceso

de enseñanza aprendizaje, “una de las características básicas de las profesiones es que, dado que poseen un cuerpo de conocimientos y de prácticas especializadas, quienes deseen incorporarse a ellas han de superar un proceso de formación y evaluación que acredite su competencia” (Zabalza, 2012, p.97)

En la actualidad, los tiempos demandan que la práctica docente sea desarrollada como tal, además de contar con un título para ejercer la docencia, se requiere también tener vocación de servicio ya que esto a su vez, permite al profesor ejercer su labor con pasión, ganas y entusiasmo, pues los alumnos se verán motivados al encontrar una actitud diferente en el docente, una actitud que permita desarrollar un ambiente de trabajo ameno para favorecer los aprendizajes de los educandos.

En tal sentido, un docente que ejerce su función con profesionalismo permite enriquecer los contenidos a desarrollar pues la formación docente, requiere conocimiento para que se pueda implementar y lograr cambios significativos en los aprendizajes de los alumnos, demanda enfrentar nuevos retos, hacer las cosas de la mejor manera, dar un giro a la práctica docente, es decir, que los cambios sean observables en las prácticas escolares, una formación dirigida y orientada a los alumnos para trabajar con estimulación permite lograr que los docentes abandonen las prácticas tradicionales que se siguen perpetuando y de las cuales no se han podido desprender. Por tal motivo, es preciso señalar que a los docentes les corresponde una ardua tarea, la de alfabetizar a los alumnos a través del desarrollo de sus prácticas con profesionalismo y vocación pues es de esta manera cuando enfrentará las circunstancias que se le presenten, ya que si bien es cierto el proceso de alfabetización inicial es una encomienda que demanda para los docentes tener desarrolladas todas las habilidades, destrezas y conocimientos necesarios y así sacar el máximo potencial académico en los alumnos.

Los docentes también sufrimos porque cada vez es más difícil ser maestro o profesor, cada vez es más arduo enseñar y cada día es más imperioso construir las condiciones para llevar adelante nuestra tarea, los padres sufren

porque se trata del futuro de sus hijos a su vez tienen la tendencia y la tentación de culpar a los docentes (Rodríguez, 2015, p.111).

Existen barreras y dificultades en el quehacer de algunos docentes, en donde se muestra notoriamente a la alfabetización inicial como una actividad relevante pero difícil de desarrollar, por todo lo que esto implica, “leer y escribir... palabras familiares para todos los educadores, palabras que han marcado y siguen marcando una función esencial-quizá la función esencial – de la escolaridad obligatoria” (Lerner, 2001, p.2).

Por tanto, en la actualidad el acto de iniciar a enseñar a leer y escribir implica un desafío que desde el campo de investigación se manifiesta, ya que se puede observar la actitud del docente al momento de dialogar acerca de la alfabetización, denota presentar algunas debilidades para lograrlo, cuestión que se vuelve un reto por cumplir, a lo que muchos docentes lo enfrentan otros más sufren por no tener las habilidades y destrezas para realizarlo pero más que eso, sufren porque se sienten solos ante el desafío de lograrlo. “Enseñar a leer y escribir es un desafío que trasciende ampliamente la alfabetización en sentido estricto. El desafío que hoy enfrenta la escuela es el de incorporar a todos los alumnos a la cultura de lo escrito” (Lerner, 2001, p.25).

En este sentido, puedo mencionar que se percibe la inseguridad del docente por ejecutar la acción de alfabetizar, pues en algunos casos este acto no ha formado parte de su experiencia y anticipadamente argumenta no poder lograrlo, esto por lo que argumentan quienes ya han practicado esa acción, muestra debilidades y proyecta ese desafío, hacen creer al otro que es una actividad difícil de cumplir. El proceso de alfabetización inicial es considerado como un reto, enfrentarse a lo desconocido ha sido algo difícil, los propios docentes consideran que no tienen la preparación necesaria para enfrentar este acto en cuanto a conocimientos se refiere, pues se sienten inseguros ante este desafío.

Una forma alternativa de trabajar el malestar docente es intentar reconocer cuáles son aquellos elementos que se ponen en juego a la hora de ejercer la docencia. Se trata de cambiar la perspectiva, revisar los parámetros desde nos pensamos para poder re significar nuestro malestar en un contexto más amplio (Martínez, 2004, p.13).

Considero importante que cada docente realice un análisis de su propia práctica para poder hacer frente a las adversidades, pues, el reconocer y aceptar las causas que le provocan ese malestar es una manera de iniciar a enfrentar los contratiempos, es decir, en el momento que el docente reflexione su práctica dejará de lado lo desconocido en el mismo y aceptar lo que le provoca angustia o temor, ayudará primeramente a informarse u orientarse si a conocimientos se refiere y así mismo encontrará su propia seguridad, en donde ésta última tendría que estar presente en los docentes.

La alfabetización inicial se ha manifestado dentro de esta institución como una angustia, algo para lo que consideran los docentes entrevistados es una ardua labor, en este sentido el profesor Gerardo dice: “Es muy difícil teniendo a los niños de primer grado pues si sabían leer, aprendieron ¡sí! pero fue más el potenciarlos en segundo grado porque en primero fue muy duro” (MLSC_ENT4_270618P45). El profesor considera importante retomar la idea de que en segundo grado se establece el proceso de alfabetización inicial, en primer grado se pasa una etapa de rigidez para adentrarse a dichos procesos, es entonces en segundo grado donde se desarrolla con más precisión la lectoescritura, manifiesta ser complicado pero enfrenta tal circunstancia, se hace latente el sufrimiento del docente, sin embargo, no deja de hacer las cosas con gusto, fue riguroso el proceso pero aprendieron a leer, el docente se esfuerza para lograr ejecutar la acción aunque parezca difícil, aplica su profesionalismo en el quehacer alfabetizador.

En esta primera etapa de su aprendizaje, el niño anticipa el significado de los textos o de las palabras que están acompañados por imágenes o incluidos

en objetos que tienen escrituras como, por ejemplo, los envases. Al comienzo, los niños centran su atención en la imagen y no toman en consideración las características de las escrituras para anticipar que podrán decir (Kaufman, 2007, p.30).

De esta forma es necesario señalar que depende de los conocimientos y la visión del docente para hacer de las prácticas alfabetizadoras algo motivante para los alumnos, es importante sembrar en el alumno la iniciativa y el esmero de poder lograrlo. Al respecto, el profesor Mario dice: “Es la única escuela en donde yo he estado...siempre me dejan los niños con grados pequeños, ahorita tengo tercero y el otro año nuevamente voy a tener tercero” (MLSC_ENT5_280618P53). De esta forma es como se puede percibir que el profesor desde su ingreso a la docencia ha permanecido en esta institución, no ha tenido la oportunidad de laborar otros espacios educativos y atendiendo únicamente el grado de tercero, se espera que conozca los contenidos y formas de trabajar con dicho grupo.

Sin embargo, dice: “El único grado que me falta por atender es primero, la verdad no quiero porque veo que es muy pesado porque hay que alfabetizar...y eso es lo que siento que no lo voy a poder hacer bien como se debe” (MLSC_ENT5_280618P53). Esta es una forma de analizar que el mismo docente teme enfrentarse a dar clases al primer grado, pues considera que la adquisición del proceso de lectura y escritura es “pesado” en el sentido de que puede llegar a tener más carga de trabajo, presentándole como sufrimiento, pues él se muestra angustiante por considerar las deficiencias para concebirlo, aunque es posible que suceda lo contrario y no se ha dado cuenta porque no lo ha intentado, quizás después de enfrentar tal suceso pueda analizar cuáles son las deficiencias o fortalezas que se le puedan presentar, se queda con la idea de no tener las habilidades para hacerlo.

La alfabetización al inicio de la enseñanza básica cumple un papel crucial para el futuro escolar de los niños. Algunos estudios han señalado que la

calidad de la alfabetización en este periodo, tiende a determinar el posterior éxito o fracaso escolar (Elichiry, 1991, p.9).

En este sentido, se analiza la importancia que tiene la alfabetización, pues es determinante para cumplir logros a futuro. Considero en este sentido que hacer frente a las formas de enseñar a leer y escribir permite alcanzar el objetivo, de lo contrario, cuando profesor mira con dificultad esta acción frena el trabajo que se pueda lograr, con ideas que circundan dentro de él, por tanto considero importante enfocarse en situaciones que trae consigo como lo es el entusiasmo por su práctica, que la motivación de su enseñanza se proyecte en el aula, que las prácticas cotidianas se enfrenten con profesionalismo, así como prepararse académicamente para poder intentarlo, ya que no es válido aprender de lo que se experimenta con los alumnos, pues da muestra de que no se está preparado para enseñar a leer y escribir.

Al momento de elegir esta profesión, algunas veces, se desconocen los desafíos que resulten, la profesionalización del docente permite enfrentar algunos retos que puedan presentarse como es el caso de la alfabetización inicial. El profesor Alberto quien atiende actualmente el grupo de 1º “A” menciona: “Nunca había estado con niños de primer grado... para mí ha sido algo difícil” (MLSC_ENT2_050618P17). En su primera experiencia con alumnos de primer grado, el profesor considera que desarrollar los contenidos en ese espacio ha sido complicado, pues en algunas situaciones la experiencia adquirida al momento de trabajar con los mismos grados en ciclos escolares anteriores permite conocer el panorama de lo que se pretende enseñar y no se llega en ceros, es decir, se tiene una visión de lo que implica atender a los alumnos que cursan ese grado, sin embargo, al no tener la experiencia como lo manifiesta el profesor, no se puede dejar de lado analizar todo lo que respecta al grado que se pretende cubrir, ya que puede resultar complicado por desconocer algunas cosas que tendrían que desarrollarse, por tanto, el profesor pasa por ese sufrimiento que puede resultar perjudicial en su práctica, pues es un obstáculo para desarrollar eficientemente su labor.

“Para mí atender primero es un reto, la verdad, sinceramente he aprendido...pero con niños chiquitos se me hace un poquito más difícil y pues van empezando...no me agrada” (MLSC_ENT2_050618P14). Para él atender a los niños de primer grado es difícil, pues son alumnos que de acuerdo a su edad requieren de mayor atención, ya que son los comienzos por los cuales transitan los alumnos dentro de su educación primaria y aunado a esto a que el profesor ha puesto una barrera en ver esta situación como un desafío, muestra desagrado en dicha situación, ¿El reto será sinónimo de desconfianza e inseguridad en el propio profesor? ¿Será que implica un arduo trabajo, entrega y dedicación y sufre porque no ha sido cautivado por su propia práctica?

Para dar respuesta a estas interrogantes, considero que algunos docentes muestran habilidades en su práctica, reflejan vocación en el desarrollo de su labor, sin embargo, queda ausente el profesionalismo que permita sistematizar el proceso de alfabetización inicial, pues para dar un seguimiento preciso en la enseñanza de los contenidos escolares es necesario tener y desarrollar el conocimiento de lo que se pretende enseñar. Por tal motivo, se dificulta combatir el reto presentado, pues provoca inseguridad en el docente y difícilmente puede percatarse de sus propias debilidades. Se percibe la ausencia de profesionalismo, así como el gusto por enseñar, la motivación, entrega, entusiasmo, pues al pasar por alto estas habilidades cualquier práctica educativa se frenará con excusas.

El mismo profesor dice: “Nunca me ha gustado trabajar con niños chiquitos, es muy difícil para mí” (MLSC_ENT2_050618P13). En este sentido, el profesor presenta conflicto para trabajar con alumnos de grados inferiores, puesto que los logros que se pretenden alcanzar con los niños de esa edad son específicos, ya que se encuentran en la etapa crucial del aprendizaje y adaptación a nuevos cambios.

Sin embargo, el docente al estar frente a un grupo, sufre una serie de apuros que delimitan su actuar dentro del aula, considero entonces, se requiere que el docente tenga los conocimientos necesarios para el diseño de actividades y pueda tener

claro hacia donde pretende dirigir los aprendizajes de los alumnos, es decir, lo que se espera que aprendan, la forma en que pueden hacerlo, sin dejar de lado estrategias didácticas que logren una práctica cautivadora y motivante.

El diseño de actividades de aprendizaje requiere del conocimiento de qué se enseña y cómo se enseña en relación a cómo aprenden los alumnos, las posibilidades que tienen para acceder a los problemas que se les plantean y qué tan significativos son para el contexto en el que se desenvuelven (SEP, 2011, p.203).

En consecuencia, cuando el docente posee los conocimientos necesarios para desarrollar actividades dirigidas al logro de la alfabetización inicial, a través de una práctica profesional que permita el logro de objetivos en cuando a adquisición de lectura y escritura se refiere, esto para el cumplimiento de los objetivos y alcanzar las pretensiones que el plan de estudios requiere.

Son escenarios contruidos para favorecer de manera intencionada las situaciones de aprendizaje. Constituye la construcción de situaciones de aprendizaje en el aula, en la escuela y en el entorno, pues el hecho educativo no sólo tiene lugar en el salón de clases, sino fuera de él para promover la oportunidad de formación en otros escenarios presenciales y virtuales (SEP, 2011, p.204).

En tal sentido, el docente es el encargado de generar estos ambientes de aprendizajes a través del diseño de actividades didácticas dirigidas y centradas hacia los alumnos, con miras a desarrollar prácticas innovadoras y motivantes, situaciones clave para que el alumno logre, desde los primeros grados, adquirir aprendizajes significativos y pueda así enfrentar los retos que se les presenten en grados posteriores, por tanto, es importante que el docente tenga los conocimientos y habilidades para diseñar estos ambientes de aprendizaje a favor de los alumnos, “para diseñar un ambiente de aprendizaje, el profesor debe tomar en cuenta que las

tecnologías de la información y la comunicación están cambiando radicalmente el entorno en el que los alumnos aprendían” (SEP, 2011, p.205).

De esta forma, es cuando manifiesto que la manera en que transcurren los años y la tecnología cambia, dejan de ser funcionales algunos aparatos electrónicos o son suplantados por otros con características más rentables, lo mismo tendría que suceder en la escuela para que esta persista, es necesario que la escuela y los sujetos evolucionen, que el docente logre renovarse. La actualidad y estos tiempos cambiantes requieren ese cambio de prácticas rutinarias, que al igual que los aparatos que han dejado de funcionar, el docente muestre las herramientas (conocimientos) necesarios para subsistir de manera significativa en su práctica. Mientras tanto, esto se logrará a través del abandono de prácticas tradicionales, desconocimiento y falta de interés, así como también, se necesita una muestra de perseverancia, entrega y compromiso, por tanto, es importante adentrar la práctica docente hacia el desarrollo e implementación de prácticas que permitan lograr los objetivos, en este caso y como lo he mencionado con anterioridad, es indispensable poner énfasis en la alfabetización inicial, ya que al ser una labor ardua implica mayor compromiso, entrega, entusiasmo, preparación profesional, actualización, investigación, implementación de metodologías y estrategias con fundamento, cuyas actividades estén orientadas y dirigidas hacia la obtención de aprendizajes significativos en los alumnos, dejar de considerar a la alfabetización inicial como un acto banal que se puede desarrollar superficialmente, pues si se sabe que lograrlo es la base para poder graduar los conocimientos de grados posteriores, es momento de tener fijos los objetivos que se pretenden alcanzar y en consecuencia de esto, el trabajo del docente tendría que estar dirigido hacia el logro de esas encomiendas.

“Mi mayor dificultad al estar dentro del magisterio... Estar con niños en primer grado” (MLSC_ENT2_050618P17). El docente refiere sus dificultades, se puede percibir que ejercer su labor es un sufrimiento, ya que le asignan primer grado y es una nueva experiencia para él, implica en este caso enseñar a leer y escribir a los infantes, sufre por esta etapa que vive con “niños pequeños”, ya que en los años de

experiencia no ha tenido mayor dificultad que la de cubrir primer grado, pues se muestra como dificultad hacerlo, a lo que manifiesta: “Los niños llegan desde preescolar prácticamente desde ceros” (MLSC_ENT2_050618P17), el mismo profesor manifiesta que al momento de recibir a los alumnos en primer grado, logra percibir que están ausentes de tener habilidades y destrezas que deberían ser adquiridos anteriormente y en la etapa preescolar, y aunque lo hayan cursado los niños presentan deficiencias.

En este mismo orden de ideas el profesor Jorge comenta: “Era mi primer acercamiento y luego luego, con primero y segundo” (MLSC_ENT1_300518P2). Es importante mencionar que la primera experiencia que el profesor tiene la enfrenta con alumnos del segundo periodo de educación básica, el equivalente a los tres primeros grados de educación básica, es decir, al concluir el tercer grado de Primaria el Plan y programa de estudios.

El periodo es trascendental en la formación de los estudiantes, porque sienta las bases para garantizar el éxito educativo, ya que, al aprender a leer y escribir, en un contexto de alfabetización inicial, están en posibilidad de emplear el lenguaje como herramienta de comunicación y para seguir aprendiendo. Los estudiantes logran leer de manera autónoma una variedad de textos con diversos propósitos: aprender, informarse o divertirse; emplean la escritura para comunicar ideas, organizar información y expresarse; entienden que leer y escribir requiere adoptar modalidades diferentes, de acuerdo con el tipo de texto que se lee o el propósito con el cual se escribe (SEP, 2011, p.122).

El programa denota que, al culminar tercer grado de primaria, específicamente el segundo periodo de educación básica, se espera que los alumnos ya se hayan adentrado a la alfabetización inicial pues muy ciertamente puntualiza que este logro es la base para que los alumnos tengan los conocimientos necesarios y puedan continuar en los siguientes grados, pues haber logrado la alfabetización durante

este lapso es garante de la obtención de resultados favorables en lo sucesivo. En efecto, puedo mencionar que se encuentra establecido que, al terminar el segundo periodo escolar, es decir, el tercer grado de Educación Primaria, el alumno ya habría que estar adentrado a los procesos de alfabetización inicial, pues como lo manifiesta es la base para continuar con nuevos aprendizajes, ya que al lograr leer y escribir por sí solo, podrá trabajar con diferentes textos en grados posteriores.

Puede mirarse que un docente más se predispone a una dificultad, y ese contratiempo es el trabajo con “niños pequeños”, pues implica una serie de actividades encaminadas a la alfabetización: “Esta necesidad de adquirir la lectura, esa creo yo que ha sido mi mayor dificultad” (MLSC_ENT1_300518P5). El mismo docente argumenta en su participación, cual ha sido su dificultad al estar a cargo de un grupo de alumnos, y es al proceso que se vive en el momento de alfabetizar a los educandos, pues es necesario tener clara la forma en que va a enseñar a leer y escribir, considero en este sentido el aprieto del docente se manifiesta por estar solo, enfrenta dificultades que pareciera tiene que resolver por su propia cuenta, buscando estrategias y metodologías que permitan salir librado del malestar antes mencionado: “Es una dificultad porque he hecho circo, maroma y teatro... y no he logrado que por lo menos dos (alumnos) siempre se quedan sin adquirir la lectura” (MLSC_ENT1_300518P6).

Este argumento permite dar cuenta que el docente se encuentra solo en su práctica, por si solo debe salir de su aprieto por el simple hecho de estar frente a acontecimientos que solo el debería subsanar, llega el momento en que el docente baja la guardia, es decir, va perdiendo motivación personal en su trabajo pues ha intentado hacer de todo, desarrollado diversas actividades y metodologías que le permitan avanzar, sin embargo, la tarea que el realiza, considero, es necesario sea acompañada, guiada, con respaldo de un equipo de trabajo, llámese director de la escuela, padre de familia y con la motivación depositada en los alumnos con el claro objetivo de poder lograrlo, pues no basta hundirse en el sufrimiento y quedarse en el aprieto de ver lejos alcanzar los procesos que se viven al momento de alfabetizar.

En este mismo orden de ideas el profesor agrega que “Todos saben leer, todos a excepción de que llegaron dos que no, que hasta ahorita no he cumplido ese reto” (MLSC_ENT1_300518P7). Se muestra como un reto a las dificultades presentadas, pues el sufrimiento permite enfrentar ciertos desafíos y uno de ellos y el principal que se manifiesta es trabajar con niños de primer grado y segundo y lo que se vive en el proceso de alfabetización, una lucha entre docente y su práctica. “Cuando a mí me dan el grupo de primer grado, segundo grado es peor” (MLSC_ENT4_270618P44). La interrogante en este sentido sería ¿Por qué los docentes en su mayoría les resulta complicado atender a los primeros grados de educación primaria? Resulta interesante mirar esta parte en donde el docente se angustia al momento de laborar con grupos de alumnos pequeños, cuando se refiere a lo “peor” quisiera mencionar lo extremo, lo que implica atender a los niños de primero y segundo, pues en un determinado momento le asignan primer grado y no fue tan relevante como cuando le otorgan segundo grado. La respuesta a la interrogante anterior la manifiesta el mismo profesor: “Jamás en mi vida había tenido contacto con los niños, lo suficiente como para decir que estaba situado o tenía las herramientas para yo desenvolverme frente a un grupo” (MLSC_ENT4_270618P43).

Uno de los factores por los cuales se denota un sentimiento de angustia al señalar “jamás en mi vida”, es el momento en que, por primera ocasión, el docente se enfrenta a un grupo de alumnos, pues podría ser una situación difícil. El profesor manifiesta tener ausentes las herramientas necesarias para atender a los infantes, (conocimiento de metodologías, diseño de actividades encaminadas al logro de la alfabetización, utilización de materiales que favorezcan y faciliten los procesos, motivación hacia los alumnos, entre otras), palabra utilizada para argumentar que desconoce ciertas formas de cuidado, atención y trato con los niños, pues es su primer acercamiento con ellos. El profesor Gerardo manifiesta que “En tercer grado... fueron siete (alumnos) los que tenían esa dificultad y tenía que alfabetizar” (MLSC_ENT4_270618P46). Este hecho da cuenta de que al laborar como docente se requieren un sin fin de conocimientos, habilidades y destrezas, para hacer frente

a las adversidades que se presenten con respecto a lo que el profesor menciona que, al momento de impartir clases a los alumnos de tercer grado, había un cierto número de niños que aún no se apropiaban de los procesos de alfabetización, considerando como un problema dicha situación pues se requiere de mayor atención para lograrlo.

La profesora Francisca quien atendía el primer grado grupo “B” revela: “Yo quería sacar leyendo a mi 100%, pretendía que todos leyeran pero pues no se cumplió mi reto por esos cinco que me faltaron por leer” (MLSC_ENT3_190618P39). Frente a este argumento se puede analizar que ayudar al alumno a pasar los procesos de alfabetización es el mayor reto en la actividad docente, esto indica que es importante enfatizar en ese aspecto, es decir, que todo docente esté preparado para enfrentar los procesos que junto con el alumno y el apoyo de los padres de familia puede lograr y deje de causar dolor. Los anhelos del docente pueden ser varios, pero existen muchos factores que circundan el logro de los objetivos, dando como consecuencia un resultado inesperado y manifestándose en este sentido el sufrimiento docente, ese sentimiento de dolor, desconsuelo y frustración, esto indica que los logros no obtenidos son factores importantes que tratar.

Pensar en ser docente en el siglo XXI nos remite indiscutiblemente a ciertos sentimientos o emociones, tales como: desasosiego, incertidumbre, desconcierto, frustración, impotencia, pero también nos conduce a otro tipo de sensaciones o actitudes como: creación, construcción, reconstrucción, valoración, invención, vibración, ruptura, entre otras (Rodríguez, 2015, p.107).

Desde este argumento percibo que el docente tiene esa preocupación de estar frente alumnos de primer grado y le corresponda enseñar a leer, considero que puede disminuir este sentimiento de angustia si existiera una preparación profesional y emocional para superar las adversidades que se le presenten, ya que para afrontar nuevos retos es importante tener objetivos claros de lo que se

pretende lograr así como los conocimientos necesarios que permitan hacer frente a las adversidades, pues, mostrar una actitud profesional y desarrollar la práctica docente con entusiasmo y motivación ayudará a avanzar y lograr que los alumnos se adentren a los procesos de alfabetización inicial.

Esta situación predomina en la mayoría de los grados escolares de la Institución, pues hay alumnos a los que se debe alfabetizar, menciono esto porque cuando el profesor Mario atendió tercero dice “No se logró con ellos nada yo los atendía de manera particular, pero no hay avances” (MLSC_ENT5_280618P54). Esto indica que quien está al frente de los alumnos se siente desmotivado ante las adversidades que se le presentan, pues hay aprendizajes que difícilmente los niños logran adquirir, aun con el acompañamiento individualizado por parte del profesor, se denota el impedimento de progresar y entonces, los alumnos proceden a quedar en el mismo lugar, de esta forma Saint-onge (2000) señala que: “la enseñanza no es una simple transmisión de contenidos. Es la organización de métodos de apoyo que permitan a los alumnos construir su propio saber partiendo del modelo de conocimientos de las diferentes disciplinas escolares” (p.24).

La importancia de desarrollar prácticas profesionales y vocacionales permite hacer de la labor docente una tarea que alcance las expectativas de los alumnos, ya que, el profesor al poseer un cúmulo de conocimientos adquiridos en su formación inicial y una entrega por su labor, encontrará la forma de hacer frente a nuevos retos, buscará alternativas que le permitan determinar las formas de enseñanza y lo más importante, tendrá expectativas diferentes al momento de hacer frente a una situación compleja, pues no es aceptable que un docente renuncie a las encomiendas que demandan su propia práctica por el hecho de no lograr que el alumno se apropie de los contenidos, sino por el contrario es importante asumir los retos que se manifiesten, buscar alternativas de solución, proponer estrategias diferentes e innovadoras y contribuir al logro de aprendizajes de los alumnos, en este caso específico, la alfabetización inicial.

Asumir este desafío significa abandonar las actividades mecánicas y desprovistas de sentido que llevan a los niños a alejarse de la lectura por considerarla una mera obligación escolar, significa también incorporar situaciones donde leer determinados materiales resulte imprescindible para el desarrollo de los proyectos que se están llevando a cabo o bien –y esto es igualmente importante- produzca el placer que es inherente al contacto con textos verdaderos y valiosos (Lerner, 2001, p.40).

Por todo esto, considero que el sentimiento de angustia que manifiesta el docente, al momento de no alcanzar los objetivos, no solo es presentado en él, sino que también en el alumno por quedarse rezagado en el mismo lugar en cuanto a conocimientos se refiere y finalmente recae en la institución por no lograr cumplir con la demanda que se pretende lograr. De este modo, puedo afirmar que cuando un docente desarrolla de manera profesional y vocacional su práctica escolar, se refleja en los aprendizajes de sus alumnos, pues si el docente se esmera en su práctica, se esfuerza con entusiasmo y creatividad logrará con ello diseñar e implementar actividades significativas.

Por lo que respecta a las actividades, debemos considerar que constituyen el elemento más específico y relevante del aula, puesto que articulan la propia práctica y son mucho más que configuradoras de aprendizajes. De hecho, las actividades como ningún otro elemento permiten analizar el transcurso de la acción educativa y cuáles son los esquemas prácticos del profesor. Por otro lado, mediatizan en gran medida la idea que el alumno tiene de la escuela y configuran lo que llamamos metodologías. Las actividades además de producir aprendizaje, conforman la vida social del aula, por ello cuando las planteamos estamos diseñando la práctica en ese doble sentido (Gimeno, 2011, p.21).

Al realizar una práctica escolar diseñada, planeada, pensada y dirigida hacia los alumnos permitirá darle puntos a favor de su propia labor, esto dará como resultado

el desarrollo de prácticas escolares que permitan al alumno salir de la rutina y dejar de lado las actividades cotidianas que si bien es cierto han repercutido en la adquisición de la lectura y escritura en los alumnos, pues el quehacer docente requiere de aspectos característicos de la profesionalización y la vocación, ya que cuando se tienen los conocimientos y el entusiasmo por el trabajo, se observa el esfuerzo por desarrollarlo.

Es momento de que los docentes realicen prácticas reflexivas, analicen su labor, cómo se desarrolla la práctica docente, las debilidades que muestran tanto los docentes como los alumnos, así como también las expectativas que se pretenden alcanzar y la distancia que se tiene entre el hacer y el llegar a ser, es decir, que se necesita para cumplir con los objetivos planteados, así como tener metas claras y precisas, ya que iniciar con el proceso de alfabetización implica redoblar esfuerzos, pues es una actividad relevante.

Una vez que se ha decidido construir el objeto de enseñanza a imagen y semejanza de las prácticas sociales de lectura y escritura, es necesario dilucidar en qué consisten estas prácticas, es necesario examinarlas de cerca para poder explicitar cuáles son los contenidos involucrados en ellas e intentar definir las condiciones didácticas potencialmente capaces de preservar su sentido (Lerner, 2011, p.91).

De esta forma, es importante que el docente se tome unos momentos para analizar diversos factores que determinan la práctica docente y en específico situaciones que son precisas de conocer al momento de adentrarse a los procesos de alfabetización inicial pues si bien es cierto, es una encomienda ardua por todo lo que implica realizar para que esta se ejecute con resultados favorables y así combatir, situaciones no previstas que suelen manifestarse, sin embargo, cuando el docente tiene conocimiento acerca de lo que pretende realizar, diseña actividades precisas, es garantía que desempeñará un buen papel ya que esto permite efectuar

con objetivos claros, las acciones pensadas, argumentadas y orientadas hacia el alumno.

En este sentido, es como se da cuenta que el profesional de la educación a través de los conocimientos y habilidades que posee, así como las facilidades para la toma de decisiones acompañado de la vocación permite hacer frente a las adversidades presentadas en la encomienda docente y ayuda a desarrollar las actividades necesarias para afrontar los retos que se presentan, pues si bien es cierto, como fue mencionado anteriormente, es preciso dejar de lado las actividades rutinarias e implementar acciones que permitan desarrollar los procesos de alfabetización inicial con profesionalismo. Situación que se mostrará en el capítulo siguiente denominado “Experiencias docentes, una realidad en los procesos de alfabetización inicial”, el cual da cuenta de las diferentes actividades que realiza el docente en su práctica alfabetizadora, así como los materiales y estrategias que se utilizan en los procesos de enseñanza aprendizaje, respecto a las encomiendas que se espera se logren en determinado tiempo y la realidad que se vive dentro del aula.

CAPÍTULO 2 EXPERIENCIAS DOCENTES, UNA REALIDAD EN LOS PROCESOS DE ALFABETIZACIÓN INICIAL.

El presente capítulo permite dar cuenta de diferentes aspectos que se suscitan dentro del espacio en el cual se realiza la investigación, “la práctica docente está configurada por un sistema complejo de acciones que manifiestan el ejercicio de la profesión en el contexto escolar” (Medina, 1985, p.26), en efecto, esa acción que ejecuta el docente dentro de la institución educativa a la cual es preciso hacer referencia denotando que es la Escuela Primaria Indígena “Lázaro Cárdenas” turno vespertino, a lo que se considera pertinente argumentar que la tesis denominada “La práctica docente en los procesos de alfabetización inicial, voces y sentires de algunos docentes” se mostrará a través del análisis del desarrollo de esa práctica que ejecuta el docente al momento de alfabetizar, las metodologías que utiliza, las estrategias que se desarrollan, la interacción docente- alumno que se suscita dentro del aula y la forma en que el docente evalúa las actividades que tienden a ejecutar los infantes.

Para tal efecto, inicio con un pequeño análisis al plan de estudios 2011 donde muestro los grados en que los alumnos (dentro del deber ser) tendrían que estar adentrándose a los procesos de lectura y escritura, los grados en que el objetivo se cumple y los procesos que se tienen durante el segundo periodo de educación básica, equivalente a primer, segundo y tercer grado de educación primaria, lo cual me permite mencionar que de acuerdo a los datos recabados que darán cuenta en este capítulo permiten sostener la tesis denominada “La práctica docente en los procesos de alfabetización inicial, voces y sentires de algunos docentes” situación que muestra las metodologías que utiliza el docente para alfabetizar, pues en la actualidad persisten las formas tradicionales de enseñar a leer y escribir, se nota ausente el diseño de actividades innovadoras que permitan motivar al alumno y lograr adentrarlo al mundo de las letras.

La investigación se desarrolla bajo el argumento del plan y programas de estudio, donde “se trata de una propuesta que busca de todo un compromiso mayor, que transparenta las responsabilidades y los niveles de desempeño en el sistema educativo y reconoce la amplia dimensión social del proceso educativo” (SEP, 2011, p.9). En este sentido el sistema educativo nacional deberá fortalecer su capacidad para egresar estudiantes que poseen competencias para resolver problemas, tomar decisiones, encontrar alternativas, desarrollar productivamente su creatividad desarrollarse de manera proactiva con sus pares y la sociedad. Esto es, implementar una propuesta que lleva implícita la participación del docente y los padres de familia respaldando los aportes de este plan de estudios 2011 desarrollándolo con todos los niños y niñas de nuestro país.

De tal modo, las observaciones y entrevistas utilizadas para el sustento empírico de la tesis denominada “La práctica docente en los procesos de alfabetización inicial, voces y sentires de algunos docentes” tienen a bien estar diseñadas mediante el análisis de desarrollo de este plan de estudios que permite entonces, a pesar de que en próximos tiempos esta propuesta tendrá modificaciones o será suplantada por un proyecto nuevo, la investigación se adentrará al plan y programa de estudios 2011 y al nuevo modelo educativo ya que la investigación se realizó cuando este último entró en vigor, pues los datos han sido recabados durante el periodo mayo 2018- marzo 2019.

Por tal motivo, es importante conocer las pretensiones del currículum que permita al docente conocer los alcances y objetivos hacia dónde ir (lo que debe hacerse), pues accede también a tener una noción clara de las expectativas y avances que se tienen en cada proceso que vive el alumno, es decir, lo que en verdad se hace dentro del aula, “el currículum común constituye una garantía para la igualdad, es la base de una educación integral, refuerza la comprensividad, es un referente de lo que un sistema debe exigir como mínimo de calidad educativa” (Gimeno, 2011, p.14). Es importante mencionar que diseño del Plan y Programa parte de reconocer la existencia de varias tensiones fundamentales que son producto de buscar la

mejora de la calidad en la educación. Dicho de otra manera, el diseño curricular es un ejercicio no lineal que debe poner en la balanza múltiples aspectos que se orientan en direcciones opuestas.

2.1. Procesos de enseñanza aprendizaje en la alfabetización inicial.

En este apartado, es elemental mencionar la importancia de los procesos de enseñanza- aprendizaje que se vive dentro del aula, ya que es ahí donde se suscitan los cambios que presentan los alumnos y las formas de enseñanza de los profesores, considero que es el punto de partida dentro de la práctica docente, pues los procesos se manifiestan en cada espacio escolar de manera diferente, esto se encuentra acorde a las exigencias y expectativas de cada profesor y el interés que presenten los alumnos.

El proceso de la enseñanza no se puede comprender plenamente, sino se comprenden las limitaciones y oportunidades que lo caracterizan. La actividad de los docentes está limitada a menudo por el ambiente físico o por influencias externas como la escuela, el director, la comunidad o el plan de estudios. A la inversa, los docentes son a veces capaces de actuar en un modo determinado, simplemente porque se les concede raramente la oportunidad de hacerlo, sus procesos de pensamiento pueden estar coartados de modo análogo (Clark, 1986, p.450).

Si bien es cierto que existen agentes externos que influyen en la enseñanza del docente, también existen factores internos y situándose dentro del aula es posible analizar qué tan importante es para él apoyar a sus alumnos y asegurarse al término de cada sesión académica, que en realidad se hayan apropiado de esos conocimientos y puedan emplearlos en determinado momento de su vida, “una de las aplicaciones del análisis FODA es la de determinar los factores que pueden

favorecer (Fortalezas y oportunidades) u obstaculizar (debilidades y amenazas) el logro de los objetivos establecidos con anterioridad” (Koenes, 1994, p.157).

Es a través de este análisis en donde se distinguen aspectos a favor que se denotan en las fortalezas y oportunidades, así como todo lo contrario en las debilidades y amenazas, sin embargo, cuando el docente se detiene a reflexionar su práctica puede identificar los factores que se adentran en cada uno de los aspectos que se manejan en este análisis. Es tan importante que el docente conozca las fortalezas que el mismo posee dentro de su labor, pues esto le va a permitir continuar fomentándolas, sin embargo, también es indispensable que considere sus debilidades ya que el conocerlas permitirá encontrar la manera de contrarrestarlas, eso es con respecto a un análisis interno que podría hacer el docente. En cuanto al análisis externo, tiene que ver con las oportunidades y amenazas que muchas de las veces se encuentran fuera de su alcance, sin embargo, existen formas de estar preparados para hacerles frente, la clave está en que el docente se detenga a reflexionar su desarrollo en la labor que ejerce para lograr identificar aspectos positivos como negativos.

Para lograr esto no es una tarea fácil, la encomienda de todo docente es ardua, pues se trata de conseguir que los procesos de enseñanza aprendizaje impacten en el alumno, ya que éste último es la parte medular de la educación, cuestión que es importante considerar en primer momento, que todo conocimiento desarrollado en el espacio escolar se vea reflejado en los alumnos, si esto no sucediera, considero que el proceso no se desarrolla debidamente, o que alguna de sus partes, ya sea el docente, alumnos o los contenidos avanzan en sentido contrario, pues para que este tenga funcionalidad es necesario estar encaminados los ya mencionados hacia la misma meta, como lo es el logro de los objetivos, que engloba, para el docente una práctica innovadora que la actualidad y estos tiempos cambiantes exigen y para el alumno esa necesidad de conocer y explorar saberes nuevos, que le permitan acaparar la motivación del docente y éste al mismo tiempo se vea atrapado por el alumno y con la plena conciencia de darle dirección a los

procesos de enseñanza aprendizaje y orientarlos en todo momento hacia un conocimiento definido y claro.

Sin embargo, la realidad está alejada de lo que se busca, pues la educación se ha mirado limitada por el docente en gran medida, esto es, existe la parte oculta de la enseñanza, situaciones que se pueden mostrar en la tesis denominada “La práctica docente en los procesos de alfabetización inicial, voces y sentires de algunos docentes”, pues, se percibe cómo cada docente vive el proceso de enseñanza junto al alumno con diferentes perspectivas, formas de trabajo e implementación de estrategias. Difícilmente el docente se pregunta si las acciones que ejecuta dentro del aula son las apropiadas, en ocasiones las ejecuta sin reflexionarlas, o más bien, sin ser planeadas con anterioridad, es decir, se deja de lado lo que la enseñanza implica, “es en el dominio de la acción donde tiene lugar realmente la enseñanza en el aula. Los docentes actúan de determinadas maneras en el aula y su conducta produce efectos observables en los alumnos” (Clark, 1986, p.448). Es decir, toda acción del docente dentro del aula, profundiza en los conocimientos adquiridos por los alumnos, pues, el docente ha sido la parte medular en la formación del mismo. Por lo anteriormente señalado, en el siguiente apartado se abordarán aspectos relevantes que darán cuenta de la acción del docente dentro del aula.

2.1.1 Los avatares del docente en los procesos de alfabetización inicial.

En el ejercicio docente se desarrollan prácticas encaminadas hacia el logro de un fin común y hacia donde el plan de estudios pretende dirigir, en cambio, cada estrategia didáctica⁹ está implementada de manera que ayude a solucionar situaciones que se muestran difíciles o para reforzar actividades que fomenten los aprendizajes, por tal motivo este apartado señala la forma en que algunos alumnos y profesores de la Escuela Primaria “Lázaro Cárdenas” dan cuenta de ello.

⁹ Es la planificación del proceso de enseñanza- aprendizaje para la cual el docente elige las técnicas y actividades que puede utilizar a fin de alcanzar los objetivos de su curso.

La profesora Francisca al iniciar las actividades de su jornada laboral, pide a sus alumnos que asistan a lavarse las manos, todos formados salen a realizar la encomienda que se les asigna. Los alumnos regresan acompañados de la profesora, ella escribe en el pizarrón y comenta: “haber niños regresamos de esta actividad de lavarnos las manitas vamos a escribir lo que hicimos” (MLSC.O5.140518p44). La profesora utiliza como estrategia didáctica “el dictado”, sus pretensiones van encaminadas a que los niños recuerden paso a paso lo que realizaron al momento de que les pidió que salieran a lavarse las manos, después de recordar ellos tendrán que aportar sus ideas para que la profesora escriba en el pizarrón. Inmediatamente los infantes de manera emotiva comienzan a “dictar” a la profesora, quien escribe en el pizarrón el procedimiento que llevaron a cabo, le dictan paso a paso, recuerdan los movimientos que hicieron en dicha actividad, al finalizar el escrito en el pizarrón: Esta alternativa es denominada “dictar al maestro”.

Es verdad que los alumnos dictan el texto al docente, pero queremos poner el foco en quién es el que escribe...si pensamos que escribir es elaborar un texto y que en esa elaboración vamos a planificar qué contenidos incluiremos, cómo organizaremos el relato o la exposición, qué recursos usaremos para que el texto produzca el efecto que queremos, qué palabras son más mágicas o más precisas... en ese caso quienes están escribiendo son los niños (Kaufman, 2007, p. 71).

Cabe señalar que dentro del salón de clases la profesora, a través de su planeación de actividades puede darle el toque preciso a la producción de textos, de modo que los alumnos se interesen en la actividad, es decir, el dictado que efectúan los alumnos puede ser transformado por la profesora por medios de sus habilidades y destrezas, de modo que no sólo se escriba lo que dictan los alumnos, para que éstos tengan presente que hay algo más en un dictado, algo que les servirá para que ellos escriban sus propios textos posteriormente también con imaginación y creatividad, sin embargo, el dictado fue transcrito por la profesora tal como lo mencionaban los alumnos, situación que da cuenta que se quedan de lado algunas

habilidades docentes para proyectarle a los alumnos la importancia que esta actividad tiene, pues en primer grado los alumnos se encuentran en el proceso de alfabetización, la actividad podría estar encaminada hacia la producción de textos de manera autónoma por parte de los alumnos o de lo contrario, el dictado con ese toque de deleite que resalte la motivación de los alumnos y los inspire a continuar emotivamente con la actividad. Todo dependerá de las habilidades que el docente tenga o bien lo que pretenda desarrollar en los alumnos.

La actividad mental en el tratamiento de las informaciones requiere la presencia de habilidades y estrategias. Las habilidades son las actividades de procedimiento que pueden ser utilizadas para dar cumplimiento a tareas específicas de aprendizaje; resumir, estructurar, describir y predecir son ejemplos de habilidades. Las estrategias son métodos peculiares o modos de ejercitar las diferentes habilidades como, por ejemplo, aplicar un conjunto de reglas específicas para hacer un resumen. Habilidades y estrategias están, pues, íntimamente relacionadas (Saint-onge, 2000, p.90).

De todo esto se desprende la forma de enseñar del docente, pues encaminar los conocimientos y habilidades que posee permiten diseñar y desarrollar una estrategia, que si bien es cierto su orientación y guía son fundamentales para lograr adentrar a los alumnos a los procesos de aprendizaje.

En ese mismo sentido, la profesora recorre los lugares de sus alumnos y comenta: “Recuerden...la primera letra debe de ser mayúscula... ¡Yamileth! ¿Les dictas por favor?” (MLSC.O5.140518p49), la alumna al recibir esta instrucción le significa la palabra “dictar” pues al parecer no es nada nuevo para ella y comienza a “leer despacio” el primer paso efectuado, de manera que sus compañeros puedan escribir, la profesora hace señalamientos en cuanto a “el uso de mayúsculas”, los momentos en que se pueden y deben emplear, donde después de haber escrito, algunos infantes borran para “corregir” la instrucción escuchada.

Esta actividad encomendada señala que la estrategia didáctica sigue en marcha, pero ahora el dictado lo ejecuta una alumna y la profesora realiza las correcciones y señalamientos cuando es necesario, sin embargo, considero que la profesora al pedir esta encomienda afirma con ello que todos los alumnos dominan o están adentrados a los procesos de alfabetización y que todos son capaces de escribir lo que próximamente la alumna dictará, únicamente puntualiza en cuestiones de ortografía.

Convertir esta actividad a priori individual en actividad colectiva. Para ello, uno de los alumnos escribirá el dictado en la pizarra al mismo tiempo que el resto lo hace en sus cuadernos. Posteriormente, otro alumno corregirá las faltas que encuentra y, por último, señalarán entre todos los errores (Benítez, 1988, p.31).

Es en este sentido, en donde puedo mencionar que las estrategias diseñadas y desarrolladas siguen una orientación y acabamiento, es decir, la estrategia didáctica del dictado se encuentra presente pero se encuentra de manera incompleta ya que cuando la alumna dicta a sus compañeros, puede complementarse la actividad al hacer las correcciones de forma grupal con escritos en el pizarrón, situación que permite a cada alumno percatarse de las palabras que escribieron indebidamente y a continuación corregir. Lo que significa que es notable la ausencia de conocimiento y sistematización en la ejecución de estrategias didácticas con actividades orientadas y diseñadas para la adquisición de aprendizaje.

En este mismo sentido, la profesora nuevamente camina por las filas y menciona en voz alta: Quedamos que la primera letra ¿debe de ser?

Alumna: - ¡Mayúscula!

Profesora: - ¡Mayúscula Yamileth! (MLSC.O5.140518p48). Una vez más hace notoria la importancia de iniciar a escribir con letras mayúsculas, cuestión que, al ser repetida con frecuencia, la docente procura que en momentos posteriores los

alumnos desarrollen este ejercicio de manera voluntaria sin que les vuelva a repetir la acción. En las mismas circunstancias, recurre a corregir a los alumnos que al observarlos han escrito con faltas de ortografía, para lo cual desde mi punto de vista la profesora garantiza que todos los alumnos escriben de manera convencional, “cuando nuestro objetivo es que se centren en el sistema de escritura, conviene proponer situaciones en las que escriban textos más breves, como epígrafes, nombres, listas, títulos, etcétera” (Kaufman, 2007, p.61).

Por lo tanto, cuando la profesora se enfoca en corregir las faltas de ortografía que manifiesta el alumno, afirma que éste ya se adentró a los procesos de alfabetización y se le denota la forma de escritura convencional. Es por eso que, al momento de no diseñar actividades argumentadas con intencionalidad, es posible que las orientaciones del docente se vayan por un camino equivocado, pues lo que se pretende lograr queda a distancia de lo que en realidad se ejecuta.

De igual forma la profesora menciona: “haber, palabra por palabra les va a dictar Yamileth” (MLSC.O5.140518P49). La actividad que se realiza en el grupo con respecto al “dictado” permite alternar las participaciones de los alumnos pues al terminar de dictar una oración con respecto a los procedimientos escritos en el pizarrón, puede continuar un alumno más, considerando una característica importante, “que sepa leer”, sin embargo, el dictado lo ejecuta únicamente una alumna, ¿será que los demás alumnos no saben leer?

Las actividades desarrolladas en el aula están dirigidas de igual manera para todos los alumnos, donde considero que ésta práctica se ve afectada al momento en que se pretende que el alumno responda como los demás a las peticiones del docente, pues, en ocasiones, los procesos de alfabetización se adquieren de forma distinta y muchas de las veces al docente se le dificulta percibir esta situación si no realiza un reflexión sobre su práctica, además, en la manera en que el docente implementa el dictado y los fines que con esta actividad pretende lograr y más aún cuando no se

observa la planificación sistemática de actividades que permitan dar seguimiento a las estrategias planteadas.

La improvisación en la docencia pone en juego no solo el resultado final del aprendizaje sino también el sentido real con que se concurre a la escuela: la apatía invade el pensamiento y se arriba a la conclusión de que es solo un lugar de paso que hay que atravesar a como dé lugar (Benegas, 2013, p.17).

Al persistir las actividades rutinarias para lograr adentrar a los niños al proceso de alfabetización inicial hace que el alumno pierda el interés por lograrlo, pues el diseño de actividades novedosas permite motivar y acaparar la atención de los alumnos, pero sobre todo a lograr un aprendizaje significativo, que de la pauta para dejar atrás las prácticas tradicionales que aún persisten. La escuela debe dejar de ser un espacio obligado para los alumnos y convertirse en un campo donde el docente se apropia de estrategias y actividades que permiten lograr los aprendizajes con los alumnos.

De la misma manera que la profesora Francisca se acerca a una niña pidiéndole que tome el dictado de Yamileth, la mira fijamente y comenta: “¡para evitar que te quedes más! (MLSC.O5.140518P50). La profesora al pasar por los lugares observa que una alumna se muestra con dificultad para tomar el dictado, su escritura esta diferenciada del resto de sus compañeros, en cuestión de avance y le recomienda apresurarse porque el trabajo lo hace pausado, cuestión que va a crear un atraso con respecto a las mejoras que la profesora pretende lograr, sin embargo, es importante analizar en este sentido, que el dictado es “una variante de uso de la lengua escrita mediante la cual el alumno transcribe en el cuaderno, en el pizarrón u otro soporte lo que oye de lo que el docente dicta o dice sobre temas u objetivos determinados” (Arnaldo, 1999, p. 145).

En este sentido el dictado toma una función importante, siempre y cuando tenga sentido su aplicación, pues los objetivos deberán estar orientados hacia el logro de

los aprendizajes de los alumnos, todo esto tendrá significado si es analizado por el docente, ya que el dictado también demanda tiempo para realizarlo, “el dictado requiere de más tiempo porque el docente debe repetir constantemente frases o palabras que a su parecer el niño debe fijar, y, además, exige que los niños estén muy atentos” (Arnaldo, 1999, p.147).

Desde esta perspectiva, considero que al realizar la actividad del dictado, es importante que el docente contemple los tiempos y formas para su desarrollo, pero más que tiempo se necesita que el docente primeramente se asegure de que los alumnos se encuentren adentrados en los procesos de alfabetización, pues si bien es cierto, es una de las causas por las cuales el alumno presenta dificultades para reproducir textos y, en consecuencia, no le es posible realizar la actividad de manera rápida como la profesora pretende.

“¡Sofía por favor! ... palabra por palabra le vas dictando a tus compañeros ¡fuerte! Para que te escuchen, sino no te van a escuchar” (MLSC.O5.140518p50). Los turnos y participaciones de los alumnos van cambiando, lo que permanece es la acción que se realiza pues continúan con el “dictado” pero ahora la profesora hace el señalamiento de que lo efectué “palabra por palabra” esto con el fin de escribir de manera pausada pues permite esperar a los infantes que escriben despacio, la profesora le recomienda a la niña que levante la voz para que logren escuchar todos sus compañeros y a su vez, esto permita tener mayor claridad y se acceda a escribir completas las palabras. Pide a la alumna que dicte con la intención de que practique también la lectura y al mismo tiempo efectúe la orden.

En este mismo orden de ideas la profesora Francisca menciona: “procuren escribir ustedes sin ir copiando del pizarrón solo los que lo necesiten porque si se ponen a copiarlo van copiando letra por letra, entonces mejor ustedes solitos escriban la palabra” (MLSC.O5.140518p48). La profesora recomienda a todos sus alumnos tomar el “dictado” a diferencia de copiar del pizarrón lo que está escrito, esto con el fin de que escriban la palabra completa al ser escuchada y logren ir al par de sus

demás compañeros. Lo que pretende la docente con esta actividad es que escriban por si solos para aprenderse las palabras sin tener que copiarlas, suple la copia por la memoria, pues con esto se aprenden la palabra que se pretende redactar.

La profesora continúa pasando por los lugares y se detiene frente a un niño, se agacha a la altura de él y le dice: ¡por eso tienes que hacer la letra más pequeña, al terminar ponemos un punto! (MLSC.O5.140518P48). El paso por los lugares de los alumnos que efectúa la profesora es para asegurarse de la forma en que se desarrolla la encomienda solicitada, tiene que ver con una forma de control que permite agilizar el trabajo del alumno, por lo menos en lo que pasa la profesora por su lugar, pues vigila de cerca el trabajo y los avances de sus alumnos, cuando es necesario, se detiene a señalar a cada uno la forma correcta en que debe redactar, pues aunque la información que se está dictando se encuentra escrita en el pizarrón, los alumnos escriben conforme a un dictado, hace uso de dos recomendaciones más, el uso de puntos convencionales y brinda la sugerencia de reducir el tamaño de las grafías.

El dictado es un importante recurso de control: el docente sabe que mientras los estudiantes están transcribiendo generalmente mantienen la disciplina, entendida esta como convergencia: estar calladitos, bien sentados, atentos a lo que se les dice, en fin, hacen lo que el docente desea en nombre de la institución. El dictado puede lograr control como corpóreo como mental (Arnaldo, 1999, p. 145).

En las mismas circunstancias considero que darle este sentido solo permitirá que el docente se asegure que las encomiendas solicitadas se ejecuten de la manera que lo solicita, sin embargo, los objetivos de esta actividad tendrían que estar orientados hacia el aprendizaje de los alumnos, hacia la lectura y escritura de varios textos por si solos, es decir, que todos los alumnos tengan las habilidades desarrolladas para dictar, así como para transcribir palabras o textos completos.

De la misma manera repite la indicación y se lo pide a un alumno más: “Quedamos en que hagas pequeña tu letra, no te va a caer” (MLSC.O5.140518P48). Los alumnos al escuchar la voz de la profesora cuando da una indicación, tienden a ponerse quietos y realizar la acción que se les está solicitando, pues la profesora se encuentra observando en todo momento el trabajo que desarrolla el infante.

Una vez más se observa que la profesora camina recorriendo lugares y mira las libretas de sus alumnos, camina con más frecuencia en los lugares de enfrente y comenta en voz alta: “Acuérdense esa letra vamos hacerla más pequeñita Citlalli...separa palabras” (MLSC.O5.140518P47). La enseñante considera que debe repetir varias veces las indicaciones para que se ejecuten, pues ha mencionado a distintos niños la misma recomendación y éstas van dirigidas hacia los alumnos porque ella percibe su forma de trabajar “la entrega del alumno al estudio depende ciertamente de las actividades que le son propuestas; pero también del tipo de ayuda que necesita para realizarlas” (Saint-onge, 2000, p.31)

Con respecto a lo anteriormente mencionado, anexo que las prácticas educativas al ser orientadas hacia el alumno llevan argumentos que respalden y propósitos que cumplir, ya que al dirigir a los alumnos y de acuerdo a sus necesidades, obtienen mayor significación, pues el docente cumple con la función de encaminar los conocimientos de los alumnos hacia el logro de sus aprendizajes.

La profesora pasa a los lugares de los dos niños que estaban sentados enfrente, mira sus cuadernos... y los invita a copiar lo que ella había escrito en el pizarrón (MLSC.O5.140518P44). Los infantes que estaban sentados cerca del pizarrón, no tomaron el dictado, únicamente copiaban el texto que había escrito la profesora, ella les pide que lo sigan haciendo porque quizás tengan alguna dificultad al escribir las palabras como las dictan sus compañeros o escriben de una forma más pausada, de modo que cuando les dicen en voz alta que palabra escribir, suelen atrasarse y no reconocer la palabra siguiente.

Del mismo modo la profesora menciona: “No quiero la perfección” simplemente quiero que lo intenten” (MLSC.O5.140518P53). La profesora pretende motivar al alumno y hacerle notar que, aunque se presenten errores o dificultades en el desarrollo de una actividad, el hecho de ejecutar los ejercicios, en este caso la escritura, logra avances progresivos en sus tareas, para ella la intención de hacer las cosas es más importante que producir el ejercicio como se requiere. Con este argumento la profesora le hace ver al alumno que puede hacer las actividades de manera sencilla en un primer instante para después, a través de la práctica, llegue al refinamiento de una acción. Sin embargo, existen parámetros de lectura y escritura en donde el alumno podría quedarse no solo en intentarlo sino por el contrario, es labor de la profesora motivarlos para que logren alcanzar lo que demanda el plan y programa de estudios.

La habilidad lectora en el siglo XXI está determinada por significados diferentes, en el siglo XX la lectura traducía predominantemente secuencias y lineamientos convencionales, en la actualidad es el sustento para el aprendizaje permanente, donde se privilegia la lectura para la comprensión y como herramienta fundamental para la búsqueda, la reflexión, la interpretación y el uso de la información. La velocidad y la intensidad con la que se han producido los conocimientos y avances científicos a partir de los últimos cincuenta años del Siglo XX y lo que va de este siglo, demanda que la escuela promueva habilidades lectoras superiores que permitan al alumno utilizar de manera eficaz el conocimiento para resolver los desafíos de un entorno en el que el cambio y la transformación son parte de lo cotidiano y divisa del presente siglo (SEP, 2011, p.233).

Es importante observar que las habilidades lectoras se miran en la actualidad como un requerimiento importante, pues son la base sólida y permanente para el futuro de los alumnos, ya sea para grados posteriores o al término de cada periodo escolar. De este modo, es como puedo mencionar que en la actualidad es preciso puntualizar en la tarea del docente, ya que es necesario acercarse a los alumnos al

proceso de alfabetización inicial sin dejar de lado primeramente las necesidades de los alumnos, así como los tiempos y retos que están determinados en un currículo y se tendrían que conocer a profundidad, para medir los niveles de avance que presentan los alumnos día con día y en cada actividad planificada. Esto se logrará con la implementación de prácticas innovadoras que permitan alcanzar las demandas que requiere el plan de estudios, en un primer momento puede iniciar con la reflexión de la propia práctica, pues es preciso que el docente se detenga a mirar las debilidades que le han impedido avanzar en su encomienda, posteriormente buscar alternativas de solución que propicien alcanzar los objetivos planteados. En este sentido, es importante alcanzar la innovación en su práctica, a través de la ejecución de actividades estratégicas y diferentes a las que se miran como cotidianas y rutinarias, y sobre todo que acaparen la atención y motivación de los alumnos.

En otro orden de ideas, un docente más que atiende el segundo grado grupo único inicia su clase y sugiere a sus alumnos “saquen su libreta de español por favor, la amarillita” (MLSC.O5.140518P47), quienes trabajarán exclusivamente con su cuaderno clasificado por colores y le pide a dos alumnos que trabajen en el espacio donde él se encuentra, frente a su escritorio, se acerca y menciona: “¿Terminamos Juan?, con lápiz escribe lo que no encuentras” (MLSC.O3. 40518P16). En el contexto de la observación, este alumno tenía en el escritorio varios cuadros blancos de papel con letras escritas y la encomienda estaba fijada en que él educando debería armar palabras con dichas grafías, de manera opcional, lo importante aquí era que las formara, si llegase a necesitar una letra que ya estuviera utilizada tenía la opción de escribirla con lápiz dentro de la palabra y así poder completar lo que el alumno tenía deseo de escribir.

De este modo, considero trascendental mencionar la importancia del papel que juega el docente al momento de proponer estrategias de lectura y escritura, pues la atención personalizada favorece a los educandos para introducirse a los procesos de alfabetización inicial, pues si bien es cierto, esta acción contribuye a analizar y

determinar cuáles son los factores que hasta el momento han impedido se logre la encomienda.

Aunque no sea posible desarrollar una atención individual, permanente, resulta preciso mantener, siquiera sea parcialmente o cada cierto tiempo, contactos individuales con cada niño/a. es el momento del lenguaje personal, de reconstruir con el los procedimientos de acción, de orientar su trabajo y darle pistas nuevas, de apoyarle en la adquisición de habilidades o conductas muy específicas, etc. (Zabalza, 1996)

En consecuencia, considero importante se busquen los momentos precisos para el establecimiento de la atención individualizada del docente con respecto a las actividades de los alumnos, pues esto tiende a favorecer ambas partes, al docente porque buscará la forma de reorientar sus encomiendas con un sentido, orientación y apoyo, dirigido específicamente a cada alumno, al segundo porque le permite demostrar al alumno el interés que se muestra para que éste se adentre a los procesos de alfabetización inicial, así como también para analizar si las actividades dirigidas a los alumnos cubren los objetivos planteados de acuerdo a los avances y resultados que se observan.

De este modo el docente puede proponer estrategias nuevas y diferentes que permitan que el alumno logre motivarse por cada una de ellas, todas éstas con el pleno de conocimiento de su ejecución y lo que se pretende lograr. Esto permitirá tener avances positivos, pues en la actualidad, se requiere que el docente investigue, lea y se prepare para lograr diseñar y planificar actividades que tomen un rumbo diferente con miras al logro de adquisición de aprendizajes significativos en los alumnos.

Más tarde, el maestro regresa a ver a la niña del escritorio, “¿Ya la encontraste Esmeralda?” (la niña del escritorio se llama Esmeralda), ésta alumna, mira al maestro e intenta escribir y él se retira de ese lugar, camina y habla al mismo tiempo

(MLSC.O3.40518P14), al retomar que el profesor tiene a su cargo alumnos que efectúan actividades diferenciadas, brinda una atención personalizada que le permite ver de cerca el trabajo de sus alumnos, ya que se puede observar quienes se encuentran en el escritorio pasan por un proceso de alfabetización y el profesor preparó material para que ellos trabajen en binas e independientemente de las encomiendas diseñadas para el resto del grupo. Al momento de que el profesor se retira, continua con la explicación, de manera que invita a su alumna a efectuar las actividades que se pidió en un primer momento.

Una característica distintiva de las clases diferenciadas eficaces, es el empleo del agrupamiento flexible, que contempla a estudiantes con un buen desempeño en algunas áreas y no tan bueno en otras. Por ejemplo, un alumno puede ser excelente en interpretación de textos literarios, pero no tan bueno en ortografía (Tomlinson, 2005, p.18).

Puedo afirmar entonces la importancia que tiene el rol del docente en este sentido, ya que es importante que en la práctica se considere el diseño y planificación de actividades diferenciadas que permitan desarrollar las habilidades de los alumnos que se muestran con dificultades y de la misma manera fortalecer los conocimientos y aptitudes de los estudiantes que ya desarrollaron ciertas habilidades y que es preciso no dejarlos de lado al momento de orientar y apoyar las actividades de los alumnos que, en este caso muestran dificultades para apropiarse de la lectura y escritura, todo esto a través de actividades innovadoras que logren acaparar la atención y motivación de los educandos.

El este propio contexto, el profesor camina y pregunta “¿alguien quiere que lo apoye?” Dos niños contestan –“yo maestro. –yo maestro” (MLSC.O3.40518P14). Se observa en esta parte que el profesor pasa varias veces por los lugares de sus alumnos, mira sus cuadernos y brinda atención a quien lo requiera, se percibe que utiliza el aprendizaje personalizado como una estrategia, situación que permite el alumno manifieste sus dudas de manera directa para comprender de forma clara la

actividad. Cuando los alumnos contestan “yo maestro” muestran seguridad y confianza, pues pareciera que no es la primera vez que les brinda su apoyo.

Las butacas de las tres primeras filas de izquierda a derecha, por un momento permanecieron sin alumnos, la mayoría de ellos se encontraban frente a la butaca de otro alumno de los cuales estaban sentados en las dos filas que se encontraban en la entrada del salón, el profesor los veía con normalidad en ese lugar (MLSC.O3.40518P16). Los alumnos que culminan sus actividades primero tienden a buscar a un compañero para “ayudarlo” a realizar sus encomiendas, una acción que favorece al docente para lograr la acometida, de tal manera que determina donde sentar a esos niños que apoyan a quienes se les dificulta desarrollar sus actividades.

El mismo profesor menciona: “tú, ven, apóyame con ella” y señala a una niña más, ella se levanta sonriendo y a su vez moviendo el cuerpo lentamente con pasos cortos avanza hacia el lugar de su compañera” (MLSC.O3.40518P14). En esta afirmación el docente solicita exclusivamente a una de sus alumnas que participa con frecuencia y termina de manera rápida sus encomiendas para que le ayude a alguien más, se percibe de manera clara que existe disponibilidad por parte de la niña. Sin embargo, en esta heterogeneidad manifestada en la mayoría de los grupos, puede notarse también la dificultad que muestran algunos otros estudiantes para desarrollar sus habilidades, “el docente que aplica el agrupamiento flexible también entiende que algunos alumnos pueden empezar una tarea nueva con lentitud y luego avanzar a una velocidad notable, mientras que otros aprenderán más lentamente” (Tomlinson, 2005, p.18).

El docente con metas determinadas y con objetivos claros buscará siempre la forma de lograr que sus alumnos avancen en sus procesos de aprendizaje. Las estrategias que decida ejecutar el docente serán válidas siempre y cuando se observen resultados favorables en los alumnos, así como también logre con ellos los

estándares establecidos sin dejar de lado la profesionalización en todas las prácticas escolares.

El profesor avanza, mira a una niña, se acerca, observa su libreta y le dice: “tienes que completar la oración... el zapato que...” La niña lo mira fijamente, sonrío pegando la cabeza al hombro derecho e intenta escribir. El maestro le dice- “imagínate un zapato, ¿para qué sirve un zapato?, ¿qué es un zapato?... ahora escribe una oración que lleve zapato” (MLSC.O3.40518P15). El profesor camina por los lugares de sus alumnos de manera que pueda observar de cerca el trabajo que elabora cada uno de ellos, distinguiendo las habilidades y avancen que muestran al efectuar sus tareas, inicia con una parte de la oración con la intención de que la alumna logre completar lo que se pretende escribir, el profesor al no mirar respuesta de su alumna en primera instancia, opta por enseñarle a utilizar la imaginación acerca de la forma del objeto, su diseño, su estructura y su función de manera que le signifique lo que la alumna pretende escribir, ya que el objeto que crea en su mente deberá ir acompañado de varias palabras que en ese momento conformarán una oración.

El docente camina en dirección de Esmeralda que aún se encontraba sentada en una silla frente al escritorio. Mira su libreta y le dice en forma de interrogante “¿que dijimos que era, foco o foca?”. La niña contesta: “foca”, el profesor comenta “has bien tu a”. La niña intenta leer las palabras que ha formado con los recortes, el profesor mira las palabras y hace una línea de abajo hacia arriba al final de cada palabra y le dice: “ahora escribe tú, estas palabras abajo” (MLSC.O3.40518p15). El acompañamiento continúa, el profesor durante la sesión observada realiza recorridos a los lugares de todos sus alumnos, pero especialmente frecuentaba a los que no terminaban sus encomiendas a la misma velocidad que los asigna como tutores.

Es notorio mirar que, al momento de efectuar correcciones en el trabajo elaborado, suele cuestionar a su alumna para que propiamente mire la producción que ha

hecho. Es notorio que el infante aun no domina la lectoescritura y que se encuentra en el proceso con su respectiva ayuda del docente.

La encomienda asignada también fue que la alumna utilizando graffías forme palabras y al término tendrá que leer sus palabras, al final el profesor califica las actividades palomeando una tras otra después de revisar y solicita ahora escriba ella las palabras que formó, pues considero, es una manera de que la alumna adquiera la habilidad de copiar palabras y vaya creando significados para un posterior uso.

En otro espacio y específicamente en una observación con alumnos de tercer grado estos empiezan a leer en voz alta...el profesor con voz fuerte les dice: ...”alto, no están leyendo bien”...les pide que lean otra vez y los niños comienzan a leer en coro” (MLSC.O6.220518p66). La actividad que utiliza el docente dentro del aula es la lectura en voz alta, al momento de que observa que no se escucha a una sola voz la lectura, trata de que ésta práctica se repita, con el fin de ir perfeccionando, de modo que al leer todos al mismo tiempo evita que algunos niños se adelanten y otros se atrasen, para el profesor “leer bien” significa que todos los alumnos lean de manera uniforme, “el predominio de la lectura en voz alta se deriva indudablemente de una concepción del aprendizaje que pone en primer plano las manifestaciones externas de la actividad intelectual, dejando de lado los procesos subyacentes que las hacen posibles” (Lerner, 2001, pág. 121).

En este caso, el docente tiene la noción de que practicar la lectura persiste en hacerlo a viva voz y repetidas veces, con la intención de lograr de forma automática que el alumno adquiera fluidez¹⁰, pues considera que es posible resulte significativo realizarla de esta forma pues, se logra percibir que los alumnos no pueden leer a un solo ritmo por la clara y sencilla razón de que no todos se encuentran en el mismo nivel de lectura, sin embargo existen otras alternativas que no son evidentes y

¹⁰ Claridad al pronunciar las palabras que conforman los textos.

también pudieran ser significativas, como el hecho de que el propio docente realice lectura en voz alta para sus alumnos de manera que logre acaparar su atención.

La lectura en voz alta del maestro es fundamental, porque el docente no solo les está brindando la oportunidad de construir el significado de un texto al cual no hubiesen podido acceder por sus propios medios, sino que también está poniendo a sus alumnos, en contacto directo con el lenguaje escrito (Kaufman, 2007, p.28).

Más adelante en el cambio de actividad el profesor pide a una de sus alumnas que efectúe una lectura que se encuentra en su libro y menciona: ¡Aimé! ¿Puedes leer?, por favor.

Aimé: Los signos de interrogación (cuando Aimé lee todos sus compañeros escuchan con atención y miran su libro siguiendo la lectura, ella mencionaba las palabras entrecortadas al leer).

Profesor: Continuamos por favor René... ¡Antes, antes, antes! Vamos a escuchar a una personita que le dé la entonación... ¡Ericka!

Ericka: Katia ¿Dónde juegas futbol? Usted Francisco, ¿Dónde juega futbol?, ¿aterrizó ayer una avioneta?

Profesor: ¿Escuchamos a Ericka? ¡Chanel! Naomi (Señala a la alumna con el dedo índice, el profesor camina por toda la parte de enfrente del salón y al mismo tiempo habla a sus alumnos) (MLSC.O6.220518p67). Con respecto al señalamiento anterior cabe mencionar que el profesor indica los momentos de la participación que efectuarán los alumnos, de manera que si no encuentra funcionalidad en el trabajo de uno de ellos, suele cambiar nominando a un alumno que haga la actividad más perfeccionada, pues se trata de darle entonación al uso de los signos ya que es la clase que desarrollaba, en esos momentos ordena a un alumno continuar con la lectura en voz alta, sin embargo vino a su mente el nombre de una alumna que, de acuerdo al docente “le daba la entonación correcta”, lo cual en el momento hizo el

cambio, deja pendiente la lectura del primer alumno nombrado, y cuando empieza a leer, el profesor observa la falta de atención de un par de niños a lo que les llama la atención para que perciban detenidamente la lectura efectuada.

Hay muchos niños a los que les resulta dificultoso leer o no les gusta hacerlo. El maestro-interpretante permitirá con sus lecturas hacer que estos chicos sigan en contacto con el lenguaje escrito. Y tal vez llegue un día en que, casi sin darse cuenta, tomen el lugar del otro y comiencen a viajar solos por esos extraordinarios mundos posibles (Kaufman, 2007, p.29).

En consecuencia, es tarea del docente involucrar a los alumnos para que se adentren a los procesos de alfabetización inicial, diseñar estrategias y actividades novedosas y dinámicas que permitan acaparar la atención y motivación de los alumnos, es de reconocer que la tarea alfabetizadora es ardua, por tanto, requiere ser desarrollada con profesionalismo, conocimientos, metas, objetivos precisos, con nuevas ideas, dinamismo, entusiasmo, motivación, entre otras. Es necesario que los alumnos se sientan acompañados por su docente, éste con el afán de apoyarlos, orientarlos, guiar sus procesos y mediante nuevas prácticas como la sugerencia anterior, donde se establezca también como importante el lenguaje escrito hasta lograr que todos los alumnos se involucren en gran medida y se sientan motivados e importantes dentro del aula.

Una estrategia más de lectura que efectúa el profesor de 3º grupo "A" es la siguiente: "En cuanto a la lectura, pues era de leer aquí a diario una lectura... y hacían una paráfrasis... eso es lo que ayudó bastante" (MLSC_ENT5_280618P55). El profesor considera importante desarrollar una lectura dentro del aula y posteriormente el alumno escribirá con sus propias palabras lo que le hayan entendido, es una actividad realizada cotidianamente que al enseñante le ha sido funcional su uso.

Desde mi punto de vista es preciso planificar las estrategias utilizadas por los docentes, estarán siempre orientadas a los alumnos específicamente, pues cada

uno ha desarrollado sus habilidades de manera diferente, por tanto, es preciso conocerlos antes de implementar o diseñar actividades, pues para darle sentido y orientación primeramente es necesario tener presentes los alcances que muestran.

Cuando el docente planifica piensa la práctica antes de realizarla, identifica problemas e intenta dotar a la práctica de cierta racionalidad, de fundamento y dirección. Estructura la situación de enseñanza en función de ciertos elementos que permitan que el alumno aprenda, pero lo hace de una manera flexible, deja también lugar a lo imprevisto e inesperado y reinterpreta constantemente el programa puesto en función de su formación, de sus expectativas y fundamentalmente de su dimensión intelectual (Manuale, 2007, p.94).

Es necesaria la preparación profesional del docente para tener los conocimientos y estrategias necesarios y poder desarrollar las habilidades de lectura y escritura en los alumnos. Es preciso apoyarse del programa de estudios, (apartado 2.1) donde se encuentran escritos los estándares que se demandan, para esto es preciso planificar cada una de las actividades a desarrollar dentro del aula, esto permite al docente darle direccionalidad a su práctica y considerar actividades específicas en la planificación, que permitan cumplir con los objetivos propuestos.

En las mismas circunstancias señalo que la práctica docente se mirará reforzada al momento de ejecutar la acción de alfabetizar con todos los elementos señalados con anterioridad, pues los métodos tradicionales y rutinarios ya no son requeridos en la actualidad. Esta sociedad cambiante necesita de profesores renovados, que desarrollen prácticas reflexivas y se conviertan en profesores investigadores, esto propiciará a dejar de lado el desconocimiento de planes y programas, metodologías y desarrollo de estrategias. Pues en este capítulo se puede denotar la ausencia de prácticas profesionales que propicien desarrollos significativos, así como también el desconocimiento de estrategias que favorezcan la adquisición de la lectura y escritura de los alumnos, pues no es suficiente con implementar una estrategia de

manera generalizada, sino por el contrario, al implementar una estrategia se debe conocer a detalle y saber los alcances que ésta pretende lograr y determinar la forma en que favorece a los alumnos.

En este sentido puedo mencionar que las estrategias no son negativas, solo falta tener conocimiento de ellas acerca de su desarrollo e implementación, así como sus objetivos y la congruencia que tiene con respecto al plan y programa de estudios para posteriormente poder aplicarla. Con respecto a lo mencionado anteriormente es preciso mencionar las formas en que los docentes de esta institución fueron alfabetizados, pues cada uno de ellos da cuenta de los procesos que transcurrieron en su formación inicial, de esta forma el siguiente apartado denota lo expuesto anteriormente.

2.1.2. Antes se podía alfabetizar con golpes ¿y ahora?

En las entrevistas realizadas a docentes que laboran en grupos de primero a tercero se hace la interrogante de cómo aprendieron a leer y escribir, lo cual es relevante conocer ya que puede suceder que alguno de ellos, en su mayoría o todos, adoptan estrategias que utilizaron sus profesores o su familia y que a su vez en estos momentos ellos consideran pertinentes seguir con su uso.

El primer entrevistado fue el profesor Alberto: “¿Cómo aprendió a leer? A lo que contesta: “A base de golpes” (MLSC_ENT2_050618P14).

Anteriormente la forma de exigir que se cumpliera el trabajo u encomiendas del profesor era con golpes, golpes que no únicamente daban los profesores, sino que los padres de familia apoyaban la decisión del maestro y reaccionaban de la misma forma. El profesor dice “Antes nos decían “tienes que aprender a estudiar” y si no lo hacíamos llegaba yo a la escuela y me daba un coscorrón¹¹ mi maestro y si le decía a mi mamá, pues mi mamá me volvía a pegar” (MLSC_ENT2_050618P15).

¹¹ Golpe dado en la cabeza con los nudillos de la mano cerrada.

Esta experiencia que menciona el profesor tiene relación con el comentario anterior, en el periodo de tiempo en el cual el docente Alberto transitó por el proceso de alfabetización inicial, existía una notoria exigencia por parte de los padres de familia, éstos a su vez respaldaban el trabajo y las decisiones de los profesores, al grado de permitir que el propio docente corrigiera algunas cuestiones en el niño con respecto a su educación, consideraban también que los “golpes” eran una manera de “aprender” y para efectuar las actividades, existía vínculo entre padres de familia y el profesor, pues el padre de familia estaba de acuerdo y apoyaba el trabajo del docente, así como las decisiones o represalias que tomara con respecto a sus alumnos.

Del mismo modo el profesor Mario comenta, “A mí me jalaban la patilla, un sape¹² hasta hacerme llorar en el salón y sentí que aprendí” (MLSC_ENT5_280618P60), con base en este comentario puedo argumentar que en tiempos anteriores, “los golpes” por parte de los profesores era una forma de hacer trabajar a los alumnos, lo utilizaban los docentes como “correctivo” o también como estrategia para que el alumno aprendiera a leer y escribir, era para los docentes un mecanismo funcional, pues el ahora profesor si logró alfabetizarse.

“Yo aprendí a leer por mis padres, por mis papás, yo aprendí a base de golpes” (MLSC_ENT5_280618P60), una vez más el profesor Mario confirma que la forma de exigencia hizo que él aprendiera, o pasara el proceso de alfabetización, pues aparte de los requerimientos dentro del aula y golpes de profesor, sus papás sin molestia alguna, fortalecían el trabajo del docente y de algún modo, aunque utilizaban “los golpes” los padres colaboraban y apoyaban en gran medida con la forma de trabajo establecida en la escuela y con la adquisición de conocimientos de su hijo, hacían en casa lo que como padres de familia les correspondía. Sin embargo, en este sentido puedo argumentar que los golpes no fueron la herramienta que generó favorecer los procesos de alfabetización, más que eso, fueron las

¹² Golpe fuerte en la cabeza con la mano abierta.

exigencias de los padres de familia y los profesores, la enseñanza se mostraba de una forma rígida, disciplinada y sistematizada.

En este sentido puedo analizar que, para lograr la alfabetización inicial, es importante aplicar una metodología novedosa y de manera racional, que permita llevar una secuencia sistematizada en las actividades.

El Programa de español 2011 reconoce de manera explícita los procesos por medio de los cuales los niños se apropian del lenguaje escrito y plantean la necesidad de abandonar los métodos tradicionales de los procesos de adquisición de la lectura y la escritura (SEP, 2011, p.246).

En la actualidad, se requiere combatir retos y el principal es abandonar las prácticas educativas tradicionales para promover la implementación y desarrollo de metodologías que permitan al alumno adquirir los procesos de alfabetización inicial. De igual manera, la profesora Francisca dice:

Anteriormente había más autoridad... la maestra era bien exigente, quería las cosas "bien hechas", yo me equivoqué y se me ocurre mojar mi dedo y borrar... el trabajo quedó un poquito manchado...! la maestra alcanzó a verme! y nada más cuando sentí ¡el coscorrón sobre mí! (levanta la mano derecha tocando su cabeza), fue lo que me dejó marcada de por vida, me dejó "traumada" (MLSC_ENT3_190618P34).

La profesora mencionada con anterioridad, muestra parte de sus vivencias transitadas al momento de pasar por el proceso de alfabetización, pues hubo ciertas huellas que dejaron en ella y todo docente las continua dejando en la actualidad, ya sean positivas o negativas, pues la labor docente está sujeta a ello, esa estampa de su vida continúa presente, pues al contar su historia lo recuerda con total claridad, ya que fue un suceso que muestra tener presente, esto tiene que ver con las exigencias de la maestra que le tocó en ese periodo de su vida, "las cosas bien

hechas” hablan de que anteriormente “el orden y la disciplina” vistas también en los docentes anteriores, dan cuenta de que resultaba importante no dejarlos de lado pues el docente al ser estricto y exigente en su trabajo lograba tener frutos al pretender que las actividades que desarrollaran sus alumnos estuvieran hechas con esmero para que salieran como la máxima autoridad dentro del aula lo requería.

Para ella, el haber tenido un error adquirió consecuencias, pues su profesora al notarlo consideró necesario llegar a dar un golpe, esto por las mismas exigencias que en tiempos anteriores se manifestaban, con esto se pretende mencionar que en la actualidad pese a que se pretenda exigir y tener una práctica docente estricta, existen otros mecanismos más a utilizar, en especial, cuando el docente se encuentra preparado académicamente, hace uso de sus conocimientos, los aplica en todo momento, queda inhabilitada la idea de “los golpes”. Inclínándose por una práctica profesional y vocacional que incluya en el docente aspectos positivos dirigidos hacia el logro de los objetivos, de la misma manera que proyecten su entusiasmo y motivación a los alumnos, con la aplicación de metodologías dirigidas con sistematicidad, orden y disciplina que logren la demanda que tanto se solicita en la actualidad.

A veces ni se imagina lo que puede llegar a representar en la vida de un alumno un simple gesto del profesor. Lo que puede valer un gesto, aparentemente insignificante como fuerza formadora o como contribución a la formación del educando por sí mismo (Freire, 1997, p.43).

El docente dentro del aula es la parte medular, pues crea en el alumno patrones de aprendizajes que los forman cotidianamente, por tanto, es tarea del profesor asumir el reto de hacer que los aprendizajes sean significativos, de la misma manera que tengan las bases para lograr hacer frente a las adversidades que durante su trayecto escolar puedan enfrentar. Es indispensable tener siempre en mente que si durante el segundo periodo de educación se logran alfabetizar los educandos, enfrentarán los retos que les devengan, pues son bases sólidas que sostienen los conocimientos

posteriores, por tal motivo, considero reelevante poner énfasis en las demandas del currículo y la realidad que se viven dentro de los procesos que como docentes se ejecutan, pues de equivocarse no sólo se desfavorece su propia práctica sino que también aqueja a los alumnos de modo que difícilmente logran adentrarse a los requerimientos de la lectura y escritura.

No podemos modelar el sistema de enseñanza a imagen y semejanza de nuestros deseos, no tenemos una varita mágica capaz de lograr que deje de cumplirse la función implícitamente reproductivista de la institución escolar y solo se cumpla la función explícita de democratizar el conocimiento. Pero tampoco podemos renunciar en forma decisiva el sistema de enseñanza (Lerner, 2001, p.).

Las prácticas ejercidas por los docentes en tiempos anteriores se daban de esa forma porque solían permearse de generación en generación, lo que antes parecía una exigencia con golpes, ahora considero pertinente llevar a cabo las prácticas escolares, específicamente la de la alfabetización inicial a través de la disciplina tanto para el docente como el alumno. En la actualidad, es importante que el docente le abone al diseño de actividades y estrategias sistemáticas, a una práctica escolar que logre acaparar el interés de los alumnos y la valoración de los padres de familia hacia su propio actuar, pues actualmente se viven otros tiempo, otros espacios y escenarios inconstantes donde lo que ahora le corresponde al docente es ejecutar prácticas innovadoras y reflexivas que permitan estar a la vanguardia y desarrollar aprendizajes significativos con los alumnos, pues es lo que se requiere en el presente y por lo que se tendría que esforzar.

En el mismo orden de ideas, puedo mencionar que los tiempos son cambiantes y lo que antes pareciera ser funcional en el presente es monótono y tedioso para los alumnos, pues al repetir esas prácticas anteriores sin miras a innovar, se pierde el interés por la escuela y lo que ésta ofrece. Es por ello que corroboro destacar la importancia tan pertinente del docente, con miras a ejecutar su labor con

profesionalismo, vocación, reflexión, disciplina y con el diseño de actividades y estrategias sistemáticas e innovadoras. De esta forma es como logrará adentrar a los alumnos “al mundo de las letras”, a los procesos de alfabetización inicial.

De todo lo anteriormente requerido, el siguiente capítulo da cuenta de la realidad que vive el docente al momento de adentrar a sus alumnos a la adquisición de la lectura y escritura.

2.1.3 El uso del método silábico en los procesos de alfabetización inicial

El presente apartado, muestra el proceso que transitan los alumnos para adquirir la lectura y escrita, es preciso mencionar en este sentido que, el docente utiliza metodologías para la alfabetización, estas dan cuenta de los procedimientos que utilizan los docentes para lograr en sus alumnos discernir los métodos de enseñanza de la lectoescritura, así como también las técnicas, herramientas y estrategias a desarrollar para el logro de dicho fin.

El proceso de aprender a leer y a escribir implica que el maestro promueva de manera sistemática actividades en las que los niños no sólo lean y escriban, sino también tengan la oportunidad de observar estas prácticas en otras personas (aunque no lo hagan de manera convencional). El proceso de apropiación de la lectura y de la escritura requiere mucho tiempo y suele extenderse hasta el segundo grado, particularmente en aquellos contextos en los que los niños tienen poca experiencia extraescolar con situaciones de lectura y escritura; por lo que no es conveniente reprobar a los alumnos si no logran alfabetizarse completamente en primer grado (SEP, 2001, p.246).

De esta forma manifiesto, que el currículo demanda que en primer y segundo grado de Primaria se logre el proceso de alfabetización, por lo que considera importante que los alumnos aprueben primer grado sin lograr el cometido pues este proceso se cumplirá en el siguiente grado. Los procesos que se transitan son distintos entre

cada alumno, ellos muestran diferentes habilidades que pueden ser fortalecidas y debilidades que como tal se deberán atender. De este modo, al momento de indagar a los sujetos al momento de hacer la recogida de los datos, acerca de si recuerdan cómo aprendieron a leer, el profesor Gerardo argumenta: “Por el método silábico, mi mamá ama a Memo, ese oso es de Susi, lo recuerdo perfectamente” (MLSC_ENT4_270618P47). El método silábico se define como el proceso mediante el cual se enseña la lectoescritura y consiste en la enseñanza de las vocales, posteriormente la enseñanza de las consonantes se combina con las vocales, se forman sílabas y luego palabras, se inicia de lo particular a lo general: “se utiliza la sílaba como unidad básica; ellas se combinan para formar palabras y frases” (Elichiry, 1991, p.78)

De acuerdo con lo anteriormente señalado, puedo argumentar que es evidente que esta metodología con la cual alfabetizaron al docente aún se utiliza en la actualidad y resulta funcional para algunos docentes utilizarla como se puede observar en el apartado 2.2.3, p.119 sin embargo, en la actualidad se continúan fomentando las prácticas tradicionales que bien pudieran adaptarse a nuevos retos y cambios, son la intención de motivar al alumno y crear nuevas rutas para llegar a la meta.

En una opinión más el profesor Jorge manifiesta “Recuerdo en primer grado a un profe que tuve, en el primer mes me enseñó a leer...era un profesor exigente pero a la vez con afecto, él era exigente en ese sentido, pero también afectuoso porque nos daba un abrazo” (MLSC_ENT1_300518P5). De este modo el profesor recuerda de una manera especial al docente que le enseñó sus primeros acercamientos a la lectoescritura, pues a pesar de ser un proceso que requiere determinados tiempos, logró adentrarse a los procesos de manera anticipada, además de revelarse en este caso la rigurosidad, para el docente era pertinente no dejar de lado las muestras de afecto y el acercamiento con sus alumnos.

El mismo profesor comenta: “Mi maestro llevaba un librito...las actividades que venían era primero la imagen y teníamos que completar con vocales”

(MLSC_ENT1_300518P5), de esta forma era como al profesor aprendió a leer y escribir, esta actividad tiene que ver con el método alfabético, ya que de esta forma primeramente se inicia con la memorización del alfabeto y después se hace la combinación de consonantes con vocales, lo que permite formar sílabas.

Comienza con la enseñanza del nombre de las letras, empiezan las vocales y luego las consonantes, en seguida ambas son unidas para crear sílabas y luego palabras. Los alumnos deben repetir el deletreo de sílabas o palabras y luego pronunciarlas (Elichiry, 1991, p.77).

En las mismas circunstancias, puedo afirmar la importancia que recobra el diseñar y planificar metodologías a desarrollar de manera sistemática y de manera racional. El docente que conoce la integración de las metodologías y su funcionamiento determinará en que momento utilizarlas y con el fin preciso, esto para introducir a los alumnos al proceso de alfabetización inicial, es preciso también contemplar las ventajas y desventajas que cada método conlleva y sólo cuando se conocen a profundidad los referentes que existen para alfabetizar a los alumnos es cuando se tienen las herramientas y conocimientos necesarios para hacer frente a las dificultades que se presentan y así, obtener resultados propicios.

En este mismo orden de ideas, la profesora Francisca señala, “yo aprendí a leer sola... tengo siete hermanos, cuando veía que ellos hacían su tarea o estudiaban yo quería hacer lo mismo y antes de entrar a la primaria yo ya sabía leer” (MLSC_ENT3_190618P35). La profesora dice que la forma de pasar por el proceso de alfabetización inicial lo realizó de manera autónoma, mostraba iniciativa por aprender a leer y escribir, pues con solo mirar a sus familiares realizar sus tareas escolares y de manera práctica ella se adentró a los procesos de alfabetización en la etapa preescolar.

De esta forma se rescata una voz del profesor Alberto, quien atiende al primer grado grupo “A”, donde al cuestionarle acerca de cómo enseña a leer y escribir, manifiesta:

“Para empezar hice un diagnóstico con los niños, quién sabía leer y bueno...empezamos con vocales, abecedario...formando letras, de letras sílabas, de sílabas palabras, relacionando una letra con otra por ejemplo la “m” y la “e” (MLSC_ENT2_050618P20). En este sentido puede analizarse que primeramente el profesor recurre al desarrollo y aplicación de un diagnóstico como forma de conocer lo que realmente saben los alumnos y poder partir desde ese referente, necesitaba de alguna forma saber si los alumnos estaban apropiados de la lectoescritura, al recibir a sus alumnos en primer grado, el docente considera pertinente realizarles un diagnóstico para determinar que alumnos se han apropiado del proceso de lectura y escritura, esto significa que existía la posibilidad de que aprendieran esos procesos en preescolar, pues el profesor atiende primer grado, posteriormente al análisis diseñado, continúa con la enseñanza de vocales, denominadas a, e, i, o, u y prosigue a instruir por medio de grafías que conforman el abecedario, trabaja a través de sílabas donde une la letra consonante con la vocal.

El método sintético ha insistido, fundamentalmente, en la correspondencia entre lo oral y lo escrito, entre el sonido y la grafía. Otro aspecto clave para este método, es establecer la correspondencia, a partir de los elementos mínimos, en un proceso que consiste en ir de la parte al todo. Los elementos mínimos de lo escrito son las letras (Ferreiro y Teberosky, 2003, p.19).

De igual manera, considero que el profesor hace una mezcla de metodologías, pues utiliza referentes del denominado método alfabético y el método silábico, en donde con el primero trata en un inicio, conocer a la perfección todas las grafías que conforman el abecedario, todo esto las autoras lo denominan método sintético y aunque es usual, en la actualidad suele confundir a los educandos, memorizan las letras por su nombre y al momento de utilizar el método silábico combinan las letras consonantes con las vocales, lo cual al leer, el niño suele pronunciar las letras por cómo se llaman y no por su sonido., momento crucial para el alumno, suele llegar a confundirse y a encontrarle dificultad al proceso de alfabetización, situación que

pone al educando en una controversia, motivo de desinterés en apropiarse de dicho paso por el significativo camino de la lectura y escritura.

En las mismas circunstancias, sucede con el profesor Gerardo quien se encuentra al frente del 3º grupo “B”, quien menciona: “En el caso de todos los niños que al momento aprendieron a leer utilicé el método silábico, el método fonético” (MLSC_ENT4_270618P45). De acuerdo a lo que el profesor manifiesta, fue utilizado el método silábico y el método fonético como medio para lograr la alfabetización, afirma su funcionalidad, ya que logró adquirir la alfabetización.

El método fonético propone partir de lo oral. La unidad mínima de sonido del habla es el fonema. El proceso, entonces, consiste en comenzar por el fonema asociándolo a su representación gráfica. Es preciso que el sujeto sea capaz de aislar y reconocer los distintos fonemas de su lengua para poder, luego, relacionarlos a los signos gráficos (Ferreiro y Teberosky, 2003, p.18).

Cuando el docente tiene conocimiento de la metodología a utilizar en los procesos de alfabetización de los alumnos podrá adentrarlos a ello, sin embargo, pudiera investigar, conocer otros elementos y estrategias diferentes que le permitan reforzar y fomentar estos procesos.

En una entrevista realizada al profesor Alberto quien atiende a los alumnos de primer grado grupo “A” sobre el nivel en el que se encuentran sus alumnos con respecto a la alfabetización, menciona, “En el nivel ¿Qué sería presilábico? ¿Silábico alfabético? ¿No? No recuerdo bien, pero si... deletrean” (MLSC_ENT2_050618P23). Se percibe en este argumento que se tiene desconocimiento de los niveles de desarrollo que tiene el alumno conforme a la alfabetización, pues los avances en cada alumno se perciben cuando se conoce a fondo en que consiste cada nivel, siendo ésta la forma de distinguir el apoyo que se le puede brindar al alumno para avanzar, sin en cambio, no sólo el docente es quien está al frente de esta situación, pareciera en este sentido que en estas prácticas escolares donde se

pretende que los alumnos aprendan a leer y escribir en primer grado se muestra incertidumbre y ésta absorbe la tranquilidad del docente pues es inseguro dentro de un mundo de exigencias.

El mismo docente señala: “Los que no saben leer si conocen las letras, no las saben relacionar, no saben... igual les pongo palabra-imagen, escribo la palabra y le pongo la imagen y ya van relacionando” (MLSC_ENT2_050618P24). Con respecto a la mención del profesor se puede decir que cuando se refiere a la ausencia de lectura, se presenta únicamente el conocimiento de grafías, no existe relación para que puedan escribir palabras, sólo cuando se les da la palabra acompañada de una imagen es como encuentran correspondencia, es decir, el proceso de alfabetización que se vive en este sentido es con respecto al método alfabético ya que conocen las letras en aislado y únicamente cuando el docente presenta la imagen suelen relacionar.

Del mismo modo, el profesor señala: “Estos alumnos se encuentran en el nivel alfabético, “Yo les voy diciendo “mamá” ¿Qué letra es esta? La “m” ¿Cómo se pronuncia? La mme por ejemplo y bueno así va decir me si le ¿ponemos la? La “o” ¡noo! Así va a decir “mo” ¿entonces qué le vamos a poner? ¡Meee!, ahhh la “e” ya le ponen me ahh falta la “e” y si le ponemos la “a” ¿Cómo diría? No pues “ma” entonces... van poco a poquito” (MLSC_ENT2_050618P25). De esta manera es como se puede mostrar el uso del método silábico, el profesor pretende enseñar a sus alumnos las letras consonantes, éstas con las que se encuentran dentro del abecedario a excepción de las vocales, para posteriormente relacionarlas con las propias vocales y así lograr que el niño se adentre al método silábico, sin dejar de lado que el profesor hace énfasis en la enseñanza de sonidos y el cambio que surge cuando combina una letra consonante con una grafía vocal “las silabas sin sentido son utilizadas regularmente, lo cual acarrea la consecuencia inevitable de disociar el sonido de la significación y, por lo tanto, la lectura del habla” (Ferreiro y Teberosky, 2003, p.19).

Esta aseveración da cuenta de que el método silábico tiene la desventaja dirigida hacia el significado de las palabras porque no ofrece la garantía de que los alumnos puedan conocer lo que escriben e intentan leer, podrán realizarlo quizás, pero no se tiene un resultado favorable. De esta forma el profesor señala:

“Estamos empezando ahora sí que desde ceros, para empezar con los niños que no leen... trabajando ahorita con el abecedario, del abecedario agarrar letras empezamos de la “a” agarrar esa letra y ahora sí que buscar palabras que empiecen con la letra “a” y así nos vamos con todo el abecedario “a, b, c, ch” y ahorita vamos, apenas vamos en la “m” (MLSC_ENT2_050618P24).

Al momento en que el profesor hace referencia a “empezar de ceros” es más que nada porque los niños desconocen el proceso de alfabetización, el profesor elige su propia metodología para adentrar a los infantes al mundo de lo desconocido, es decir, la enseñanza de la lectura y escritura. De esta forma señala una vez más la utilización del método silábico.

Del mismo modo, en una entrevista realizada a la profesora Francisca quien atiende al primer grado grupo “B” señala: “Llega a beneficiar mucho el que ingresen sin preescolar, porque empiezan de cero” (MLSC_ENT3_190618P37). En este señalamiento se menciona nuevamente “empezar de ceros” ahora con respecto a que los niños que ingresan a la escuela primaria al no contar con preescolar, la profesora lo considera algo positivo ya que ella de alguna manera puede iniciar también con una metodología de trabajo que no distorsione una más existente.

El mismo profesor Alberto culmina este apartado y menciona: “Prácticamente nos enfocamos más en alfabetizar al niño...las materias las dejo por un lado” (MLSC_ENT2_050618P26). Se percibe, en este sentido, la importancia que el docente le brinda al proceso de alfabetización, pues al no ser una tarea fácil, considera necesario dejar de lado las asignaturas que están establecidas dentro del currículo escolar, para adentrarse completamente a enseñarle a leer y escribir a sus

alumnos, sin embargo, no se ha percibido la forma en vincular las materias con la metodología a utilizar para lograr la alfabetización.

En este mismo sentido el profesor Mario, quien atiende a los alumnos que cursan el 3º grupo “A” menciona: “He utilizado el método silábico y el global pero aun así no me funciona” (MLSC_ENT5_280618P59). Una vez más se mira predominante el uso del método silábico, es importante mirar que el profesor argumenta la no funcionalidad de éste, pues considera no mirar resultados favorables en sus alumnos, anexa el método global, también denominado método analítico, que, desde el primer momento se le presentan a los alumnos, elementos con un significado completo, es decir, consiste en aplicar a la enseñanza de la lectura y escritura el mismo proceso que sigue en los niños para enseñarles a hablar y gracias a su memoria visual, reconoce frases y oraciones y en ellas las palabras, “este método tiene como meta enseñar lectura y escritura por medio de palabras o frases completas sin analizar las partes. El método incluye elementos de experiencia con lenguaje y de la técnica de reconocer palabras por apariencia” (Elichiry, 1991, p. 78).

Este último es el método más requerido en la actualidad para que el niño se apropie de los procesos de alfabetización, por la estructura con la que está diseñado, sin en cambio, existen docentes que utilizan varios métodos que al combinarlos suelen no rendir resultados y pierden funcionalidad.

El profesor Jorge atiende el segundo grado grupo único y manifiesta: “Para la lectura, el método que utilizo es palabra imagen... mi libro mágico que aborda el método analítico y el de juguemos a leer que también aborda el método analítico” (MLSC_ENT1_300518P6). En este señalamiento el profesor menciona algunos materiales que utiliza con respecto a la relación palabra- imagen al momento de alfabetizar, así como también cabe mencionar que es predominante el método analítico. Del mismo modo la profesora Francisca que está a cargo del primer grado grupo “B” menciona: “El método marcha analítica donde iniciamos con una palabra

y la vamos separando hasta llegar en la forma particular a estudio de la grafía pero por palabras” (MLSC_ENT3_190618P37). La profesora argumenta utilizar el método analítico para alfabetizar a sus alumnos, muestra claridad con respecto al significado de este, pues define lo que considera pertinente usar.

En este mismo sentido, la profesora Francisca comenta “¡Me ha funcionado (sonríe) pero en este ciclo como que le quiero cambiar...quiero cambiar de método, el global! Donde nos vamos por textos completos, ya no analizamos palabras” (MLSC_ENT3_190618P38). Aun con la funcionalidad que ha tenido el método analítico, la profesora prefiere tener como opción cambiar a utilizar un nuevo método para ella y hace referencia al método global.

Se presentan frases escritas que se miran y pronuncian al mismo tiempo, a partir de un conjunto base de palabras aprendidas se identifican palabras individuales y se analiza la parte más pequeña del texto, la letra y se trabaja con ortografía y reglas de formación de palabras y oraciones (Elichiry, 1991, p.78).

Para finalizar este apartado es preciso mencionar el argumento del profesor Gerardo quien atiende el tercer grado, grupo “B”: “Todos los compañeros trabajamos diferente, utilizamos metodologías, técnicas y estrategias en diferentes contextos” (MLSC_ENT4_270618P50). Con este señalamiento es preciso mencionar que el profesor, da cuenta de que en esta escuela todos los profesores trabajan de distinta manera pues cada quien elige la metodología a utilizar con respecto a las necesidades de sus alumnos, considerando las estrategias y técnicas pertinentes que acompañan la forma de enseñanza del docente y ayudan al mejor desarrollo de la metodología elegida, pues el plan de estudios (2011) se muestra flexible para que el docente planifique y desarrolle sus actividades y metodologías que considere pertinentes para lograr lo que este plan requiere que se logre en los tiempos precisos que se han mencionado con anterioridad.

Sin embargo, es importante destacar que para que eso suceda, le corresponde a cada profesional de la educación tener los conocimientos necesarios en cuanto a la planificación de actividades a diseñar se refiere, así como dar la asesoría y acompañamiento pertinentes, pues ser profesional de la educación demanda también tener el referente académico para abordar contenidos escolares, así como una metodología argumentada que permita adquirir resultados en los alumnos, pues solo si se desarrolla un ejercicio docente con profesionalismo y vocación como se menciona en el capítulo 1, es como se observarán resultados significativos en cada uno de los educandos.

La asesoría y el acompañamiento a la escuela se basan en la profesionalización de los docentes y directivos de los planteles, desde el espacio escolar y como colectivos, lo que a su vez facilita la operación de un currículo que exige alta especialización (SEP, 2011, p. 63).

En consecuencia, es preciso señalar que es momento de que el docente desarrolle su práctica con profesionalismo, pues esto permitirá mirar los resultados de manera significativa como lo solicita el currículum, ya que de lo contrario, las encomiendas se ejecutan incompletas por falta de profundidad en cada una de ellas, o bien los objetivos se encuentran lejos de alcanzar, ya que se pierden de vista las metas que se pretenden lograr, es decir, los alumnos necesitan que se les oriente a desarrollar habilidades, a adentrarse con seguridad a los procesos de alfabetización inicial con actividades diseñadas con miras al logro de objetivos, que permitan hacer de este ejercicio algo ameno y motivador, sin embargo el docente en este sentido, enfrenta a su manera la forma de apoyar a sus alumnos pues si no cuenta con las herramientas necesarias, difícilmente ayudará a sus alumnos a continuar con la gradualidad de conocimientos que se pretenden desarrollar. Por tal motivo, es preciso que el docente cuente con los conocimientos necesarios para enfrentar las encomiendas que se le soliciten en cualquier centro educativo, esto permitirá adquirir seguridad para ejercer su práctica escolar y buscará la forma de encontrar alternativas que coadyuven primeramente hacia el desarrollo de una práctica

eficiente para reflejar esto en los alumnos y lograr que adquieran aprendizajes que puedan aplicar en su vida cotidiana.

En este sentido, es importante destacar que para determinar si los alumnos se han apropiado de los conocimientos necesarios, el docente es el encargado de realizar una evaluación, ya que esta se desarrolla a través de varios instrumentos que contribuyen a obtener el análisis preciso, como se podrá ver en el siguiente apartado.

2.2 La no reprobación de los alumnos en los procesos de alfabetización inicial.

Este apartado muestra cómo se da en algunas situaciones la evaluación con respecto a la aprobación de curso de los alumnos y en relación a la alfabetización, ya que el plan y programa de estudios maneja la importancia de ascender al siguiente grado escolar toda vez que se hayan adquirido las habilidades necesarias para estar competente y preparado para el siguiente ciclo escolar, esto con base a la adquisición de la lectura y escritura.

La evaluación de los aprendizajes es el proceso que permite obtener evidencias, elaborar juicios y brindar retroalimentación sobre los logros de aprendizaje de los alumnos a lo largo de su formación; por tanto, es parte constitutiva de la enseñanza y el aprendizaje (SEP, 2011, p.35).

De esta forma es como el docente en cada evaluación que realiza logra corroborar si las estrategias utilizadas con sus alumnos estuvieron encaminada al cumplimiento de los objetivos o bien tiene la posibilidad de modificarlas. A través de la evaluación consigue observar los procesos de aprendizaje que se viven dentro y fuera del aula. Es entonces, en Educación Básica en donde el enfoque formativo deberá prevalecer en todas las acciones de evaluación que se realicen, pues en este enfoque se sugiere obtener evidencias y brindar retroalimentación a los alumnos a lo largo de su formación. Esto a su vez le permite también al docente analizar y reflexionar su

propia práctica, para que las estrategias y actividades implementadas estén diseñadas y acordes a las necesidades de los educandos.

En este sentido, el Plan de estudio (SEP, 2011) señala que durante determinado ciclo escolar, el propio docente es quien promueve los distintos tipos de evaluación, los momentos de aplicarla y quienes participan en ella, ya que es importante señalar que existen varios momentos en que se efectúa dicha evaluación pues todas difieren de acuerdo a lo que se pretenda conocer en el alumno, una de ellas es la evaluación diagnóstica, esta a su vez ayuda al docente para que tenga conocimiento acerca de los saberes previos, es decir acerca de los conocimientos que posee el alumno.

También existen las evaluaciones formativas y son las que se realizan durante los procesos de aprendizaje, estas se utilizan para medir y valorar los avances. Una más es la sumativa y es a la cual este apartado tendrá énfasis, pues en el caso de Educación primaria, este tipo de evaluación es con el fin de tomar decisiones relacionadas con la acreditación. De este modo es como dentro de una escuela se viven una serie de circunstancias que dan cuenta de la realidad que se presenta al momento de aprobar a los alumnos.

En el mismo orden de ideas, el profesor Alberto quien atiende a los alumnos de primer grado grupo "A" menciona: "Estamos en el primer proceso y pues se podría reprobar sería mejor en segundo, en segundo año" (MLSC_ENT2_050618P25). Cabe mencionar en esta aseveración que se presentan diversidad de procesos dentro de la educación, referentes al avance de los alumnos y al nivel de logro de aprendizajes que tienen día con día y cada ciclo escolar, por ende, el profesor señala que no se recomienda "reprobar" a los alumnos en primer grado ya que los alumnos están pasando por diferentes procesos, lo más idóneo para él sería reprobar a los niños en segundo grado.

El docente es el encargado de la evaluación de los aprendizajes de los alumnos y quien realiza el seguimiento, crea oportunidades de aprendizaje y hace modificaciones en su práctica para que estos logren los aprendizajes establecidos en el Plan y los programas de estudio (SEP, 2011, p.35).

Debido a esto es donde puedo mencionar que al ser el docente la parte responsable del aprendizaje de los alumnos, reconoce los conocimientos que viven los alumnos, pues a pesar no haber adquirido los procesos de alfabetización consideran pertinente reprobado al siguiente grado, sin embargo, también es importante que el enseñante gire la mirada hacia su propia práctica escolar, pues para que se logren los aprendizajes es necesario que se tenga presente cual es el contratiempo que se manifiesta y este último tiene la tarea de modificar sus prácticas si hasta el momento no han sido funcionales o no se han obtenido aprendizajes significativos en los alumnos.

Sin embargo, el profesor Mario quien atiende el grupo de tercero menciona “Si un niño me mandan de segundo y está mal, también estoy batallando yo, pudiéndolo dejar otra vez en segundo” (MLSC_ENT5_280618P63). En este sentido el profesor considera conveniente que los alumnos de segundo grado que no han logrado adquirir los conocimientos necesarios para pasar al siguiente nivel, es preciso repitan nuevamente el grado, es decir, reprueben, ya que implica más trabajo para él, pues se requiere de enseñarle lo que en segundo grado no logró aprender, sin embargo, en esta voz alcanzo a percibir como el docente se deslinda de las responsabilidades que serían necesarias asumir, pues los alumnos al repetir el grado escolar también denotan la ausencia de habilidades del docente, pues se trata de cumplir con las expectativas requeridas, es decir, como se menciona en el capítulo uno, esto da cuenta de la ausencia de profesionalismo y vocación a la labor que desempeña.

El trabajo didáctico de los docentes, para que los niños se apropien del lenguaje escrito, debe centrarse en primero y segundo grados y se espera que en el tercer grado consoliden su conocimiento del sistema de escritura y

comiencen a ocuparse de aspectos más específicos como la ortografía, la puntuación y amplíen su conocimiento sobre la diversidad de textos (SEP, 2011, p.238).

Los grados de primero y segundo son la base primordial para que los alumnos adquieran los procesos de lectura y escritura, así mismo, se empieza a dar pauta para adentrarse al uso de algunas características de la gramática. De esta forma es como cabe señalar que estos son los grados donde el docente tendría que afinar detalles, crear una base sólida en el segundo periodo de educación primaria requiere profesionalismo, vocación, compromiso y dedicación que ayuden a lograr esta gran encomienda. El cumplir con todo lo establecido anteriormente, se garantiza en gran medida el cumplimiento de las demandas establecidas y se fortalecen las bases para grados posteriores.

Del mismo modo el profesor Jorge menciona: “La decisión de no pasarlos... se van a perder de todo el conocimiento que van a adquirir en tercero...prefiero que se queden este ciclo escolar que viene en segundo y reafirmen” (MLSC_ENT1_300518P8). Es conveniente que los alumnos que no cuentan con las herramientas necesarias en cuanto a conocimientos se refieren, se queden cursando el segundo grado, ya que de alguna manera al pasar a tercer grado no les será posible apropiarse nuevos conocimientos en un grado más, ya que no ha sido fortalecido el grado que cursan como tal, de manera que es preferible repita el curso para que vigorice dichos conocimientos.

“Cuando yo los recibí en este ciclo escolar, no leían, de hecho esos fueron promovidos con condiciones y este año igual, no pudieron seguir avanzando entonces se van a volver a quedar en tercero” (MLSC_ENT5_280618P54). El profesor Mario hace referencia a algunos alumnos que tiene en su grupo que fueron “promovidos” con el compromiso de maximizar esfuerzos para el logro de ciertos objetivos planteados que no fueron logrados en el ciclo escolar anterior, sin embargo, no se notaron resultados favorables, a lo que él manifiesta que al no

presentarse un progreso en cuanto a la alfabetización se refiere, los alumnos deberán quedarse nuevamente repitiendo el mismo grado.

En el caso particular del Segundo Periodo (de 1º a 3º de Primaria), los estándares establecen que este periodo “es trascendental en la formación de los estudiantes, porque sienta las bases para garantizar el éxito educativo, ya que, al aprender a leer y escribir en un contexto de alfabetización inicial, están en posibilidad de emplear el lenguaje como herramienta de comunicación y para seguir aprendiendo (SEP, 2011, p.238).

Es en este sentido, donde se menciona la importancia de que los alumnos adquieran los procesos de alfabetización en el segundo periodo de educación pues de ello dependen los resultados en grados posteriores. Por tanto, considero queda ausente el compromiso y trabajo profesional del docente, ya que para denotar que un alumno repita grado se necesita realizar una serie de análisis de la propia práctica para determinar cuáles fueron las causas que originaron el estancamiento del niño en cuanto a la adquisición de la lectura y escritura se refiere.

La evaluación no estaría completa si no se averiguan las causas que impidieron los resultados esperados o los aciertos que beneficiaron el desarrollo de un proyecto; ya que el concepto que proponemos de evaluación, radica precisamente en la obtención de información que permita mejorar los procesos; así, por cada una de las respuestas negativas a las preguntas que se hacen en los indicadores, debe anteponerse un por qué, de manera que se pueda saber qué pasó. Y, a las respuestas positivas también se les debe anteponer esa pregunta para reconocer lo que funcionó bien y tomarlo en consideración en ocasiones subsecuentes (SEP, 2011, p.273).

En el mismo orden de ideas, se puede dar cuenta de que en ocasiones el docente se mira en complicaciones cuando reciben en tercer grado a los alumnos que no se

han apropiado de los procesos de alfabetización inicial, denotan incertidumbre e inseguridad, sin embargo, es donde argumento que al existir conocimiento para el desarrollo de una planificación, se ejecuta la práctica con argumentación, profesionalismo, vocación y sistematicidad se tendría una visión diferente a la que se denota en el sentido de reprobar a los alumnos cuando no logran las demandas del plan y programas, ya que no solo es cuestión del alumno, también se encuentra en juego el trabajo del docente.

Del mismo modo el profesor Mario comenta: “Considero que ya no es apropiado alfabetizar en tercero ni mucho menos en grados superiores... ya no” (MLSC_ENT5_280618P56). Otra aseveración que realiza el profesor con respecto a la alfabetización es el grado en el que considera idóneo para lograr tal efecto, menciona que los grados para enseñar a leer y escribir a los niños es primero y segundo, pues en los grados posteriores recaen las debilidades de los grados más pequeños, por tal motivo considera no conveniente alfabetizar después de tercer grado.

Aunado a lo anteriormente mencionado, el profesor Gerardo agrega: “Teniendo niños de sexto grado hay niños que van deletreando, hay niños que no saben...ni siquiera escribir su nombre” (MLSC_ENT4_270618P45), es de esta forma cuando el profesor a través de su experiencia en esta escuela argumenta que en grados posteriores, es decir, sexto grado, el grado que antecede al nivel de secundaria, se tienen niños que no se apropiaron del proceso de alfabetización, o lo desarrollan de manera no satisfactoria, llegando al extremo de no saber escribir su nombre, pues ha cursado seis ciclos escolares y fue aprobando de grado sin haber adquirido dichos conocimientos con respecto a la alfabetización.

En este mismo sentido el profesor Mario argumenta: “Entre mayor sea el grado para alfabetizar se descuida a los demás niños, se descuida al grupo... yo creo que serían las condiciones para alfabetizar máximo en segundo, tercero ya no” (MLSC_ENT5_280618P56). De esta forma es cuando el profesor a través de su

experiencia percibe y da cuenta de que ya no es recomendable alfabetizar en tercer grado, sino que estas habilidades tendrían que estar desarrolladas completamente en primero y segundo, ya que de lo contrario al poner atención a los alumnos que no hayan logrado desarrollar estos conocimientos da cabida a abandonar el grupo atendido y de alguna forma se descuidan a todos.

De igual manera el profesor Gerardo apoya el argumento anterior pues manifiesta: “Indispensable que el niño alcance, mínimamente un grado... cuando ellos retoman tercer grado porque no lograron alcanzar ese aprendizaje de lectoescritura...ellos vuelven a recaer y todo el grupo está encima de ellos, es una carga enorme para el niño” (MLSC_ENT4_270618P49). Con lo anteriormente expuesto, el profesor manifiesta que en el grado que cursen los alumnos es preciso desarrollar todas las habilidades y adquirir los conocimientos necesarios para pasar al siguiente grado, de lo contrario se presentan dificultades al momento de repetir un grado en específico, ya que se encuentran en desventaja con el resto de los alumnos.

Finalmente el profesor Mario manifiesta: “Que si se tenga que reprobar al niño no importa que sea de primero a sexto ¡que se repruebe! sí es muy necesario” (MLSC_ENT5_280618P63). En efecto, el profesor señala a la reprobación como una necesidad que se mira reflejada en el grado que atiende por las debilidades y deficiencias que muestran algunos de los estudiantes, es decir, para el docente es necesario que el alumno o alumna repita el grado escolar, sin importar que grado sea, sólo basta con no haber adquirido los conocimientos básicos pues el requisito primordial en los primeros grados para cursar al siguiente grado es haber adentrado al proceso de alfabetización y adquirir los aprendizajes esperados establecidos en los estándares curriculares, “los aprendizajes esperados son indicadores de logro que, en términos de la temporalidad establecida en los programas de estudio, definen lo que se espera de cada alumno en términos de saber, saber hacer y saber ser” (SEP, 2011, p.33).

En este sentido es como los aprendizajes esperados regulan de forma progresiva los conocimientos, esto de acuerdo a los grados que cursan los alumnos que adquieren los conocimientos desarrollados desde lo más sencillo hasta lo más complejo, de modo que cuando el alumno no logra desarrollar en cada grado los procesos necesarios en su desarrollo académico, puede tener complicaciones al momento de discernir conocimientos en el siguiente grado, pues como se mencionó anteriormente, esta gradualidad se hace en cada ascenso un tanto compleja, por tal motivo suelen presentarse dificultades en grados posteriores.

De esta forma, el capítulo abordado con anterioridad, da cuenta primeramente, de la utilización del plan y programa 2011, el cual establece la importancia de fortalecer las habilidades y competencias de los alumnos que conforman el sistema educativo nacional con la participación del docente y padres de familia, mediante el uso de parámetros y estándares curriculares que permitan el avance gradual de los alumnos; de este modo puedo mencionar que dentro de la práctica docente, difícilmente se cubre el nivel de logro esperado, esto porque el docente da muestra de no poder llegar a cumplir lo que dicho plan establece.

Dentro de los procesos de enseñanza aprendizaje no alcanza a sistematizar las estrategias didácticas utilizadas, carece de un seguimiento firme que permita llevar a cabo los procesos de alfabetización, esto también se presenta porque existe un desconocimiento de metodologías, pues si bien es cierto y como establece el Plan y Programas de Estudio 2011, el docente que se encuentre en el grado que se va alfabetizar debe tener los conocimientos y habilidades necesarias para desarrollar esta primordial función. Sin embargo, esto se encuentra alejado de la realidad, pues el docente en ocasiones reproduce prácticas alfabetizadoras, pues enseña a leer y escribir de la forma en que se adentró en esos procesos sin reflexionar su práctica y analizar que los tiempos son cambiantes y la sociedad necesita y requiere nuevas formas de enseñar.

Del mismo modo, el docente sabe que existe una diversidad de caminos para llegar a la meta, con esto me refiero a las diferentes metodologías que existen para que

el alumno se adentre a los procesos de alfabetización inicial. Sin embargo, parece difícil para él mismo lograrlo por el hecho de querer utilizar esa diversidad de metodologías sin analizar, cae en el error de realizar una mezcla de metodologías que le impide utilizar una sola. Todo esto se muestra porque el docente no se ha tomado la delicadeza de prepararse académicamente para ejercer el papel tan importante de alfabetizar.

En este apartado se da cuenta también de que el docente ve a la alfabetización como una actividad fácil de desarrollar, que no necesita preparación, pues ya adquirió la forma de enseñar bajo su experiencia, sin darse cuenta que al presentarse dificultades y más a un prueba a sus alumnos sin haberse adentrado a los procesos de alfabetización, es complicado también para los alumnos pues aprobar a un grado superior, donde se desarrollan nuevos contenidos y adherido a esto un docente diferente al que inició junto con el este difícil proceso, por tanto, considero complicado el hecho de aprender a alfabetizar después de tercer grado pues los alumnos se enfrentan a nuevas situaciones que si bien es cierto pueden aprender a leer y escribir pero se atrasan en otros contenidos y es cuando se manifiesta notablemente el rezago educativo.

A manera de cierre de este capítulo puedo señalar que la práctica docente real “...experiencias docentes...” es el espacio propicio para el logro de la adquisición de la alfabetización inicial, es donde se entrelaza la formación docente con la praxis, y es aquí donde se descubre que no solo se requiere el gusto o el compromiso para alfabetizar, no solo son los años de servicio ni la experiencia lo que permite alcanzar los objetivos, sino se requiere de docentes innovadores que propongan y desarrollen metodologías y estrategias transformadoras que garanticen avances en la educación de los alumnos para que se apropien del proceso de alfabetización y no se les presenten barreras al momento de cursar cada grado escolar.

Por tal motivo y en esta forma, se da cuenta del trabajo que realizan los docentes con respeto a sus alumnos y los padres de familia, situación que se manifiesta dentro de los procesos de alfabetización pues es el momento en que los alumnos

necesitan de apoyo y acompañamiento en todo momento para lograr apropiarse de dichos procesos. Es en este sentido como se analiza la presencia de los padres de familia en la educación de sus hijos, situación que se abordará en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO 3 ESCUELA-FAMILIA, UN BINOMIO PRESENTE EN LA ALFABETIZACIÓN INICIAL.

En los capítulos anteriores se han abordado categorías relevantes, por mencionar algunas como: formación docente, vocación, práctica docente, metodologías y estrategias para alfabetizar, procesos de enseñanza- aprendizaje y evaluación, igualmente, se ha mencionado la relevancia de cada una de ellas y dan cuenta de la forma en que éstas se manifiestan en la labor del docente, ya que al abordar la tesis “La práctica docente en los procesos de alfabetización inicial, voces y sentires de algunos docentes” éstas categorías son sustanciales. Sin embargo, en esta investigación, es importante abordar la participación de los padres de familia en la educación de sus hijos, específicamente en los procesos que transitan los docentes y alumnos en la alfabetización inicial.

Por tal motivo en el presente capítulo se aborda primeramente el tema de apoyo parental, se toma como referencia el soporte que tiene la familia del alumno y cómo contribuye al desarrollo del mismo en sus actividades escolares, particularmente su intervención en los procesos de alfabetización inicial. De este modo, es preciso mencionar que para que exista una práctica docente que logre adentrarse a estos procesos, demanda una preparación profesional del docente, que éste ejecute su labor con vocación y a su vez logre reflexionar sobre su propia práctica educativa, también es necesario, se propongan actividades diferentes y motivadoras que adentren a los alumnos a los procesos de alfabetización inicial.

De la misma manera, este capítulo da cuenta de todo lo anteriormente señalado y le abona la parte primordial en la educación del alumno que es el apoyo que manifiestan los padres de familia, la forma en que acompañan al docente en su labor y su participación en las encomiendas escolares. Para ello el código de familia (CF) en su artículo 206 establece.

La autoridad parental es el conjunto de facultades y deberes, que la ley otorga e impone al padre y a la madre sobre sus hijos menores de edad o declarados incapaces, para que los protejan, eduquen, asistan y preparen para la vida, y, además, para que los representen y administren sus bienes. Hijo de familia es quien está sujeto a autoridad parental.

Cabe señalar que cuando se refiere a la autoridad parental, el ejercicio de autoridad corresponde al padre y a la madre conjuntamente, o a uno sólo de ellos cuando el otro no esté presente, es el deber moral que existe entre padres e hijos. De este modo es importante señalar también que no sólo se hace referencia al código familiar en establecer el apoyo parental como deber hacía con el educando sino que también en el acuerdo de convivencia de la Escuela Primaria Indígena “Lázaro Cárdenas” en donde se realiza la investigación referente a cómo se da el proceso de alfabetización aunado al apoyo parental que tienen los alumnos específicamente en los grupos: Primero A y B, segundo grupo único y tercero A y B, para esto el acuerdo escolar menciona que: “El padre de familia debe apoyar el trabajo docente así como las disposiciones dentro del aula”, queda claro que el apoyo parental es necesario en las diversas etapas de desarrollo del niño ya que en ocasiones, éste no puede ejecutar acciones, tomar decisiones por su propia cuenta y más aún requiere apoyo en toda su formación escolar pero específicamente en el segundo periodo de educación ya que son los tiempos precisos (como se denota en el capítulo dos, específicamente en el análisis curricular) para que los alumnos se apropien de los procesos de alfabetización inicial.

Así mismo la Ley General de Educación (LGE) en su capítulo VII denominado “De la participación social en la educación, sección uno: De los padres de familia, específicamente en su artículo 65, apartado II y III señala:

Participar con las autoridades de la escuela, en la que estén inscritos sus hijos o pupilos menores de edad, en cualquier problema relacionado con la educación de éstos, a fin de que, en conjunto se aboquen a su solución y

colaborar con las autoridades escolares para la superación de los educandos y en el mejoramiento de los establecimientos educativos (LGE, p.27)

De este modo, es como se afirma la importancia que tiene el padre de familia en los procesos de alfabetización inicial, ya que en la práctica docente, es necesario que el padre de familia colabore y se incorpore en las encomiendas, como se menciona en el capítulo anterior sobre la relevancia que tiene para el alumno apropiarse de los procesos de alfabetización en los tiempos que se denota, como base para el logro de los aprendizajes en grados posteriores, es en este sentido cuando puedo mencionar propiamente que la alfabetización inicial es un proceso de adquisición de lectura y escritura que suele desarrollarse en los primeros grados de la educación primaria y es necesario se efectúe de una manera concreta, con una enseñanza muy delimitada para el logro de los objetivos a través de una serie de actividades innovadoras que promuevan el desarrollo de habilidades en los infantes, con el apoyo de los profesores y padres de familia mediante acciones que puedan ayudar al desarrollo académico y psicológico del aprendiz.

Por tal motivo, se hace mención que el apoyo de los padres de familia en las encomiendas escolares resulta relevante para la sociedad en general, ya que no solamente al profesor le beneficia su participación para la mejora de su enseñanza, sino que este soporte es tripartita entre padre de familia, alumno y profesor, esto con el fin de lograr obtener mejores resultados en el aprendizaje específicamente en los procesos de alfabetización inicial, sin embargo, en los siguientes subcapítulos se abordarán sucesos que mostrarán la forma real de cómo se manifiesta la situación del apoyo parental en la educación de los infantes, específicamente en los grados que abarcan el segundo periodo de educación (primero, segundo y tercer grado) de la escuela Primaria “Lázaro Cárdenas”.

En las mismas circunstancias, como primer apartado sin ser más o menos importante que los otros, considero importante retomar los problemas a los que se

enfrentan los infantes en su casa y cómo influyen en el desarrollo escolar. Por tanto, el siguiente apartado dará cuenta de ello.

3.1 La familia y su intervención en los procesos de alfabetización inicial

En este apartado se mencionan algunos aspectos que se viven dentro de la institución educativa antes mencionada, en donde se presentan una diversidad de situaciones con respecto a la vida familiar que viven día con día los infantes y la relación que se tiene con la comunidad estudiantil.

Por lo tanto, el profesor Jorge quien atiende el segundo grado de educación primaria manifiesta: “están un poco descuidados (los alumnos)... les falta un poco de mayor atención” (MLSC_ENT1_300518P4). Con respecto a esto existen diferentes escenarios dentro del ámbito educativo y la comunidad, situaciones que no sólo aquejan al propio alumno sino que también al docente, el descuido es referente a la atención que los padres de familia brindan a los alumnos, mostrándose como no suficiente para que se logren los objetivos planteados por el docente ya que en dicha comunidad los padres de familia salen en busca de mejores condiciones de vida, de empleo o de algún recurso que permita cubrir las necesidades de los educandos, cabe mencionar que anteriormente en esta comunidad quien salía a trabajar únicamente era el padre de familia y en la actualidad, debido a que el recurso obtenido no es suficiente, la madre de familia se ha convertido en una parte importante que complementa el sustento económico familiar.

Efectivamente, los niños necesitan alimentación, vivienda, vestido y calzado, sin embargo, también requieren atención, es decir, los padres de familia tendrían que darse un espacio de su tiempo para entablar comunicación con sus hijos y brindarles el tiempo que se requiere para estar cerca de ellos y tener conocimiento de lo que llegan a lograr día con día en la escuela, así como también, demandan motivación familiar que los aliente y complemente la estimulación que brinda el docente en el aula y que éste último se sienta respaldado y apoyado. Es importante mostrarle al

niño que no está solo en casa, que tiene apoyo de sus padres al igual que del docente.

La mayoría de los padres y las madres saben instintivamente que si invierten más tiempo son sus hijas e hijos, y si se involucran en su educación, les pueden proporcionar una buena ventaja al inicio de su vida. Pero en vista de que la mayoría de los padres deben organizarse para cumplir con muchas y diversas responsabilidades, tanto en su trabajo como en su hogar, parecería que nunca tienen tiempo suficiente (Torres, 2014, p.14).

En efecto, cuando existe apoyo de los padres de familia en el trabajo del docente se mira reflejado significativamente, esto brinda seguridad a cada uno de los alumnos, pues es tarea del padre de familia organizar sus actividades y brindar atención a sus hijos. Por otro lado, también el docente juega un papel muy importante, ya que a través del diseño de prácticas innovadoras para lograr adentrar a sus alumnos a los procesos de alfabetización inicial demandan necesario encontrar las estrategias pertinentes para involucrar a los padres de familia en las encomiendas de sus hijos y hacer que este se integre y se interese por cada una de las actividades que realizan dentro de la escuela, pues esto es trabajo primeramente del docente (en lo que respecta a la escuela), después del alumno y finalmente de quien se encuentre al frente de los niños, ya que es importante que el trabajo del docente no se mire afectado por la ausencia de todos los actores de la comunidad escolar.

El docente percibe situaciones que refleja el educando con respecto a sus modos de vida y menciona: “tiene problemas en casa el niño... lo poquito que se lleva de aquí cuando viene eso es todo lo que llega a pescar” (MLSC_ENT3_190618P36). En el contexto de esta conversación se abordan situaciones familiares en donde la madre se encuentra ocupada en diferentes situaciones una de ellas es que en ocasiones hay amas de casa que tienen varios hijos, salen a trabajar, realizan las labores de su hogar, etc.; en consecuencia, el niño realiza sus tareas de forma

individual, de manera que puede elegir la opción de hacer o no hacer sus encomiendas extraescolares.

Con esto, se hace hincapié al hecho de que la mamá puede o no encontrarse en condición de ejecutar acciones que se derivan de la escuela, ya que en su vida social y cultural existen otras prioridades y quedan pendientes las actividades que el docente solicita para cubrir sus objetivos. Esta aseveración da cuenta de que los padres de familia difícilmente refuerzan los aprendizajes adquiridos por los alumnos dentro aula, en este sentido, considero que el docente tiene un gran reto, pues si los alumnos solo se quedan con los conocimientos adquiridos durante la jornada escolar y no existe reforzamiento en casa, es preciso que el docente desarrolle prácticas que impulsen a los aprendizajes significativos además de incluir los aspectos mencionados en los capítulos anteriores referente a que la labor docente será ejercida con profesionalismo, vocación, motivación, con prácticas reflexivas, y metodologías que inciten a orientar y dirigir a los alumnos hacia el mundo de las letras. En caso contrario a lo antes expuesto, se presentará rezago en el alumno y difícilmente se adentrará a los procesos de alfabetización inicial.

Ocurre, algunas veces, que los padres evitan ofrecer ayuda a sus hijos porque se sienten mal preparados para hacerlo. Temen haber olvidado ya lo que aprendieron en la escuela en sus tiempos de estudio; o quizá jamás estudiaron los temas que sus hijos estudian actualmente, y piensan que no pueden ofrecerles una verdadera ayuda. Otras veces, los padres creen que la escuela es la única responsable de la educación de sus hijos (Torres, 2014, p.14).

En las mismas circunstancias, considero importante la intervención del docente, pues se pretende encontrar la forma precisa para involucrar a los padres de familia en la educación de sus hijos, trabajar arduamente para lograr una coparticipación¹³,

¹³ En esta investigación, se le denomina coparticipación a la colaboración de maestros y padres de familia, al mismo tiempo y para una encomienda.

como teóricamente está puesto, en ocasiones los padres de familia desconocen la forma de colaborar en las actividades de sus hijos, en este sentido, el trabajo del docente tendrá que adentrar a los padres de familia a las labores de la escuela. Se sabe que es tarea del docente lograr que los alumnos se apropien de los procesos de alfabetización inicial dentro del aula y para fortalecer esta ardua encomienda se requiere también del apoyo de los padres de familia, es preciso que también el padre de familia reflexione acerca de la importancia que tiene su participación en la adquisición de aprendizajes de sus hijos, cuestión que difícilmente determinará por sí solo, es esta la importancia de la intervención del docente.

En éste mismo sentido, sucede que “su familia presenta fractura...los atiende la abuelita, no se bañan” (MLSC_ENT4_270618P47), al momento de mencionar “fracturas” el profesor Gerardo hace hincapié en que los padres de familia de algunos alumnos viven separados y en algunos casos los niños se van a vivir únicamente con la mamá quien atiende a sus demás hijos y sale a trabajar, o con el papá que también sale diariamente a laborar o en el mayor de los casos los niños se van a vivir con su abuelita, ésta última cambia de rol y se convierte en mamá y papá por las atenciones que ella les ofrece, ya que a su vez, atiende a otros niños más que también son sus nietos, quien a pesar de sus diferentes ocupaciones no alcanza a cuidar debidamente a los infantes y termina por apoyarlos en la manera que le sea posible. Y así se manifiesta el “apoyo parental”, de modo que todo lo anteriormente mencionado repercute en el desarrollo personal y educacional del menor, “el aprendizaje de los estudiantes es más efectivo, cuando es el resultado de una asociación entre la escuela, los maestros, los padres y la comunidad” (Torres, 2014, p.15).

El apoyo de los padres de familia es imprescindible para el logro de aprendizajes de los alumnos, cuando éstos se involucran en la encomiendas del docente logran favorecer y motivar a sus hijos, sin embargo, la labor del profesor se muestra doblemente ardua al momento de analizar la realidad, pues se denota la ausencia de apoyo parental en actividades escolares de los alumnos, por tanto manifiesto,

que el docente al estar preparado profesionalmente cuenta herramientas necesarias para sustentar dichas deficiencias y está dentro de sus responsabilidades lograr adentrar a los procesos de alfabetización inicial a los alumnos dentro del aula, asimismo, involucrar a los padres de familia en las encomiendas escolares, situación que no será sencilla, pero ahí es donde se pretende enfatizar y mostrar el compromiso con su labor, entrega, entusiasmo y profesionalidad y que todo esto se mire reflejado en los alumnos y en los padres de familia.

De la misma manera, una vez más el profesor menciona: “Mi grupo... es un grupo muy unido, muy participativo, les gusta mucho experimentar...son buenos chicos pese a las fracturas familiares que presentan” (MLSC_ENT4_270618P46), se hace referencia a la actitud positiva que muestran los niños dentro del salón de clases pese a la falta de responsabilidad y la consolidación familiar que sería primordial dentro del salón de clases. Es preciso mencionar, que a pesar de los contratiempos y dificultades que los alumnos presentan y viven en sus hogares, muestran una actitud favorable, esto tiene que ver con la forma en que el docente se dirige hacia ellos. En este sentido, es importante que se desarrollen prácticas innovadoras para lograr la alfabetización inicial, a través de planificaciones que contemplen situaciones contextuales y logren motivar a los infantes. Parece difícil, pero es importante que la escuela esté preparada para estos retos, donde se manifiestan situaciones arraigadas que tienen que ver con la falta de compromiso de algunos padres de familia, por tanto, el docente y la escuela son responsables de crear ambientes de aprendizaje que coadyuven y atraigan a los alumnos, motivarlos día con día para el logro de los aprendizajes.

“Los alumnos...que tienen un poco más de necesidades... las mamás son las que los cuidan, las mamás de sus mamás” (MLSC_ENT1_300518P4), cuando el profesor menciona “necesidades” se refiere a los cuidados que los niños necesitan, como la alimentación, higiene personal y atención en los requerimientos de la escuela, son cuidados que realizan “en la medida de sus posibilidades” la mamá de sus mamás, o sea, “la abuelita”. En el contexto de la investigación se encuentran

alumnos con diversas “necesidades” éstas se manifiestan de manera notoria, así como los vacíos de atención que muestran los infantes y esto recae en la integridad y formación inicial de los menores.

Claro está que existen situaciones como la anteriormente mencionada, en donde al docente se le dificulta realizar intervención, pues en ocasiones se manifiestan circunstancias que se encuentran fuera de su alcance para encontrar una solución precisa, ya que los modos de vida que presenta cada alumno son diversos, sin embargo, es importante enfocarse primordialmente en las potencialidades que se puedan desarrollar dentro del aula, cuestión que si le compete al docente. Le corresponde a la escuela brindar la atención necesaria a los alumnos y lograr maximizar esfuerzos para lograr desarrollar los procesos de lectura y escritura, así como buscar los mecanismos pertinentes para lograr involucrara a los padres de familia a que colaboren en tan ardua encomienda.

Todos estos acontecimientos señalados hasta el momento, han delimitado el avance y algunos logros escolares de los infantes, situaciones que se manifiestan en parte porque no se ha hecho presente “el apoyo parental” como soporte en las encomiendas que la escuela asigna. De igual forma, la profesora Francisca menciona al respecto, “de los tres (niños) que no aprendieron a leer, su mamá tiene problemas económicos...la mamá me decía:- es que yo no trabajo”...los demás, aprendieron pero si, con la atención de los padres, trabajan pero de vez en cuando vienen asomarse” (MLSC_ENT3_190618P36).

En este fragmento de una entrevista se percibe la difícil situación económica que presentan algunos padres de familia, pero específicamente en esta parte y con respecto al trabajo que la mamá efectúa para ayudar o contribuir en los gastos familiares, es nulo, de esta forma, considero que puede existir el tiempo necesario para contribuir en las encomiendas que la escuela solicite, sin embargo, se muestra ausente el apoyo. Así mismo, la profesora argumenta que los alumnos que se apropiaron de la alfabetización fue con la ayuda de sus padres, ella está consciente

de que los papás trabajan y raramente se presentan en la escuela, por lo tanto, da cuenta que para adentrarse a los proceso de alfabetización inicial, es necesario también, la atención y participación de los padres de familia, ya que se muestran dificultades en los alumnos que no aprendieron a leer y escribir en razón de que no han encontrado los tiempos precisos para brindar apoyo a sus hijos, sin embargo, es tarea del profesor adentrar a los alumnos a los procesos de alfabetización inicial. El docente, tiene la encomienda de buscar la forma para hacer participar a los padres de familia, ya que el interés que se tiene para que los alumnos logren apropiarse de los procesos de alfabetización inicial no solo es de la escuela sino también de los padres de familia. Al docente le corresponde aplicar metodologías precisas para lograr su tarea, trabajar con profesionalismo y vocación, buscar estrategias que propicien y apoyen la adquisición de la lectura y escritura y los padres de familia aprenderán a involucrarse y reforzar los requerimientos del docente y las necesidades de los alumnos, pero más que nada a brindar atención y cuidados hacia sus hijos.

Así mismo, la profesora argumenta los comentarios de un alumno que menciona: “Mi mamá me dijo que no hay necesidad de aprender a leer en primer año, que me espere... ¡en segundo voy aprender!, -tú aunque no aprendas, primero tengo que poner atención a tu hermano porque ya va en segundo” (MLSC_ENT3_190618P35). La noción que los padres de familia tienen de la alfabetización es que el alumno en segundo grado se apropia de este proceso y una vez que ya está en ese nivel, el educando necesita más atención para lograrlo, es por ello que le brindan más cuidado a los niños que ya van en grados superiores, esto se presenta porque varias familias tienen hijos que se llevan por poco tiempo y descuidan a uno por atender a otro, por tanto, estas dificultades que vive el alumno recaen en la labor docente, ya que ellos son quienes conviven diariamente con los infantes y demerita el trabajo que realicen dentro del aula, ya que presentan carencias de cariño, atención y tiempo.

De acuerdo con los resultados de PISA (Programa para la Evaluación Internacional de los Estudiantes), durante el primer año escolar, cerca de una cuarta parte de las niñas y los niños, en promedio, no tienen a nadie en casa que les lea con regularidad; y en tanto ellos luchan al recorrer su propio camino para leer sus primeras palabras y oraciones (Torres, 2014, p.23).

En las mismas circunstancias, considero que al mostrarse la ausencia de apoyo de los padres de familia en cuanto a tiempo y atención se refiere puede intervenir el docente de manera fundamental, a través del desarrollo de una práctica eficaz que logre abonar a la obtención de resultados favorables y mostrarse atento a los alumnos en todo momento, para que este último no se sienta solo y desmotivado frente a los retos que la escuela demanda. Al respecto, el profe Gerardo menciona, “el logro que siento alcanzar hasta el momento, creo que es más producir esta parte porque hay muchos niños que hoy vinieron sin comer, hoy no vinieron bañados, quienes no tienen a sus papás en casa...vienen aquí para despejarse, para salir de la rutina” (MLSC_ENT4_270618P48).

Es de esta forma, donde se refleja la realidad que algunos alumnos viven, ya que presentan falta de atención por parte de los padres de familia y puedo argumentar que en estos casos, se necesita mayormente la intervención del docente, ya que es una de las piezas importantes que con profesionalismo, vocación, atención, planificación de actividades innovadoras es quien ayudará a los infantes a salir del tradicionalismo, para reforzar el trabajo docente y evitar que se debilite, por tanto, para que el niño logre adentrarse a los procesos de alfabetización inicial es importante lo anteriormente expuesto, sin embargo, podría abonarse en esta parte la participación y apoyo de los padres de familia, quien también al igual que el docente, es un elemento significativo para que se logre la alfabetización inicial, de este modo, añado que dentro de la tesis “La práctica docente en los procesos de alfabetización inicial, voces y sentires de algunos docentes” pueden reflexionarse por parte del docente diversas situaciones y reforzar esta parte de encontrar las estrategias pertinentes que vinculen a su labor la integración de los padres de

familia al trabajo de la escuela. Para esto se pretende que el padre de familia también delibere la importancia que tiene para cada uno de ellos adquirir la alfabetización inicial.

3.2 Vinculación escuela- padres de familia y/o tutor.

El presente apartado denominado “vinculación escuela padres de familia” permite mostrar la participación que muestran los padres de familia en la educación de sus hijos, en donde es ésta una parte indispensable para la formación de los infantes, a su vez, este vínculo permite al docente sentirse apoyado y respaldado por los padres de familia, cuestión que para lograr la alfabetización inicial es muy importante ya que, en este caso, la función del docente consiste en desarrollar las metodologías que considera pertinentes dentro del aula y le compete también a los padre de familia, reforzar las actividades diseñadas por el docente.

Es de esta forma cuando el trabajo se verá fortalecido y se podrán percibir los resultados de manera favorable, pues ambas partes se dirigen hacia una misma dirección y para el logro de los objetivos, es de esta forma que la Ley General de educación establece “colaborar con las autoridades escolares para la superación de los educandos y en el mejoramiento de los establecimientos educativos” (LGE, p.27), en este sentido se muestra necesaria la colaboración para el logro de objetivos en general.

En las mismas circunstancias, es preciso mencionar lo que se suscita en el espacio observado ya que en una entrevista realizada al profesor Jorge quien atiende el segundo grado grupo único manifiesta: “no hemos encontrado... que es lo que les aqueja (a los alumnos), yo considero es que se quedan solos” (MLSC_ENT1_300518P10). De este modo, el profesor argumenta que los padres de familia salen a diferentes encomiendas y el niño tiene que efectuar sus actividades extraescolares solo, en este caso, realiza las tareas sin apoyo de un adulto, situación que agobia a los alumnos porque se refleja el trabajo realizado en

sus hogares al momento de revisar tareas dentro del aula y el hecho de que los docentes no han encontrado alguna solución denota, que él mismo ha buscado analizar los motivos por los cuales es notoria esta falta, si en cambio, también resulta aquejarle al docente entrevistado y a docentes de otros grupos que conforman dicha institución.

Es notorio hasta el momento que el docente resiste ante estas situaciones, ya que no solamente crea dificultades en su práctica, sino que también el alumno, refleja lo que él mismo vive en su hogar. Por tal motivo el profesor Gerardo manifiesta: “Si veo avances pero cuando uno les exige yo sé que sus padres sencillamente no me responden” (MLSC_ENT4_270618P49). Debido a esto, el profesor manifiesta que los alumnos adquieren nuevas habilidades y mejoran su desempeño académico dentro del salón de clases por el hecho de que el propio docente les demanda, sin en cambio, en el contexto de la entrevista manifiesta que los infantes no llevan los materiales solicitados por el docente, se los pide con tiempo y de un día para otro para que no se les olvide y no cumplen con dicha petición.

Estas son las cuestiones a las que se requiere que el docente se muestre atento, se sabe que cualquier intervención es ardua, sin embargo, es preciso observar que el padre de familia se encuentra enfocado en sus ocupaciones, no se percata de tal situación y en ocasiones es necesario que el docente puntualice, haga de su conocimiento de la forma de ayuda que necesita y las formas de involucrarse. Por tal motivo, es indispensable que el docente no baje la guardia y continuamente insista de manera oportuna y objetiva la colaboración de los padres de familia.

La Ley General de Educación en el Capítulo VII de la participación social en la educación, sección uno de los padres de familia, en su artículo 66: “Son obligaciones de quienes ejercen la patria potestad o la tutela apoyar el proceso educativo de sus hijas, hijos o pupilos”. Al retomar lo escrito anteriormente, suelen manifestarse situaciones que tienen que ver con las obligaciones que como padre de familia corresponden ejercer, sin embargo, estos se ven en la necesidad de salir

a trabajar para dar sustento a su familia, algunos en la misma comunidad, otros más, laboran en las comunidades aledañas y también hay casos donde los padres de familia trabajan fuera del país.

En este mismo orden de ideas, puedo mencionar que el padre de familia no ha reflexionado acerca de las necesidades de sus hijos, ya que no solo los aspectos económicos se pretenden cubrir, sino que también es importante dedicar tiempo a los cuidados y atención que los infantes necesitan, pues en los primeros grado de educación primaria, se pretende lograr que los alumnos se adentren a los procesos de alfabetización inicial, cuestión que se vería fortalecida con el apoyo de los padres de familia. De acuerdo con lo anteriormente expuesto, el profesor Mario menciona: “siempre yo le comento a los padres de familia que nada más los conozco dos veces al año, cuando ingresan y cuando vienen a firmar boleta” (MLSC_ENT5_280618P53). Comenta que no es frecuente la visita de los padres de familia para preguntar sobre los avances de sus hijos, ellos dejan a sus hijos a esperas de que el profesor resuelva todas las circunstancias que se lleguen a presentar, dejan ver que el docente es el encargado de solucionar los problemas del educando, a lo que la Ley General de Educación en su artículo 66 señala: Son obligaciones de quienes ejercen la patria potestad o la tutela: Colaborar con las instituciones educativas en las que estén inscritos sus hijas, hijos o pupilos, en las actividades que dichas instituciones realicen” (LGE, p. 27).

Para dar continuidad, puedo afirmar que aunque en la realidad se manifieste la ausencia del apoyo parental, es importante que no se dejen de lado las formas de integrar e involucrar a los padres de familia, pues está escrito que es una obligación indispensable que le corresponde cubrir. Aunque el escenario se muestre difícil, para el docente, es un reto más, pues ahora se trata no solo de que el alumno mire a la escuela como un espacio motivante donde se desarrollan nuevos aprendizajes diariamente, sino que se pretende que ahora los padres de familia colaboren, participen, se involucren y logren motivar también a sus hijos desde el seno familiar, cuestión que puede mostrarse difícil pero en la práctica es posible lograr adentrar a

los alumnos a los procesos de alfabetización inicial, solo basta con diseñar prácticas innovadoras y diferentes que logren atraer la atención de los alumnos y de los padres de familia.

De este modo el profesor Alberto menciona “No hay ayuda de los padres, no hay apoyo digamos que, de nadie, es algo que a los papás no les importa (sus hijos)” (MLSC_ENT2_050618P15). El docente considera que de alguna forma no tiene respaldo por parte de los padres de familia, en su práctica no se da esa vinculación docente y padre de familia ya que este último presenta renuencia y desinterés en la educación de sus hijos, de la misma manera la profesora Francisca menciona: “mi mayor dificultad es ¡integrar a los padres de familia!...los abandonan (a sus hijos) definitivamente, ahí nomás... ¡no vienen!, me los vinieron a dejar como trofeos, se van y yo creo que van a venir a recoger su trofeo” (MLSC_ENT3_190618P35).

Se hace alusión a la ausencia de los padres de familia en la escuela, cabe señalar que durante el ciclo escolar se muestra ausente “el apoyo parental” al trabajo del maestro y el alumno, no se ve presente el soporte de los padres de familia, por tal motivo, ésta es la mayor dificultad que se percibe en los docentes para formar un equipo de trabajo. Los padres de familia dejan a sus hijos en la escuela al momento de inscribirlos y regresan sólo cuando termina el ciclo escolar sin percibir lo que sucede durante el transcurso de su instancia en la escuela, difícilmente se involucran en las encomiendas que asigna la escuela “los niños de padres involucrados están más familiarizados con las tareas que les son requeridas en la escuela, porque sus padres comparten este tipo de información con ellos” (Torres, 2014, p.15).

Después de lo anteriormente planteado, considero importante señalar que cuando los padres de familia se muestran ausentes en las encomiendas escolares de los hijos, el rendimiento escolar no es el mismo, pues lo anteriormente mostrado, da cuenta de diversas situaciones que se suscitan en el seno familiar y se reflejan en la adquisición de aprendizajes de los alumnos, ya que para lograr transitar durante

el proceso de alfabetización inicial de forma significativa, se requiere que el alumno cuente con el apoyo y colaboración de maestros y padres de familia. Maestros con características específicas referentes al desarrollo e implementación de prácticas innovadoras, profesionales y vocacionales que permitan dejar de lado actividades rutinarias y tradicionales para enfocarse en desarrollar las habilidades necesarias en los alumnos para aprender a leer y escribir durante el segundo periodo de educación primaria.

Hoy por hoy, se requiere que la visión del docente esté puesta primeramente en los alumnos, ya que ellos son la parte primordial en la educación escolar, posteriormente visualizar al padre de familia para que el propio docente logre encontrar la forma de concientizar e involucrar en las encomiendas de sus hijos, estas formas serán siempre distintas pues cada padre de familia tiene diferentes ocupaciones, sus ideas y acciones son diversas. En este sentido, afirmo que para lograr que los alumnos logren satisfactoriamente adentrarse a los procesos de alfabetización inicial se requiere, además de lo antes mencionado, de una coparticipación ardua y persistente que permita hacer sentir al alumno que no se encuentra solo ante tal encomienda.

Del mismo modo el profesor Alberto menciona “Habíamos quedado en hacer unos talleres... que vinieran los padres de familia a leerles una lectura y les explicaran pero... no, unas no pueden, no me ayudan... no me ayudan en nada” (MLSC_ENT2_050618P22), se hace alusión a que se muestra ausente el apoyo de los padres de familia ya que su colaboración no se hace notar en las cuestiones que el profesor necesita. Cabe mencionar que los sujetos que participan en la investigación tienen señalamientos que se asemejan respecto a la ausencia del apoyo de los padres de familia vinculados en actividades escolares, tal es el caso particular del profesor Gerardo en donde argumenta: “Yo creo que falta mucho el apoyo de los padres... uno les deja las actividades, llegan y ¡no lo hice!...es muy nulo el trabajo” (MLSC_ENT4_270618P48). Respecto a esto, el trabajo del docente se ve debilitado por la distancia que existe entre padres de familia y docentes,

repercutiendo esta situación en los aprendizajes de los educandos, ya que se logra percibir un trabajo aminorado y sin apoyo.

Los maestros y las maestras pueden motivar a los papás y a las mamás a tomar un papel más activo en la educación de sus hijos, si les explican que las escuelas son solo un lugar, de entre los muchos lugares en los cuales sus hijos pueden aprender. Asimismo, pueden difundir resultados de investigaciones, proponer mejores prácticas y dar a conocer aquellas formas de participación de los padres que resultan particularmente benéficas para sus hijos (Torres, 2014, p.26).

Por todo lo anteriormente mostrado, puedo argumentar que la preparación profesional del docente acompañada de la vocación, prácticas reflexivas e innovadoras, diseño, disciplina, sistematización y aplicación de metodologías, entre otras, permiten afrontar nuevos retos, guiar los aprendizajes de los alumnos y algo muy importante, acceden a que los alumnos logren aprender a leer y escribir, pues si bien cierto en este capítulo se denota la ausencia del apoyo parental, sin embargo, el trabajo, las encomiendas y el compromiso del docente hacía con los alumnos, no se pueden quedar a esperas de que el padre de familia se incorpore e involucre con la escuela, sin embargo, recobra importancia el no dejarlos de lado. Es decir, el profesional de la educación (docente), demanda orientar su propia práctica, hacer lo que le corresponde dentro del aula, con las peculiaridades antes mencionadas, sin dejar de buscar la forma de involucrar a los padres de familia que si se adhieren al trabajo docente se verá fortalecido en gran medida.

Después de las consideraciones anteriores, en el siguiente apartado se da cuenta de los sucesos referentes a la forma en cómo se manifiesta el apoyo de los padres de familia durante los procesos de alfabetización inicial, se reconoce las dificultades por las que transita el docente, el alumno y porque no decirlo, también los padres de familia, pues no se ha encontrado la forma de crear un vínculo que contribuya a

la adquisición o fortalecimiento de la lectura y escritura, por tanto, se perciben y hacen mención las siguientes incidencias.

3.3 Incidencias del apoyo parental en la alfabetización inicial

El siguiente apartado denominado “Incidencias del apoyo parental en los procesos de alfabetización del educando” muestra la participación del padre de familia o tutor para lograr la alfabetización en el infante, en donde es preciso señalar en un primer momento, las dificultades a las que se enfrenta el docente, ya que aunque se establezcan acuerdos y compromisos entre la escuela y los padres de familia no sea llegado a cumplir, como es el caso del profesor Mario que argumenta: “Al principio del ciclo escolar se firma un acta de acuerdo en donde ellos se comprometen a estar viniendo a las reuniones, claro no lo cumplen” (MLSC_ENT5_280618P58).

Esta expresión permite dar cuenta que, aunque los padres de familia firmen un acta que respalde su compromiso con la escuela, el docente y sus propios hijos, no ha sido una medida suficiente para que se dé pie a esa responsabilidad que se tendría hacia con sus hijos principalmente, ya que son acuerdos que no se llegan a cumplir, de modo que al momento de no respetar los convenios, el profesor tiene la opción de elegir otra alternativa para darle solución a esta situación. Uno de los compromisos que se establecen en el acuerdo de convivencia de la institución (Participación, obligaciones y responsabilidades del educando y el padre de familia o tutor) es: “Asistir con puntualidad a las reuniones que convoque el comité de padres de familia, director y maestro de grupo y cubrir con la sanción económica en los casos que así se acuerde”.

Es evidente entonces, que esta comunidad dentro de su contexto social y cultural tienen por costumbre establecer multas a quien manifieste faltas o incumplimientos en diversas situaciones de la localidad, como reuniones, cooperaciones, faenas, etc. Por tanto, los padres de familia se miran comprometidos a través de las multas

que se fijan o establecen, aunque en ocasiones puede ser contraproducente, pues es una cuestión que no supera las expectativas que se demandan, lo que se requiere es la presencia y apoyo de los padres de familia, sin embargo, para la escuela es una forma de controlar las responsabilidades y cumplimientos de los padres de familia.

Ante tal situación, el mismo profesor manifiesta, “Están acostumbrados a que todo sea por multa, si alguien falta se le cobra...sea lo que sea se les cobra, algunos padres de familia te lo van a decir, ¡maestro yo prefiero pagar que perder mi día de trabajo!” (MLSC_ENT5_280618P58).

De modo que es una situación que se manifiesta dentro del ámbito social y escolar, donde los acuerdos son remunerados quizás no con tiempo sino con recurso económico.

Debido a los múltiples compromisos y restricciones que enfrentan, algunos padres pueden considerar imposible el hecho de proveer de un apoyo activo y continuo a sus hijos. Por ejemplo, en muchos hogares ambos padres deben trabajar muchas horas y, de modo creciente, en horarios irregulares, para lograr sostener económicamente a sus familias (Torres, 2014, p.26).

El ejemplo anterior descrito, da cuenta de que existen padres de familia que por sus diferentes ocupaciones, se les dificulta participar y apoyar con frecuencia a sus hijos, por tanto, optan por otorgar la multa establecida, sin embargo, esto no justifica la falta de atención y cuidados que manifiestan los alumnos, el recurso económico que se les obliga a asignar en caso de incumplir en los acuerdos determinados, no cumple con las expectativas que se pretenden, pues se trata de involucrar a los padres de familia no económicamente sino en este caso, es suficiente con que brinden atención y cuidado a sus hijos, por tanto, es preciso tratar de buscar alternativas de solución que permitan disminuir o aminorar estas incidencias.

En el mismo orden de ideas, y con relación a la forma en que se manifiesta el apoyo parental, es preciso destacar el argumento del profesor Mario: “A ellos les interesa el trabajo y puede ser que sí, pues al niño lo desatienden” (MLSC_ENT5_280618P58). En esta afirmación, se hace referencia a que los padres de familia por cuestiones de trabajo no muestran atención a sus hijos, se percibe disminuido el tiempo, los cuidados y el apoyo con respecto a la escuela. En ese mismo sentido, se puede mencionar que, en general los infantes necesitan atención, sin embargo, en el caso de los niños del segundo periodo de educación primaria, el apoyo tendría que mostrarse crecidamente, ya que como manifiesta el nuevo modelo educativo: “A lo largo de los primeros grados de la educación primaria, los alumnos afrontan el reto crucial de alfabetizarse, de aprender a leer y a escribir” (SEP, 2017, pág. 69). Con referencia a lo anteriormente expuesto, argumento la importancia que tiene que los padres de familia se sumen al trabajo del docente, esto con la finalidad de lograr que los alumnos aprendan a leer y escribir preferentemente en los dos primeros grados de educación primaria, ya que es el periodo en donde los planes y programas de estudio pretenden se obtenga este logro, por tanto, cabe mencionar que pareciera una labor sencilla el hecho de alfabetizar a los alumnos, sin embargo, ante tal situación, demanda la búsqueda de estrategias que permitan al docente involucrar a los padres de familia para fortalecer esta ardua labor.

Después de las consideraciones anteriores, es preciso dar cuenta de la notoria ausencia del apoyo parental y al retomar la opinión del profesor Alberto que atiende primer grado grupo “B” manifiesta, “Es primera vez que tengo un grupo de primer grado, entonces para mí es un reto...pero, con los padres de familia que no me apoyan no lo puedo cumplir” (MLSC_ENT2_050618P20), esta aseveración, como todas las demás, es muy importante, en efecto, la alfabetización no sólo se ve como un reto al cual se enfrentan los alumnos que se encuentran en algunos de los dos primeros grados, sino también para el docente se manifiesta como un desafío la oportunidad de trabajar con alumnos del segundo periodo de educación primaria.

El reto tiene también implicaciones para el profesor, quien recibe en primer grado un grupo totalmente heterogéneo, ya que los estudiantes llegan con diferentes niveles de dominio de la lengua: mientras algunos pueden haber tenido amplias oportunidades de experimentar con la lengua escrita... otros han tenido pocas ocasiones o han carecido de ellas (SEP, 2017, p. 69).

Sobre la base de las condiciones anteriores, el docente considera que ese “reto” no se ha podido cumplir por la ausencia del apoyo parental, sin embargo, como lo he mencionado en el apartado anterior, efectivamente, las prácticas alfabetizadoras se enriquecen cuando existe un trabajo colaborativo entre docentes y padres de familia, esto con el fin de apoyar el proceso de enseñanza aprendizaje en el aula y el fortalecimiento de esa enseñanza en sus hogares, a través del desarrollo de encomiendas dirigidas por el docente, por tanto, al mostrarse ausente el apoyo del padre de familia (y aun cuando manifieste el apoyo necesario) esto demanda que el docente se encuentre preparado profesionalmente, adquiera o refuerce su vocación por la docencia, se tome un tiempo para reflexionar sobre su propia práctica, diseñe, planifique e implemente actividades innovadoras, conozca y aplique metodologías, entre otras.

Al poseer lo anteriormente expuesto, el docente tendrá las habilidades necesarias para afrontar los retos de su propia práctica, sin escudarse en los padres de familia, en efecto, es reconocible que existan factores externos que delimitan la práctica docente, por tanto, es indispensable estar profesionalmente a la vanguardia. Hechas las consideraciones anteriores, el profesor Alberto menciona: “Ni siquiera se toman la molestia de decir las señoras “profe mi hijo no le entendió” ... ¡nada! simplemente los niños no la hicieron (la tarea) porque no le entendieron y ¡ya!... no hay apoyo de los padres de familia” (MLSC_ENT2_ 050618P26). De acuerdo con este testimonio, el profesor señala que sus alumnos no cumplen con las tareas asignadas para elaborar en sus hogares, los padres de familia no apoyan sus encomiendas y difícilmente se involucran con la escuela. Es evidente entonces, que se presenta una vez más la ausencia del apoyo parental, esto incurre en el atraso

de las actividades planeadas por el docente y el proceso de desarrollo de los aprendizajes del infante.

Los padres deben decidir con sus hijos a qué hora se va hacer la tarea cada día, cuando los niños están en los primeros grados, una hora al día será suficiente. Conforme las tareas y las responsabilidades aumentan, será necesario más tiempo, es importante que los niños tomen parte en estas decisiones (Herrera y Ortiz, 2018, p.88).

En efecto, es de esta forma como argumento acerca de la importancia que tiene para el docente, que los padres de familia se involucren en la educación de sus hijos. Se muestran dificultades y retos en los docentes porque estos no han encontrado la forma de vincular su labor. Por tanto, falta disposición parental, pues para que se logren satisfactoriamente los procesos de alfabetización inicial es preciso que tanto el docente (con las características específicas que se mencionan en los capítulos anteriores) como los padres de familia, dediquen tiempo y atención a los niños y niñas.

Aunado a lo anteriormente expuesto, la maestra Francisca que atiende primer grado grupo "A" señala: "Diana Inés...está al pendiente la mamá y la niña pone interés...ya está deletreando" (MLSC_ENT3_190618P36). Esta voz, da cuenta de que el apoyo y colaboración de los padres de familia son importantes, tal como se ha visto anteriormente. La mamá de esta alumna a la que hace referencia la maestra, le brinda atención a su hija, situación que contribuye y fortalece el trabajo del docente en el aula, por tanto, es preciso que los padres de familia se integren al trabajo del docente.

Son diferentes situaciones que se viven dentro del contexto social y escolar, sin embargo, buscar alternativas de solución le permitirán al docente llevar una práctica de enseñanza- aprendizaje amena y productiva. Dentro de estas incidencias, es importante destacar que el ser más afectado en todo este revuelo de situaciones

es el alumno, pues los aprendizajes que le corresponde adquirir no alcanzan a ser optimizados ya que él percibe de cerca estas dificultades a las cuales aunque no sean las apropiadas, se adapta, así como también el docente que los atiende, pues llega el momento en que labora con lo que se muestre a su alcance y evita así dificultades y contratiempos con los padres de familia. Es por ello que manifiesto la relevancia que tiene para el alumno, padres de familia, el sistema educativo y la sociedad en general, el hecho de que el docente se encuentre preparado para enfrentar los retos que se le devengan “es muy importante que los docentes que atiendan los dos grados del primer ciclo cuenten con la experiencia y las destrezas necesarias para favorecer debidamente la alfabetización inicial de sus alumnos” (SEP, 2017).

De los anteriores planteamientos se deduce que el docente demanda se encuentre preparado profesionalmente, obtenga o fortalezca su vocación, diseñe, planifique y ejecute prácticas innovadoras, así como también aplique metodologías fundamentadas con sistematización y disciplina, sin dejar de lado la integración de los padres de familia, esto garantiza la alfabetización inicial de los alumnos.

En ese mismo sentido, el profesor Alberto manifiesta: “Influyen mucho los padres igual pues nos apoyen... usted écheme la mano en su casa, o sea, yo le voy a decir lo que tiene que hacer” (MLSC_ENT2_050618P18). En esta aseveración, el profesor considera que el apoyo de los padres de familia es primordial en el desarrollo de las tareas educativas y se requiere un soporte familiar para lograr fortalecer las prácticas escolares en el aula, hace énfasis en solicitar ayuda a los padres de familia con un trabajo extra clase, es decir, que los padres de familia se involucren en las tareas de sus hijos y con el apoyo del docente quien dirigirá las labores encomendadas. Resulta oportuno mencionar que, el aporte del docente es acertado pues el reconoce que necesita el apoyo de los padres de familia y sugiere guiar ese apoyo, por tanto, el docente busca la forma de involucrarlos y propone instruir la forma en que estos pueden intervenir.

Con las experiencias antes mencionadas se puede analizar en este sentido que el apoyo parental en la mayoría de los casos es nulo y por diversas circunstancias los infantes terminan por hacer en sus hogares las encomiendas solicitadas por el docente de la forma en que ellos comprendieron en la escuela o en el caso contrario optan por no hacerlas, los padres de familia justifican sus actos a través de la falta de tiempo y estos a su vez respaldándose en el desconocimiento por determinada actividad. Por el contrario, se observan diferencias entre los educandos que si cuentan con el apoyo de un miembro de su familia.

Del mismo modo y mediante su experiencia, la profesora Francisca menciona, “Se ve la diferencia...de los niños, dos están deletreando, uno de ellos su mamá estaba pendiente (MLSC_ENT3_190618P35). De tal manera, se puede percibir que cuando existe apoyo de la familia se logran apreciar los avances alcanzados, así mismo, se consigue diferenciar cuando existe apoyo y cuando en caso contrario el niño está “desatendido” y “abandonado”.

Es aquí donde el docente puede percibir la manera en que el padre de familia se convierte en un aliado para acrecentar y fortalecer sus prácticas educativas o bien un obstáculo para lograrlas y más aún cuando se manifiestan debilidades en la práctica docente en cuanto a desconocimiento de metodologías, diseño de estrategias parciales, actividades tradicionales, falta de dominio de contenidos en lo que respecta a la alfabetización inicial.

De este modo, es como el profesor Jorge manifiesta: “No logré con él (alumno) la alfabetización...en ocasiones no iba el niño, la mamá tenía que salir a trabajar” (MLSC_ENT1_300518P3). Es preciso mencionar al respecto que, de acuerdo al argumento del profesor los logros del docente dependen en gran medida del apoyo familiar que se manifieste. Sin embargo, considero que las funciones de cada sujeto son distintas, el docente es el encargado de diseñar y desarrollar metodologías que propicien la adquisición de la lectura y escritura, los padres de familia reforzarán la labor que realice el docente.

La enseñanza conlleva gran cantidad de trabajo intelectual que incluye la realización de arduas reflexiones en torno a los cambios educativos, su idoneidad y sus consecuencias, además de la planificación concienzuda del significado de esas transformaciones dentro de las aulas (Hargreaves, 2001, p.295).

La escuela enfrentará día con día nuevos retos, por tanto, es compromiso del docente lograr la alfabetización inicial, bajo las circunstancias que sean necesarias y responsabilidad del padre de familia mandar diariamente a sus hijos a la escuela, apoyar en los requerimientos necesarios de la escuela, involucrarse en las actividades y mostrar que existe interés en que sus hijos logren superar las expectativas que se tienen para lograr la alfabetización inicial de manera significativa. Con relación a los procesos que encaminan a la alfabetización, el docente necesita una ardua labor por parte de él y por qué no decirlo, de los padres de familia y de los propios alumnos, encaminado hacia la adquisición de la lectura y escritura, ya que, es una labor importante y un trabajo que necesariamente quede cimentado para avanzar a grados posteriores con las habilidades que se desarrollarán grado con grado, pero es preciso hacer hincapié en ese equipo tripartita de trabajo arduo. En este mismo sentido, se puede dar cuenta de que el alumno se queda con lo que aprende en la escuela, difícilmente y por las cuestiones mencionadas con anterioridad, los padres de familia refuerzan en casa el trabajo del docente, por tal motivo, puedo señalar que no existe vinculo escuela-comunidad, pues se trabaja en aislado, el docente en el aula puede esforzarse por brindarle los conocimientos necesarios al alumno, sin en cambio, ya en casa el alumno no realiza las tareas encomendadas y aunado a eso el alumno se encuentra solo en una edad donde necesita respaldo de un adulto quien en determinado momento puede vigilar las acciones del niño y apoyarlo en ejecución de sus actividades y orientarlo para que dé cumplimiento a los requerimientos de la escuela. Finalmente, considero necesario que el padre de familia se incorpore en las actividades de la escuela, pues es una parte primordial para la educación de sus hijos ya que al estar pendiente brinda un respaldo al trabajo del profesor y se

fortalece el principal objetivo abordado “la alfabetización inicial”, sin embargo, persiste la ausencia de responsabilidad e interés por parte de los padres de familia con el trabajo escolar, pues las acciones que realizan están inclinadas al trabajo cotidiano, es notable el descuido que le tienen a los infantes, dejándolos solos, sin respaldo con respecto a su educación escolar, con la idea de que el docente puede resolver las adversidades que se les presenten. Algunos padres de familia se justifican con el trabajo, ya que, aunque la escuela se respalde con el acuerdo de convivencia, difícilmente se ejecutan las acciones establecidas y es cuando los padres de familia se justifican y optan por dar una cuota de recuperación a cambio de las fallas mostradas, esto con el fin de cumplir con una multa fijada dentro de la comunidad. Es por ello que considero oportuno, el docente se encuentre preparado generalmente para enfrentar las adversidades que se presenten, con la intención de diseñar estrategias que le permitan solucionar lo que a su práctica le atañe.

COMENTARIOS FINALES

Para culminar esta investigación, es preciso mencionar que inicialmente se diseñó un anteproyecto, para lo cual fue redactado el esbozo denominado “La comprensión lectora en niños de tercer grado”, cuestión que fue modificada y reemplazada posteriormente por un proyecto de investigación a través de la elección del tema: “alfabetización inicial en el segundo periodo de educación básica... cimientos del aprendizaje” esto con la finalidad de conocer las metodologías utilizadas por los docentes para enseñar a leer y escribir a los alumnos. Cabe mencionar que surge este tema a partir del interés y la necesidad por conocer lo anteriormente señalado, ya que por experiencias vividas en la propia práctica, me he percatado de que en grados posteriores (quinto y sexto) algunos alumnos no se han apropiado de los procesos de alfabetización inicial, cuestión que me atañe y me resulta preocupante, por tanto, a través de la investigación realizada se pretende conocer situaciones que se viven en la práctica del docente y en los aprendizajes de los alumnos.

Para tal efecto, se parte de una pregunta de investigación: ¿Por qué los alumnos de la Escuela Primaria Indígena “Lázaro Cárdenas”, específicamente de primero y segundo grado, no adquieren los procesos de alfabetización inicial en los tiempos que marca el plan y programa de estudios vigente, esto en la comunidad de Los Reyes, Acaxochitlán Hgo., durante el ciclo escolar 2017-2019?, en donde la investigación logra dar cuenta de cómo se presentan los procesos de alfabetización en los educandos del segundo periodo de educación básica y precisa en las incidencias manifestadas, las cuales originan que los alumnos no adquieran la lectura y escritura en los tiempos estipulados por el currículo.

Del mismo modo se efectúa el objetivo de la investigación donde se trata de analizar y comprender por qué los alumnos de la Escuela Primaria Indígena “Lázaro Cárdenas” específicamente de primero y segundo grado, no adquieren los procesos de alfabetización en los tiempos que marca el plan y programa de estudios vigente, para lo cual, puedo mencionar que el objetivo llega a cumplirse, primeramente

porque como investigador es importante ponerse en el lugar del otro, es decir, esta investigación me permitió mirar la práctica de otro docente y comprender y al mismo tiempo analizar sus acciones, donde puedo argumentar que existen cuestiones que los propios maestros no alcanzan a mirar hasta que alguien más los observa. Con el objetivo planteado la investigación da cuenta de porque situaciones los alumnos no logran apropiarse de la alfabetización inicial pues en cada uno de los capítulos se desarrolla lo que acontece en la labor del docente. En este sentido es donde se manifiestan diversas categorías que dan soporte a la investigación, tal es el caso de la Formación y vocación docente, práctica docente, metodologías para la alfabetización y apoyo parental.

De acuerdo con esto también se da realce a los objetivos específicos que precisa identificar las metodologías que utiliza el docente al momento de alfabetizar, así como también, se muestran aspectos de la práctica docente, específicamente en el segundo periodo de educación básica. Cabe hacer mención, que la investigación la conforman también algunos supuestos, los cuales se prueban como verdaderos al momento de realizar entrevistas y observaciones, en cuanto a las actividades cotidianas y las metodologías que se usan para alfabetizar en compañía de la profesionalización docente, la vocación, practicas innovadoras, apoyo de los padres de familia, etc. originan y garantizan que se favorezca la alfabetización inicial, así como también da cuenta de que los métodos tradicionalistas utilizados para alfabetizar a los alumnos, limitan el aprendizaje de los alumnos, pues los tiempos son cambiantes y la actualidad requiere prácticas motivantes que logren adentrar a los niños a los procesos de alfabetización inicial.

Por tal motivo, la tesis denominada “La práctica docente en los procesos de alfabetización inicial, voces y sentires de algunos docentes”, muestra varios hallazgos que, considero relevante mencionar, pues el diseño de esta tesis, permite analizar situaciones que en determinado momento no han sido miradas, lo cual a través de la interpretación considero que la función del docente no es una encomienda fácil, en ocasiones se le llega a considerar como una labor vana y

sencilla de ejecutar, sin embargo, la realidad es distinta pues implica tener una serie de conocimientos y habilidades que permita desarrollar con los alumnos dentro y fuera del aula, específicamente en cuestiones de alfabetización cómo se maneja en el contenido de la tesis.

Por mencionar algunos hallazgos, considero que la profesión docente es tan amplia que demanda realizar una labor como tal, con profesionalismo, autonomía, responsabilidad, compromiso, entrega, motivación y vocación, situación que se muestra ausente en algunos de los sujetos que participan en esta investigación. El docente por sí solo no reflexiona su práctica, por ende, desconoce sus fortalezas y debilidades, en este sentido, no logra mirar también las necesidades de sus alumnos, intenta implementar estrategias que permitan alfabetizar a los alumnos y enriquecer académicamente sus actividades, sin embargo, no logra sistematizarlas e implementarlas de forma completa, el esfuerzo y conocimiento que se requiere por parte de los docentes que enfrentan el reto de alfabetizar es arduo, implica tener las habilidades necesarias y determinar claramente el camino a seguir, con miras a desafiar y superar las ausencias que se manifiestan.

Otro aspecto importante dentro de la práctica del docente en el aula, es la ausencia de compromiso por desarrollar prácticas innovadoras que logren atraer la atención del niño y así motivarlos, prevalece el miedo y la angustia ya que antes de empezar a enseñar a leer y escribir el docente se argumenta no poder hacerlo, se aplican métodos de lectura y escritura con los cuales ellos aprendieron, es decir, el docente enseña de la forma en la que le enseñaron (reproducción de prácticas), el docente apoya a la reprobación como necesaria para que los alumnos fortalezcan sus aprendizajes al quedarse en el mismo grado, única solución para que no pasen al próximo grado sin haber aprendido a leer en el primer periodo de educación básica, no existen prácticas diferentes, nuevas que impacten en el desarrollo del niño, el docente difícilmente se percató de las necesidades de los alumnos ya que enseña lo que considera pertinente y no lo que el niño necesita aprender, así como también, no se alcanza a mirar la forma en que evalúa los conocimientos adquiridos por los

alumnos con la intención de analizar los avances que se han logrado y determinar si las formas de enseñanza apoyan estos aprendizajes o buscar alternativas de solución.

De igual manera, el docente al aplicar una actividad (dictado) en primer grado, la desarrolla con la afirmación de que los alumnos en general ya saben leer y escribir, sin embargo, al no percatarse de una situación contraria, los alumnos se enfrentan ante dificultades y no logran culminar las encomiendas. Queda ausente también la forma de dirigir y orientar las actividades con propósitos firmes y claros para que en su aplicación logren adentrar a los alumnos a los procesos de alfabetización inicial. Se mira que la disciplina y la sistematización son factores importantes para lograr el objetivo de enseñar a leer y escribir (esto en el alumno pero también en el docente), así como también desarrollar prácticas con vocación y profesionalismo garantizan avances significativos, los métodos que se aplican (cualquiera que fuera) para alfabetizar a los alumnos, se necesita que sean sistematizados, ordenados y analizados detalladamente antes de ser implementados, así como también persiste la ausencia del apoyo parental, se muestra ausente el vínculo escuela comunidad, ya que el docente no ha encontrado la forma de involucrar a los padres de familia y estos a su vez dejan en manos del docente la educación de sus hijos, justifican su ausencia en la falta de tiempo por el trabajo que ejecutan diariamente, para esto el docente debe estar preparado, tener los conocimientos y habilidades necesarios para enfrentar nuevos retos, considero que para el docente no es posible justificar lo que no ha sido posible lograr por la ausencia de los padres de familia, pues como lo mencioné al interior de la tesis, es responsabilidad del docente enseñar a leer y escribir a los alumnos, con las oportunidades antes mencionadas, sin dejar de lado a los padres de familia, por el contrario, es necesario buscar la forma de involucrarlos para hacerlos partícipes y reforzar las prácticas escolares.

De la misma manera que, es importante mencionar la fortaleza que brinda esta investigación a mi propia práctica, pues se logra conocer los elementos necesarios para favorecer mi labor, es decir, el abordar puntos importantes dentro de los

capítulos señalados, los sujetos observados dan cuenta de elementos importantes que al relucir, me impulsan a retomar todas y cada una de las situaciones que se viven en el aula para fomentar mi propia práctica y evitar cuestiones que pudieran debilitar la labor docente.

Me queda claro que a través de las prácticas innovadoras se pueden enfrentar retos que se presentan en la práctica docente, así como desarrollar la labor con profesionalismo y vocación de forma disciplinada y sistemática, con el diseño y desarrollo de metodologías fundamentadas y con la planificación de actividades que cubran las necesidades de los alumnos, involucrar a los padres de familia para fortalecer la práctica del docente, ya que si bien es cierto estar frente a un grupo de alumnos eso demanda.

Esto a su vez me permite mirar mi propia práctica docente, en donde puedo reflexionar que, al mirar el trabajo de otro docente, hubo situaciones en determinado momento difíciles de realizar por el hecho de manifestar desconocimiento, sin embargo, hoy por hoy, las condiciones no son las mismas, tengo presentes los aprendizajes adquiridos para ponerlos en práctica en el momento oportuno y analizar mi práctica en todo momento, desarrollar una verdadera praxis en mi centro de trabajo, lograr la satisfacción primeramente propia para poder proyectarla a los alumnos al ser ellos la parte medular en el cumplimiento de objetivos dentro del aula y al final y no menos importante a los padres de familia, ya que son a quienes se les debe despertar el interés por la educación de sus hijos, involucrarlos en las tareas escolares de los alumnos y más que nada que conozcan la manera de como apoyar el trabajo del docente, ya que si bien es cierto resultan quejas a partir de argumentar que no se da la presencia del padre de familia pero muchas de las veces éste último también desconoce la forma en que puede colaborar en situaciones relacionadas que se manifiestan en la escuela, particularmente en las actividades que se les encomienda a los alumnos efectuar en sus hogares.

En este sentido, en la tesis “Las práctica docente en los procesos de alfabetización inicial, voces y sentires de algunos docentes” se muestra también la importancia que tiene implementar prácticas innovadoras como necesarias, pues no es posible enseñar a leer y escribir de la misma manera en la que aprendieron los docentes, la profesión y la vocación hacen la diferencia y de esta forma es como se puede dar un cambio total o parcial a la práctica docente, pues ésta a su vez puede llegar a ser motivante y siempre con miras a lograr objetivos planteados. Por tanto, está en las manos del docente para cambiar diferentes situaciones, ya que si se desarrollan prácticas profesionales diseñadas para lograr los objetivos y se aplican algunos elementos de los ya mencionados se garantizan cambios, quizás no se miren resultados recientemente, sin embargo, lo que se pretende con esto es que se deje de hacer lo mismo y modificar primeramente las prácticas tradicionalistas que muestra el docente, es decir, inhibir las prácticas rutinarias y monótonas que sólo traen dificultades al docente y desinterés al alumno y padres de familia.

De la misma forma, otra pretensión es lograr que el alumno se adentre a los procesos de alfabetización inicial en el segundo periodo de educación básica, en los tiempos requeridos por el currículo, así mismo se muestre motivado por el docente en todo momento, de la misma manera que, es preciso reconocer que hoy por hoy es importante que el docente se encuentre renovado y actualizado, los tiempos lo demandan, todo cambia, es impermissible que el docente se quede estático ante lo que es transformado día con día, por tanto, implica estar a la vanguardia para desarrollar la profesión docente con seguridad, que no se sorprenda por lo desconocido y enfrente retos con todos los elementos mencionados anteriormente y así, se observen resultados positivos que favorezcan los aprendizajes de los alumnos, con una práctica docente argumentada y siempre con miras hacia el logro de los objetivos.

La alfabetización inicial es la base primordial para la adquisición y desarrollo de todo conocimiento, por tal motivo, es la formación docente la que otorga los elementos necesarios para lograr la acometida de manera significativa, pues se adquieren

conocimientos, aptitudes, habilidades y destrezas, mismas que serán desarrolladas en los infantes a lo largo de su formación. Para lograr una práctica alfabetizadora significativa y que denote resultados favorables es necesario adquirir una formación docente como tal, que brinde los elementos requeridos en dicho acto. La práctica del docente brinda experiencias, sin embargo, el profesionalismo enfatiza en los conocimientos del qué y para qué enseñar. Es necesario llevar a cabo una formación docente pero que a su vez se vea reflejada en la práctica de los profesores. La formación docente aunada a una práctica profesional es determinante en la adquisición de la lectura y escritura, en efecto, permite anular prácticas tradicionales sin funcionalidad, de la misma manera que, se ve reflejada en la práctica docente, pues esta a su vez, se mira fortalecida también, con el apoyo y colaboración de los padres de familia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Benegas, Delia (2013) "Planificar una clase con sentido común". ed. Buenos Aires. Dunken.

Benítez Pérez, P. (1988). Dictado y segundas lenguas. En: El español como lengua extranjera. Aspectos generales. Actas de las primeras jornadas pedagógicas y del primer congreso nacional de ASELE. Málaga, pp. 30-37. Recuperado de http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/01/01_0033.pdf [Fecha de consulta: 9 de septiembre de 2019].

Berger y Luckman. (2001). "La sociedad como realidad objetiva" (pp.) 165-204. En la construcción social de la realidad. Amorrortu, Buenos Aires. Línea Práctica Educativa.

Bertely, Busquets María (2002). "Conociendo nuestras escuelas. Un acercamiento etnográfico a la cultura escolar". ed. Paidós México. Buenos aires. Barcelona.

Carbonell, Jaume (2001). "La innovación Educativa hoy" en: La aventura de innovar: el cambio en la escuela. Madrid, Morata.

Clark, Ch. (1986) "Procesos de pensamiento de los docentes". En la investigación de la enseñanza III Profesores y alumnos. Barcelona Paidós -MEC.

Cifuentes, Rosa María (2011). "El proceso de construcción del proyecto de investigación: armar el rompecabezas" (pp.) 101-157. En: diseño de proyectos de investigación cualitativa. Argentina: NOVEDUC.

Díaz, Parra María Piedad (2015). La vocación docente: Análisis de la asociación "La tribu educa" en: Trabajo de investigación. Universidad de Sevilla.

Domínguez, Martínez Sofía (2010). La educación cosa de dos: La escuela y la familia. Revista digital para profesionales de la enseñanza, Núm. 8, p.1

E. Elichiry, Nora (1991). Alfabetización en el primer ciclo escolar: dilemas y alternativas. UNESCO/OREALC, Santiago, Chile.

Ferreiro Emilia (1997), Alfabetización. Teoría y práctica. Siglo veintiuno ed. (s). México D. F.

Ferreiro, Emilia y Teberosky, Ana (2013). "Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño". Siglo XXI. México D.F.

Ferry, G. (1990) "La tarea de formarse" en El trayecto de la formación. Los enseñantes entre la teoría y la práctica. Paidós mexicana, México.

Freire, paulo (1997) "Saberes necesarios para la práctica educativa" en: Pedagogía de la autonomía. Siglo XXI, ed. (s). México D.F.

Gadotti, Moacir (2007) "La escuela y el maestro Paulo Freire y la pasión de enseñar". 1a. ed. Sao Paulo. Publisher Brasil.

García, Hernández Fernando (2018). "Reflexiones sobre la práctica docente" en: Escuchando a Marx Weber. 1a. ed. Facultad de Estudios Superiores Aragón. México D.F.

Gimeno, Sacristán José (1991). "El currículum: una reflexión sobre la práctica". ed. Morata, Madrid.

Gimeno, Sacristán José (2011). "Diseño, desarrollo e innovación del currículum". 2a. ed. Morata, Madrid.

Gómez, Palacio Margarita (1995). "El niño y sus primeros años en la escuela" SEP. México, p. 84.

Guber, Roxana (2004) "El trabajo de campo como instancia reflexiva del conocimiento" y "Adonde y con quienes" Preliminares y reformulaciones de la delimitación del campo" (pp.) 83-119. En *Ibíd.* El salvaje metropolitano. Buenos Aires: Paidós.

Hargreaves, Andy et. Al. (2001) "El trabajo intelectual del cambio" (pp.) 127-146 "El trabajo emocional del cambio" (pp.) 147-166 "Apoyar y mantener el cambio" (pp.) 167-191 En: Aprender a cambiar. La enseñanza más allá de las materias y los niveles.

Hernández, Sampieri Roberto (2003). Metodología de la investigación. ed. Mc Graw Hill. 3a. ed.

Herrera Pertuz Laudith y Ortiz Ocaña Alexander (2018). Didáctica de los valores en la escuela. Estrategias para el trabajo educativo con los padres de familia. ed. de la U, Bogotá- México, DF.

Hidalgo Bahamontes Ángel (2004). "Construcción de cimientos". Monografías de la construcción. ed. CEAC. S.A.

Honoré, B. (1980) "Introducción" y "1. Para una problemática de la formación" en para una teoría de la formación. ed. Narcea, España.

Kaufman, Ana María (2007). Leer y escribir: el día a día en las aulas. 1a. ed. Buenos Aires: Aique Grupo editor.

Koenes, Avelina (1994) "El plan de negocios". Guías de gestión de la pequeña empresa. ed. Díaz de Santos S. A de C. V. Madrid, España.

Lerner, Delia (2001) Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario. Fondo de cultura económica. México. D.F

Manuale, Marcela (2007) "Estrategias para la comprensión: construir una didáctica para la educación superior", 1a. ed. Santa Fe: Universidad Nacional de Litoral.

Marcelo, Carlos (2009). Desarrollo profesional Docente. ¿Cómo se aprende a enseñar? Editorial Narcea, S. A. ed. Madrid.

Martínez, Deolinda (2004). Identidades culturales y relaciones de poder en las prácticas educativas: construcción de subjetividad y malestar docente. 1a. ed. Buenos Aires.

Medina, Patricia (1985) "Reflexiones epistemológicas en torno a la concepción de la práctica docente", en: Revista Pedagógica vol. 6, Núm.19. UPN/México.

Mejía, Montes de Oca Pablo (2010) "Investigar cualitativamente es pensar cualitativamente" (pp.) 235-248, En Sonia Comboni (Coord.) El arte de investigar. México: UAM.

Perrenoud, Philippe (2001) "Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar" en: Profesionalización y razón pedagógica. ESF éditeur, París.

Ricoeur, Paul (1995) "Teoría de la interpretación". Discurso y excedente de sentido. México: Siglo XXI y Universidad Iberoamericana.

Rockwell, Elsie (2009) "Historia y cultura en los procesos educativos" en: La experiencia etnográfica. 1a. ed. Paidós, Buenos Aires, Argentina.

Rodríguez, soledad (2005) "Ser docente en el siglo XXI". Instituto Crandon. ed. B. Uruguay S. A.

Sánchez, Lissen Encarnación (2003). La vocación entre los aspirantes a maestro. Educación XX1, Núm. 6, (pp.) 203-222.

Sánchez, Puentes Ricardo (2000) "Una didáctica nueva de la investigación en ciencias sociales y humanas" en Enseñar a investigar, Universidad Nacional Autónoma de México. México D.F.

Santamaría, José (2011) "Tradiciones epistemológicas" en: Investigación educativa: paradigmas clásicos. De las leyes subyacentes a la modernidad reflexivas. En Revista digital Sociedad de la información. España: Cefalea.

Serrano, J.A. (1990). "Elementos de análisis curricular" en Revista de ENEP-Aragón 3 México. UNAM-ENEP-Aragón.

Taylor, S. J. y R. Bodgan (1992) Introducción a los métodos cualitativos de investigación. ed. Paidós Barcelona. Buenos aires. México.

Tejada, Fernández José (1998). "Aproximación conceptual a la innovación educativa" en: los agentes de la innovación en los centros educativos. Málaga, Aljibe.

Tejada, Fernández José (1998). "Los agentes de la innovación en los centros escolares. Málaga, España, ed. Aljibe.

Tenti, Fanfani Emilio Y Steinberg, C (2011). "Los docentes mexicanos: datos e interpretaciones en perspectiva comparada". México Siglo XXI ed.(s)

Tomlinson, Carol Ann (2005) “Estrategias para trabajar con la diversidad en el aula”. ed. Paidós.

Torres, Aguilar Morelos (2014) “¡Vamos a leer un cuento! El papel de los papás y las mamás en la educación, OCDE, Universidad de Guanajuato. México.

Woods, P., 2015. La escuela por dentro. La etnografía en la investigación educativa. ed. Paidós, MEC.

Ysunza, Marisa y Serrano, J.A (1990) “Análisis curricular de los Planes y Programas de estudio de educación Básica”, México, UPN.

Zabalza, Beraza Miguel A. (2012). “Profesores y profesión docente”. Entre el ser y el estar. Narcea S. A. ed. Madrid.

Zabalza, Beraza Miguel A. (1996). “Calidad en la educación infantil”. Narcea S. A. ed. Madrid.

Referencias de documentos oficiales

Acuerdo de convivencia. Escuela Primaria Indígena “Lázaro Cárdenas”. Los Reyes Acaxochitlán Hgo.

Acuerdo 592 por el que se establece la articulación de la Educación Básica (2011), Secretaría de Educación Pública.

Código de Procedimientos Familiares. Instituto de estudios legislativos. Pachuca Hgo.

Ley General de educación. Diario oficial de la Federación. México D.F.

Ley General del Servicio Profesional Docente. Última reforma publicada DOF 19-01-2018. Diario oficial de la Federación. México D.F.

SEP (2011) Programas de estudio 2011. Educación básica. Primaria. México D.F.

SEP (2011) Programas de estudio 2011 guía para el maestro. Educación Básica. Primaria. México D.F.

SEP (2011) Programas de Estudio 2011. Primer Grado. Educación Básica Primaria, México D. F.

SEP (2011) Programas de Estudio 2011. Segundo Grado. Educación Básica Primaria, México D. F.

SEP (2011) Programas de Estudio 2011. Tercer Grado. Educación Básica Primaria, México D. F.

SEP (2011) Acuerdo Número 592 por el que se establece la Articulación de la Educación Básica, México D. F.

Referencias de fuentes electrónicas e información sobre localizadores

Palacios (2016). La autoridad parental: de la autoridad a la responsabilidad parental. Recuperado de <https://enfoquejuridico.org/2016/01/12/la-autoridad-parental-de-la-autoridad-a-la-responsabilidad-parental/>

ANEXOS

Anexo 1. Tabla de perfil profesional con el que ingresan los sujetos al servicio docente (inicial) y la formación profesional adquirida dentro del servicio educativo (actual).

GRADO \ PERFIL	DOCENTE	PERFIL INICIAL	PERFIL ACTUAL
1º "A"	Francisca	Lic. En Derecho	Lic. En Educación Primaria para el medio Indígena. (Sin título)
1º "B"	Alberto	Lic. En Educación Primaria.	Lic. En Educación Primaria para el medio indígena. (Sin título)
2º GRUPO ÚNICO	Jorge	Lic. En pedagogía.	Lic. En Pedagogía. (Con título)
3º "A"	Mario	Preparatoria.	Preparatoria.
3º "B"	Gerardo	Sexto semestre de la Lic. En Ciencias de la educación.	Lic. En Educación en la Universidad Pedagógica Nacional. (Sin título)

Anexo 2. Aprendizajes esperados (español) del segundo periodo de educación básica (de primero a tercero).

BLOQUE 1	PRIMER GRADO	BLOQUE 1	SEGUNDO GRADO	BLOQUE 1	TERCER GRADO
	Identifica palabras que inician con la misma letra de su nombre.		Identifica las características generales de los textos expositivos.		Conoce las características y la función de los reglamentos y las emplea en la redacción del reglamento para la Biblioteca de Aula.
	Utiliza el orden alfabético.		Localiza información específica en fuentes consultadas.		Identifica el uso de oraciones impersonales en los reglamentos y las emplea al redactar reglas.
	Anticipa el contenido de un texto a partir de la información que le proporcionan títulos e ilustraciones.		Adapta el lenguaje oral para ser escrito.		Emplea ortografía convencional a partir de modelos.
	Establece correspondencias entre escritura y oralidad al leer palabras y frases.		Consulta diccionarios para resolver dudas ortográficas.		Participa en la realización de tareas conjuntas: proporciona ideas, colabora con otros y cumple con los acuerdos establecidos en el grupo.
	Escribe títulos de cuentos.		Interpreta el contenido de una fábula.		Identifica diferencias entre oralidad y escritura, y el empleo de algunos recursos gráficos para dar sentido a la expresión.
	Identifica la función de los reglamentos.		Identifica la secuencia de acciones y personajes principales en una fábula.		Identifica las diferencias generales entre discurso directo e indirecto.
	Identifica letras conocidas para anticipar el contenido de un texto.		Comprende la función de la moraleja.		Identifica y usa juegos de palabras.
	Identifica las letras para escribir palabras determinadas.		Selecciona palabras o frases adjetivas para elaborar descripciones.		Emplea signos de interrogación y admiración, y guiones.
	• Expone su opinión y escucha las de sus compañeros.		Corrige reiteraciones innecesarias y falta de concordancia en textos.		Emplea directorios para el registro y manejo de información.
			Colabora en la realización de tareas conjuntas.		Identifica la utilidad del orden alfabético.
					Usa mayúsculas y abreviaturas en la escritura convencional de nombres y direcciones.
					Separa palabras de manera convencional.

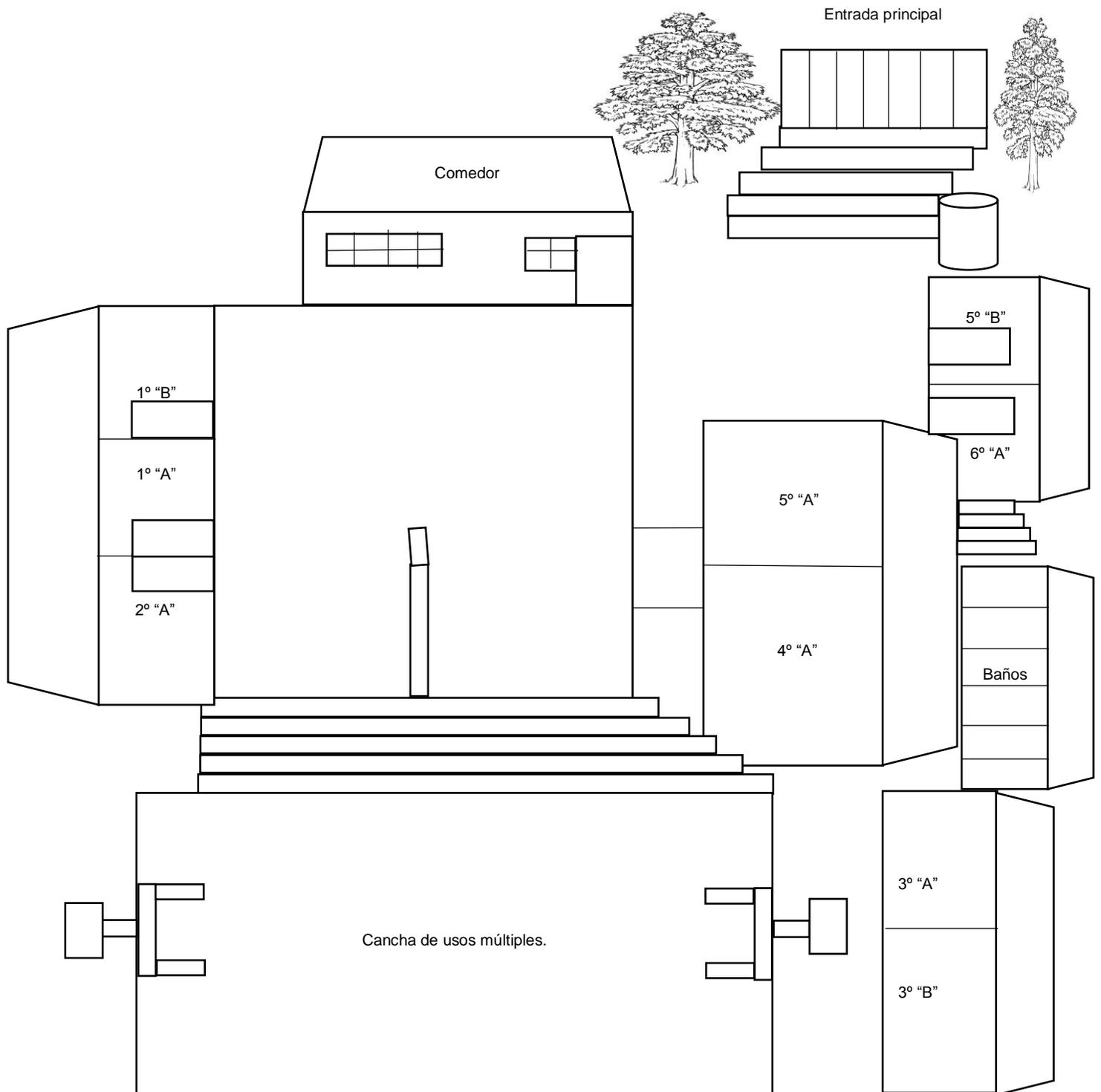
BLOQUE 2	PRIMER GRADO	BLOQUE 2	SEGUNDO GRADO	BLOQUE 2	TERCER GRADO
	Utiliza las tablas como recurso para ordenar información.		Utiliza la información registrada en notas para dar cuenta de un proceso observado.		Conoce la función y las características gráficas de los folletos y los emplea como medio para informar a otros.
	Identifica las diferencias entre texto y tabla.		Emplea palabras y frases adjetivas para realizar descripciones.		Identifica e integra información relevante de diversas fuentes.
	Interpreta datos contenidos en una tabla (con ayuda del docente).		Utiliza palabras que indican secuencia temporal.		Usa títulos y subtítulos para organizar y jerarquizar información.
	Identifica las letras pertinentes para escribir palabras determinadas.		Complementa la descripción del proceso observado con la información que provee alguna fuente de consulta.		Infiere el significado de palabras desconocidas a partir de la información contextual de un texto.
	Argumenta sus criterios al elegir y recomendar un cuento.		Interpreta el contenido de un cuento infantil.		Encuentra patrones ortográficos en palabras derivadas de una misma familia léxica.
	Anticipa los temas y el contenido de un cuento a partir de las ilustraciones y los títulos.		Identifica la secuencia de eventos y personajes principales en la trama de un cuento infantil.		Identifica las características generales de un poema.
	Identifica reiteraciones innecesarias y faltas de concordancia al producir un texto colectivo.		Modifica el final de un cuento infantil, recuperando su trama.		Identifica algunos de los recursos literarios del texto poético.
	Anticipa el contenido de una noticia a partir de sus elementos gráficos.		Conoce las características generales de la nota informativa.		Incrementa su fluidez y la modulación de voz en la lectura en voz alta de poemas.
	Identifica las letras pertinentes para escribir y leer frases y palabras determinadas.		Localiza información a partir de marcas textuales.		Manifiesta sus sentimientos a través de la poesía.
	Identifica información en noticias, con un propósito específico.		Respeto la ortografía convencional y verifica la escritura de palabras con dígrafos o sílabas trabadas.		Respeto y valora la diversidad social y cultural de las personas.
			Escucha a otros con atención y complementa su información		Identifica información sobre su familia en diversas fuentes orales y escritas.
					Identifica los elementos y el orden de presentación en la escritura de un texto narrativo.

BLOQUE 3	PRIMER GRADO	BLOQUE 3	SEGUNDO GRADO	BLOQUE 3	TERCER GRADO
	Selecciona información para ampliar su conocimiento de un tema.		Recupera información oral por medio de notas.		Identifica características y función de artículos de divulgación científica.
	Discrimina información a partir de un propósito definido.		Adapta el lenguaje oral para ser escrito.		Identifica la utilidad de títulos, subtítulos, índices, ilustraciones y recuadros en un texto.
	Escribe notas para comunicar información.		Emplea escritura convencional de palabras con dígrafos o sílabas trabadas.		Emplea algunos recursos para la edición de una revista (portada, contraportada, créditos, secciones, índices).
	Identifica la función y características de la rima.		Identifica la función de las reseñas.		Identifica las características generales de las autobiografías.
	Identifica la similitud gráfica entre palabras que riman.		Reseña cuentos recuperando su trama.		Emplea el orden cronológico al narrar.
	Interpreta el significado de canciones.		Identifica y corrige errores de concordancia de género y número, y reiteraciones innecesarias en sus textos.		Usa palabras y frases que indican sucesión, y palabras que indican causa y efecto.
	Elabora anuncios publicitarios sobre servicios o productos.		Emplea las convenciones ortográficas de palabras escritas a partir de un texto modelo.		Corrige sus textos para hacer claro su contenido.
	Identifica las palabras para escribir frases determinadas de manera convencional.		Identifica la función y las características del cartel publicitario.		Conoce la función y los tipos de texto empleados en un periódico.
	Recupera datos e ilustraciones necesarios para integrarlos en un anuncio clasificado.		Selecciona frases adjetivas para escribir mensajes persuasivos.		Usa frases adjetivas para indicar modo y tiempo.
			Identifica y corrige errores de concordancia de género y número.		Emplea la paráfrasis en la redacción.
			Emplea diferentes tipografías en la elaboración de carteles.		Argumenta oralmente sus preferencias o puntos de vista.
					Identifica la disposición gráfica (tipos y tamaños de letra, columnas, entre otros) de las notas periodísticas.

BLOQUE 4	PRIMER GRADO	BLOQUE 4	SEGUNDO GRADO	BLOQUE 4	TERCER GRADO
	Resume información sobre un tema.		Selecciona materiales de lectura e identifica información para ampliar su conocimiento sobre un tema.		Describe un proceso cuidando la secuencia de la información.
	Elabora preguntas para recabar información sobre un tema específico.		Plantea preguntas para guiar la búsqueda de información.		Recupera información relevante mediante notas y la emplea al redactar un texto.
	Localiza en el texto información específica.		Recupera conocimientos previos para responder a preguntas.		Conoce la función y las características de los diagramas.
	Conoce el formato de las fichas informativas.		Identifica palabras adecuadas para escribir frases.		Identifica las características de personajes, y escenarios, y establece su importancia en el cuento.
	Recupera la estructura de un cuento al reescribirlo.		Comprende la relación entre imagen y texto.		Usa palabras y frases adjetivas y adverbiales para describir personas, lugares y acciones.
	Adapta el lenguaje para ser escrito.		Emplea adjetivos para la descripción de paisajes.		Conoce la función de las encuestas y la forma de reportar la información obtenida.
	Identifica las palabras para escribir.		Utiliza el lenguaje escrito para diferentes propósitos.		Emplea cuestionarios para obtener información, y reconoce la diferencia entre preguntas cerradas y abiertas.
	Sigue instrucciones respetando la secuencia establecida en un proceso.		Identifica la función y las características principales de instructivos.		Identifica la correspondencia entre datos presentados en el cuerpo del texto y los datos incluidos en una tabla o gráfica y los interpreta.
	Escribe un instructivo: materiales y procedimiento.		Adapta el lenguaje para ser escrito.		Conoce la estructura de un texto expositivo y la emplea al redactar un reporte.
	Explica oralmente un procedimiento.		Respeto la ortografía convencional de palabras.		
			Sigue instrucciones a partir de un texto escrito.		

BLOQUE 5	PRIMER GRADO	BLOQUE 5	SEGUNDO GRADO	BLOQUE 5	TERCER GRADO
	Identifica el formato gráfico y las características generales de las canciones.		Narra con fluidez y entonación leyendas conocidas.		Identifica la función y las características generales de las adivinanzas.
	Emplea el diccionario para corroborar la ortografía de palabras.		Distingue las características de la leyenda.		Emplea recursos discursivos al redactar adivinanzas.
	Adapta el lenguaje oral para ser escrito.		Comprende y valora la diversidad cultural y lingüística a través de las leyendas.		Adapta el ritmo, la entonación y la modulación de la voz al leer adivinanzas.
	Utiliza las TIC para obtener información.		Elabora un plan de trabajo con un propósito determinado.		Identifica las características y la función de los recetarios.
	Identifica e interpreta símbolos y leyendas que indican peligro, prohibición o alerta.		Emplea listas y tablas para organizar información.		Emplea verbos en infinitivo e imperativo para dar indicaciones de manera semejante a la convencional.
	Organiza información para exponerla a otros.		Respeto la ortografía y puntuación convencionales de palabras al escribir un texto.		Utiliza mayúsculas y puntos en la escritura de una oración o párrafo.
	Identifica los recursos gráficos de los carteles.				Corrige la ortografía de sus textos.
	Identifica palabras para escribir mensajes con una intención determinada.				

Anexo 3. Croquis de la Escuela Primaria "Lázaro Cárdenas".



Anexo 4. Registro general de recogida de datos.

ENTREVISTAS	OBSERVACIONES	CHARLAS INFORMALES

Anexo 5. Sabana de categorías y subcategorías.

<u>FORMACIÓN DOCENTE</u>			<u>PRÁCTICA DOCENTE</u>				<u>APOYO PARENTAL</u>			
INGRESO AL MAGISTERIO	VOCACIÓN DOCENTE	RETO DOCENTE	METODOLOGIA	USO DEL MATERIAL DIDÁCTICO	PROCESOS DE ENSEÑANZA APRENDIZAJE		PLAN DE ESTUDIOS	LA FAMILIA... UN MEDIO PARA LOGRAR LA ALFABETIZACIÓN	VINCULACIÓN ESCUELA-PADRES DE FAMILIA.	IMPACTO DEL APOYO PARENTAL EN LA ALFABETIZACIÓN DEL EDUCANDO
					ESTRATEGIAS DEL DOCENTE PARA ALFABETIZAR	INTERACCIÓN DOCENTE-ALUMNO	EVALUACIÓN			

Anexo 6. Formato para el registro de observaciones y entrevistas

OBSERVACION/ENTREVISTA No.	CLAVE PARA OBSERVACIONES O ENTREVISTAS	FECHA:
OBJETIVO DE LA OBSERVACIÓN/ENTREVISTAS:		HORA INICIAL:
		HORA FINAL:
		GRUPO A OBSERVAR:
OBSERVACIONES/ENTREVISTAS		INTERPRETACION DE LAS OBSERVACIONES O ENTREVISTAS
SUSTENTO TEORICO/ ARGUMENTO CONCEPTUAL		
NOMBRE DEL MAESTRANTE:		NOMBRE DEL TUTOR: